

Documento de Trabajo N° 12

“La Salud Mental y Medio Ambiente”  
La vivienda pobre como factor de  
tensión en la familia. Estudio de  
20 casos.

Víctor Caballero

BASE/ISEC  
Noviembre de 1987 (1ª. Edición)  
BASE/IS  
Diciembre de 1989 (2ª. Edición)  
Asunción, Paraguay



investigaciones sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá - Casilla de Correo 2917 - Asunción, Paraguay  
Tel: [595 21] 451 217 - Fax: [595 21] 498 306 - [basels@basels.org.py](mailto:basels@basels.org.py)

Dedicatoria . . .

A lo pobres, cuyo anhelo de una mejor vivienda es un sueño que no merecen se les arrebatase.

### Reconocimientos

Numerosas son las personas que han aportado para que este modesto trabajo fuese posible.

Mis agradecimientos especiales a:

- María Victoria Heikel, por sus invariables orientaciones como tutora del proyecto.
- Tomás Palau, por sus oportunas sugerencias.
- Prof. Ricardo Benítez, por su apoyo en la redacción del tema de investigación.
- Lic. José Caballero, por su gran apoyo en cuanto a materiales bibliográficos.
- Rodolfo Mereles, por su apoyo en cuanto a servicios de computación.
- Sara Ortega, María Magdalena Molinas y Patricia Franco sin cuyo apoyo en las tareas dactilográficas, esta investigación no hubiese podido ser presentada.

A todos ellos, muchas gracias.

El autor

## PRESENTACIÓN

La relación existente entre el hábitat cotidiana y la salud mental es un tema aún insuficientemente estudiado, tanto en la producción bibliográfica de las Ciencias Sociales con en el de la Psicología. En Paraguay el tema sencillamente no ha sido abordado.

El papel que la vivienda juega en la conformación del hábitat es naturalmente, muy relevante. El presente trabajo, con muchas deficiencias de método, y sin tener pretensiones teóricas, se circunscribe a rescatar la importancia de la relación y a llamar la atención sobre las grandes lagunas que tenemos en la comprensión de los fenómenos que, operando en lo micro, determinan en grandes agregados sociales, el deterioro de las condiciones de vida y procesos muy graves de desidentidad cultural.

BASE ofreció a Víctor Caballero la tutoría de un trabajo de tesina y su eventual publicación. No es pues más que eso; una tesis de pre-grado presentada bajo la forma de un documento de trabajo que pretende continuar las discusiones desde una perspectiva nueva, en el marco que el Año Internacional de la Vivienda ha ofrecido.

El proceso de “modernización” conservadora sufrido por el país durante las dos últimas décadas, y la inevitable crisis que incubó y se empezó a manifestar desde 1982, no hizo (entre otras cosas) sino intensificar las dificultades de sobrevivencia de la gran mayoría de la población. En este escenario, el análisis de las vinculaciones entre patología mental y condiciones de residencia, no puede sino considerarse un aporte para reducir la opacidad con que normalmente tropiezan los intentos por interpretar nuestro entorno social.

Tomás Palau  
23 de diciembre, 1987.

## Índice

### Capítulo I: PLANTEAMIENTO DEL OBJETO DE ESTUDIO

- A. Introducción
- B. Descripción general
  - 1. El objeto de estudio
  - 2. Marcos referenciales y orientaciones del trabajo
  - 3. Partes del trabajo
  - 4. El problema y la justificación para su estudio
    - a) Por qué surgen los barrios suburbanos de Asunción
    - b) Cuál es el sentido de su estudio
  - 5. Objetivos, hipótesis y variables
    - a) Objetivos
    - b) Hipótesis y variables
  - 6. Metodología
    - a) Tipo de investigación
    - b) Población y muestra
    - c) Instrumentos
    - d) El procesamiento de datos, su análisis e interpretación
  - 7. Alcances del estudio

### Capítulo II: MARCO TEORICO

- A. Tres perspectivas para el estudio de la vivienda
  - 1. La vivienda y lo ambiental
  - 2. La vivienda y lo psicológico
    - a) Vivienda y salud mental
    - b) La vivienda y el yo
  - 3. La vivienda y lo social
    - a) El problema de la vivienda a través de la historia
    - b) Vivienda y pobreza
    - c) Vivienda y mercado
    - d) Pobreza, estrategias de supervivencia y unidad doméstica
    - e) Pobreza según ingreso familiar
    - f) Condicionamientos sociales de la vivienda
- B. Un enfoque integrado: el psicosocioambiental
  - 1. Hace falta un enfoque psicosocioambiental?
  - 2. La Psicología ambiental, cristalización del enfoque psicosocioambiental
    - a) Principios generales de la Psicología ambiental
    - b) Algunas profundizaciones sobre el medio ambiente
    - c) El medio ambiente, su percepción y evaluación
    - d) Propiedades del medio ambiente
  - 3. Un enfoque deductivo sobre el medio ambiente
    - a) El hábitat
    - b) El barrio pobre
    - c) La vivienda pobre

### Capítulo III: ANAMNESIS DE LA POBREZA

- A. Hacia Una anamnesis del pobre
  - 1. La migración
    - a) Algunas puntualizaciones sobre la migración
    - b) Factores determinantes de la migración

2. Factores constitutivos de la identidad campesina
  - a) Influencia del hábitat primigenio
  - b) Cómo se explica la existencia de una identidad campesina
3. Efectos psicológicos de la migración
4. Migración, ciclo de vida y familia
5. El cambio de “motivos” del campesino
  - a) Algunas informaciones sobre los motivos
  - b) El motivo de logro
  - c) Los motivos del campesino antes del auge capitalista
  - d) Los motivos del campesino después del auge capitalista
6. La vida en la ciudad. El hábitat sustituto
  - a) La vivienda urbana
  - b) La vivienda suburbana

## Capítulo IV: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

### Introducción

- A. Características demográficas
    1. Tipo de familia
    2. Ciclo de vida
    3. Familia y ciclo de vida
    4. Hábitat primigenio
    5. Migración
    6. Idioma
    7. Tiempo de residencia
  - B. Características religiosas
  - C. Características económicas
  - D. Características de las vivienda
    1. Modo de asentamiento en el suelo
    2. Vivienda pobre como estrategia de supervivencia
      - a) Materiales y el acceso a los mismos
      - b) Estrategias de construcción
    3. Estrategia de supervivencia en relación al hábitat en general
    4. Rasgos tipológicos predominantes
    5. Vivienda como resumen de pobreza
    6. Características espaciales
      - a) Número de habitaciones
      - b) Déficit en m<sup>2</sup>
      - c) Hacinamiento
      - d) Serivicios disponibles
      - e) Uso del espacio
    7. Enfermedades más frecuentes y causas atribuidas
  - E. Características psicológicas
    1. Elementos ambientales significantes
    2. Universo cognoscitivo
      - a) Escolaridad
      - b) Uso del tiempo libre
    3. Conductas socialmente desviadas
    4. Tensión
      - a) La personalidad básica campesina
- b) Factores desequilibrantes de la personalidad en relación al hábitat
    - c) Diferentes caminos hacia la tensión
    - d) Formas de expresión de la tensión

5. Actitudes hacia el futuro
6. Necesidad actual más urgente

#### Capítulo V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- A. Conclusiones
  1. Salud mental y medio ambiente
  2. Vivienda pobre y tensión
- B. Recomendaciones

Índice de Cuadro

1. Cruzamiento de las variables tipo de familia y ciclo de vida
2. Cruzamiento de las variables migración rural-urbana y tiempo de residencia en el hábitat primigenio
3. Cruzamiento de las variables trabajo e ingreso
4. Cruzamiento de las variables hábitat primigenio y tipología de la vivienda
5. Cruzamiento de las variables trabajo y tipo de vivienda
6. División del espacio y hacinamiento de superficie
7. Presencia de tensión en las Unidades Domésticas de Alto Riesgo, afectadas por factores desequilibrantes de la personalidad en relación al hábitat
8. Cruzamiento de las variables universo cognoscitivo y agresión
9. Cruzamiento de las variables Agresión y División del espacio<sup>o</sup>

## PLANTEAMIENTO DEL OBJETO DE ESTUDIO

A. Introducción

El interés hacia la salud mental emerge en principio en medio de los sectores más altamente tecnificados de la humanidad, justamente a consecuencia de tal tecnificación.

El mismo surgió –como ya se notará al tratar sobre la evolución del concepto “enfermedad”- a partir de la percepción de los efectos considerados negativos del progreso. Desde una perspectiva global, se vio que en medio de un mundo cibernético y mecanizado, el hombre se estaba alienando; alineación que surge como consecuencia de los esfuerzos desplegados para lograr la adaptación a un mundo vertiginoso y polifacético, que paulatinamente se está escapando de las manos de sus creadores, y volviendo en contra de ellos. Al decir de Tofler, “vivimos en un mundo sintético, en un mundo donde casi todo es plásticos. Somos la sociedad del ‘tírese después de usar’. Consumimos y desechamos, y en esa práctica nos estamos desechando a nosotros mismos”<sup>1</sup>.

Sin embargo, la problemática también se hizo extensiva a otros sectores del orbe. Considerando la cuestión desde la perspectiva concreta de las sociedades latinoamericanas, se tendrá que si bien no se forma parte del grupo de países desarrollados y superdesarrollados, sin embargo, se acusan de igual manera los efectos de modelos particulares de vida que al generar graves problemas sociales en el seno de los pueblos, comprometen la integridad mental de sus habitantes.

Situaciones como la pobreza, el desempleo y la migración entre otras, marcan las coordenadas en que se desenvuelven la vida de los sectores más desprotegidos de las sociedades latinoamericanas. Es por eso que “los especialistas se interesan en conocer los efectos que pueden tener el rápido crecimiento de la población, la acelerada concentración espacial, la insuficiencia de puestos de trabajo, la concentración de los recursos productivos y del ingreso, ect.; en el establecimiento de niveles mínimos de vida, en los mecanismos de participación, en la expresión de intereses individuales y colectivos y en el mantenimientos de relaciones familiares y comunitarias satisfactorias”<sup>2</sup>.

Los estudios efectuados hasta el presente, han señalado que entre los efectos citados si incluyen la alteración de la salud mental, alteración que a pesar de tener una génesis diferente a la de otros casos, forma parte de la realidad cotidiana de América Latina.

Otro tema de interés para los científicos es el del “medio ambiente”. Partiendo nuevamente de un enfoque global se ve que los procesos de industrialización, de creación de grandes conglomerados urbanos, la sobreexplotación de recursos naturales, han alterado nuestro ecosistema<sup>3</sup>, alertando a la humanidad sobre la necesidad de una planificación racional en la transformación y manipulación del mismo.

La problemática del hábitat incluye a los procesos urbanísticos y demográficos como decisivos en la caracterización del problema en cuestión. La creación de grandes ciudades y el acelerado ritmo de crecimiento de la población son variables que juegan un papel preponderante en la transformación del medio

---

<sup>1</sup> Tofler, Alvin “El shock del futuro”. Edit. Plaza y Janes, Barcelona, 1972, pág 40

<sup>2</sup> Población y desarrollo en América Latina Comisión Económica para América Latina (CEPAL) Fondo de Cultura Económica. México, 1975, pág 11.

<sup>3</sup> En adelante se usarán indistintamente los términos hábitat, ecosistema, entorno y espacio como sinónimo de “medio ambiente”. Una definición operacional de éste se presentará en el marco teórico.



ambiente. “Se estima que en 1880, solo el 2,5% de la población mundial vivían en ciudades. En 1950 la cifra aumentó al 20% y en 1985 llegó al 41%”<sup>4</sup>.

En el caso concreto de América Latina, la cuestión del medio ambiente también viene siendo objeto de interés desde hace varios años. Las causas del problema –al igual que en las de los países desarrolladas<sup>5</sup>. Considerando los procesos urbanísticos y demográficos, se ve que éstos desembocan en situaciones tales como problemas de tierras, asentamientos ilegales, barrios suburbanos con elevados índices de hacinamiento, vivienda precaria, etc.

“Hay 70 grandes ciudades en el tercer mundo (Asia, África, América Latina) con asentamientos ilegales de gran magnitud. En un 40% de ellas los barrios pobres representan el 30% de la población y en 12, más del 60%. En estos barrios las constantes de vida son: tenencia ilegal de la tierra, vivienda construidas con materiales precarios (embalajes, latas, cartón, cañas, materiales de desechos), amenazas permanentes de expulsión, peligros de la naturaleza (inundaciones y tormentas), dificultades de acceso a servicios urbanos, etc<sup>6</sup>.

A estos asentamientos se los designa de varias maneras según los países: favelas, chabolas, callampas, laterios, villas miseria, etc.

Es este aspecto social de la problemática del hábitat, en conjunción con el tema de la salud mental el que se somete a estudio en el contexto de la realidad paraguaya. En otras palabras, el nivel de problematización alcanzado surge a partir de un constructo que articula ambas variables, teniendo como telón de fondo la realidad nacional.

## B. Descripción general

### 1. El objeto de estudio

Al pretender llevar a cabo una investigación articulando las dos variables citadas, surge una constelación de objetos posibles de ser estudiados. De ahí que se hace necesario optar por uno de ellos. En este caso se ha elegido a “la vivienda pobre”<sup>7</sup>.

En general, “vivienda pobre” se consideran todas aquellas construcciones destinadas a servir de albergue a seres humanos y que se caracterizan por: medidas insuficientes<sup>8</sup>, mala distribución interna, mala calidad de los materiales de construcción (chapas, cartones, hules y otros), carencia o mala calidad de instalaciones (agua corriente, eliminación de residuos, calefacción, iluminación, mobiliario), e implantación en una zona inadecuada (terrenos pantanosos, inundables, deficiencia de calles y dificultades de acceso a servicios urbanos tales como transporte público, zonas verdes, servicios sanitarios)<sup>9</sup>.

<sup>4</sup> José María Julian Torrent. “La falta de vivienda, una cara de la pobreza”. Revista Vida Nueva, No. 1593/94. Ed. Verbo Divino. Madrid, 1987, pág 28.

<sup>5</sup> Si bien hay similitudes como el caso de la sobreexplotación de recursos naturales, las diferencias sobre todo están marcadas por la disparidad en cuanto al nivel de desarrollo de los procesos industriales.

<sup>6</sup> José María Julian Torrent. “La falta de vivienda, una cara de la pobreza”. Revista Vida Nueva. No.1593/94, Ob. Cit., pág. 28.

<sup>7</sup> Cuando aquí se habla del objeto de estudio “vivienda pobre”, en realidad se está haciendo referencia a un conjunto de variables que se concretizan en la vivienda pobre; tales como el desempleo, el desarraigo campesino, la falta de oportunidades para la escolarización, el desconocimiento de derechos civiles con respecto al usufructo del suelo y otros que van a ir siendo detalladas más adelante.

<sup>8</sup> Las medidas adecuadas establecidas oficialmente para el Paraguay, son las recomendadas por el BID: aproximadamente 10mts<sup>2</sup> / persona (Ver marco teórico).

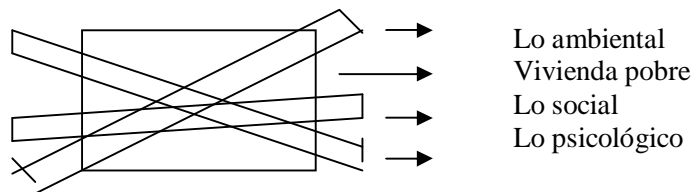
<sup>9</sup> José María Julian Torrent. “La falta de vivienda, una cara de la pobreza”. Revista Vida Nueva. No.1593/94, Ob. Cit., pág. 27.

Se considera al objeto de estudio como una instancia de entrecruzamiento de tres grandes grupos de variables:

- Lo ambiental
- Lo social
- Lo psicológico

Esquemáticamente lo enunciado se tiene:

Esquema 1



En cuanto a lo ambiental, la vivienda es un elemento constitutivo de esta dimensión. “El medio ambiente incluye a los servicios e instalaciones necesarios para el bienestar entre los que se cuenta la vivienda”<sup>10</sup>.

Desde lo social, la vivienda es “asiento de un grupo humano y espacio de relaciones interpersonales que se dan en el seno del mismo. Por otro lado es también un bien de consumo sometido a los mecanismos de producción y distribución establecidos por un sistema económico concreto vigente en una sociedad”<sup>11</sup>. Finalmente, “el problema de la vivienda pobre se encuadra dentro del problema general de la pobreza como carencia de los diversos mínimos vitales”<sup>12</sup>.

En cuanto a lo psicológico. “la vivienda es una instancia aglutinadora de funciones que permiten la continuidad y vigencia del grupo que la habita, un elemento satisfactor de necesidades emocionales y efectivas”<sup>13</sup> y de ahí también, una posible fuente de conflictos psíquicos. “La vivienda es una extensión del yo. Esta no es percibida como algo externo, sino como una parte integral del yo, una introyección de lo exterior”<sup>14</sup>.

## 2. Marcos referenciales y orientaciones del trabajo

La naturaleza multifacética del objeto de estudio, hace necesario encarar la investigación desde una perspectiva multidisciplinaria. De hecho, “una cuestión que se plantea en relación al estudio del tema salud mental-vivienda, es la carencia de un tratamiento multidisciplinario del mismo”<sup>15</sup>.

<sup>10</sup>Los efectos sociales de la vivienda. Seminario Internacional sobre la vivienda (Dinamarca 1975). Centro de Documentación de las Naciones Unidas. New York, 1977.

<sup>11</sup>Ibidem.

<sup>12</sup>José María Julian Torrent. “La falta de vivienda, una cara de la pobreza”. Revista Vida Nueva. No.1593/94, Ob. Cit., pág. 30.

<sup>13</sup>José María Julian Torrent. “La falta de vivienda, una cara de la pobreza”. Revista Vida Nueva. No.1593/94, Ob. Cit., pág. 30

<sup>14</sup>Proshansky Harold, Ittelson William, Rivlin Leane. Psicología Ambiental. Edit. Trillas, México, 1978.

<sup>15</sup>González Rodríguez, Benjamín. “Las bases sociales del enfermedad mental” Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS), Madrid, 1979, pág. 96.

Por esa razón se recurrió a enfoques de la Sociología, Antropología, Demografía, Economía e Historia, pero –como es de suponer- se privilegió el enfoque de la Psicología, incluyéndose de ésta elementos referenciales de psicología ambiental, psicología social y psicoanálisis.

En cuanto a las orientaciones, este trabajo pretende ser en cierta medida el iniciador de una línea de estudio hasta ahora inédita para la psicología local, o por lo menos muy poco cultivada, hasta si se quiere dejada de lado.

### 3. Partes del trabajo

El trabajo está estructurado de la siguiente manera:

En el capítulo I, se delimita el objeto de estudio, se ensaya la explicación de algunas justificaciones sobre el mismo, se establecen los objetivos generales y específicos, se construyen las hipótesis, se detalla la metodología usada y se delimitan los alcances de los resultados encontrados. El marco teórico se presenta en dos capítulos. En el capítulo II, en una primera parte se efectúa por separado el tratamiento de los tres grupos de variables citados (lo social, lo psicológico y lo ambiental), puestas en relación a la vivienda. En la segunda parte, priorizando lo psicológico, se aislan variables específicos intentando una articulación coherente a fin de construir un universo conceptual que relaciona a la vivienda con sus habitantes.

En el capítulo III, se enfoca la atención hacia los ocupantes de la vivienda ensayándose la construcción de una suerte de “anamnesis” de los mismos. En el capítulo IV, se procede a la presentación de resultados. Esta se divide en dos partes: la primera referida a características demográficas, religiosas, económicas, especiales y mórbidas, la segunda está relacionada a las características psicológicas.

En el capítulo V, se presentan las conclusiones y recomendaciones.

### 4. El problema y la justificación para su estudio

#### a) Porqué surgen los barrios suburbanos de Asunción<sup>16</sup>

A partir de la década del 70, la coyuntura económica origina de manera particularmente acentuada un proceso de migración de la población rural hacia la capital. Este proceso migratorio se debió principalmente a la crisis de la economía campesina (economía minifundiar), alentada por la modernización de los procesos productivos lo que se tradujo entre otras cosas, en un reemplazo de la fuerza humana de trabajo por la mecanización.

---

<sup>16</sup> Usualmente a los barrios suburbanos de los denominados “barrios marginales”. El sentido del término “marginal” es muy amplio, ya que existen diferentes criterios de identificar ésta situación.

i) El criterio de marginalidad por carencia de participación, implica la no participación de un sector social en el goce de los recursos y beneficios comunitarios y en la transformación de la sociedad.

ii) El criterio ecológico-geográfico, hace referencia a una ubicación geográfica específica de la marginalidad, que se da en los barrios suburbanos. Sin embargo, se anota que en estos barrios coexisten poblaciones bastante heterogénea. Junto a obreros, empleados e incluso profesionales universitarios viven, otros que son desocupados permanentes o que tienen empleos inestables. De ahí que no se puede hablar de una categoría homogénea en estos asentamientos.

iii) Desde el criterio económico, se califica de marginales todos aquellos individuos con empleos e ingresos inestables, desocupación permanente e infraconsumo. Desde este perspectiva, todos los marginados son pobres.

En: Alonso, Melquíades. Hacia la cooperación ecuménico en el Paraguay. Comité de Iglesias para ayudas de emergencia (CIPAE). Asunción, 1978. Se notará entonces que el uso del término “marginal”, es bastante ambiguo. En este caso la ambigüedad se explicita en el hecho de que si bien todos los pobres son marginados, no todos los marginados son pobres. O sea, no todos los marginados habitan en barrios pobres. Por esa razón se prefiere la denominación de “barrios suburbanos”. Y, en cuanto a sus pobladores se los llamará simplemente “pobres”.

De esta manera, el campesino migró con toda su familia, a veces en comunidades enteras hacia la capital en busca de mejores oportunidades. Sin embargo, al no haber tenido acceso a un nivel elevado de educación formal, no fue posible para estas personas acceder a puestos de trabajos bien remunerados –aparte de que éstos eran muy escasos-<sup>17</sup>.

De esta forma se va asentando en tierra fiscales, en zonas aledañas a la ciudad, sin servicios públicos y en viviendas muy precarias. Para satisfacer las necesidades se dedican a actividades tales como pesca, venta ambulante, lavado de ropas; o empleo ocasional de cualquier tipo, en definitiva “changas”; o en su defecto, prostitución y delincuencia.

Lo que se desea rescatar de entre toda esta problemática es el impacto de la misma en la personalidad de estos pobladores. Impacto diferenciado en dos momentos: la migración con todas sus secuelas, y el nuevo estilo de vida con todas sus variantes.

Los interrogantes de la psicología en relación a la situación de estas personas serían: Cómo viven?, Qué sienten?, Cómo les afecta el vivir hacinadas precarias?. Cómo se manifiestan estos efectos?, y en última instancia: Están mentalmente sanas estas personas?

La evaluación de todas estas incógnitas es el desafío que se asume en este estudio.

b) Cuál es el sentido de su estudio

Una primera justificación de este trabajo, radica en el postulado de que también los pobres tienen derecho a la salud mental. No pocos autores señalan a la psicología el hecho de que su práctica generalmente solo está orientada a sectores privilegiados de la sociedad, soslayando las necesidades que tiene los sectores menos favorecidos económicamente<sup>18</sup>.

Si bien este trabajo se limita solamente a la investigación, tal vez el mismo puede ser recogido por otros, a fin de implementar algunos programas concretos de “promoción” de la salud mental.

Entre los parámetros cuantitativos que justifican este trabajo consideran los siguientes:

- Población total del Gran Asunción<sup>19</sup>: 982.644 habitantes.
- Porcentaje de población económicamente activa pobre: 66%<sup>20</sup>. Este porcentaje corresponde a unas 60.460 familias que se encuentran en estado de pobreza, es decir, con un ingreso inferior a los Gs 72.072 en el año 86 y equivalente en ese entonces a U\$S 111.
- Total de viviendas en el Gran Asunción: 205.264
- No. aproximado de personas que viven en ranchos y viviendas improvisadas: 20.000
- Cantidad aproximada de personas que viven en viviendas sin luz: 68.000
- Número aproximado de personas que viven sin agua corriente: 343.000
- Cantidad aproximada de personas que viven en viviendas con un solo cuarto: 131.000
- Total de migrantes: 34.868

<sup>17</sup> Ríos, Luis Silvio: Situación de la Vivienda popular en el Paraguay Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES). Asunción, 1982. El análisis detallado del proceso que dio origen a los barrios suburbanos se encara en el marco teórico.

<sup>18</sup> Al respecto, y modo de ejemplo se recomienda consultar: Jervis, Giovanni. Manual Crítico de Psiquiatría. Edit. Anagrama, Barcelona, 1977; Basaglia Franco. Psiquiatría o Ideología de la Locura?. Edit. Anagrama, Madrid, 1981, Moffatt, Alfredo. Psicoterapia del Oprimido. Edit. Alternativa. Bs. As., 1984.

<sup>19</sup> Gran Asunción: incluye la capital y los distritos de Fernando de la Mora, Luque, Lambaré y San Lorenzo.

<sup>20</sup> Población económicamente activa: (PEA) Es el conjunto de personas que suministran mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios. Está compuesta por las personas que tienen empleo (Población ocupada) y las que no teniéndolo, están buscando (población desocupada). Corresponde a la PEA, las personas de 12 años en adelante.

Todas estas cifras se consideran como suficiente justificativo del trabajo realizado <sup>21</sup>

## 5. Objetivos, hipótesis y variables

Partiendo del hecho de que la vivienda pobre es un factor acelerador de las tensiones personales e interpersonales en el grupo humano que la habita; se establecen los siguientes objetivos e hipótesis:

- a) Objetivos
- i) Generales:
- Recoger y sistematizar algunas informaciones acerca de lo que se podría denominar “la psicología de la pobreza”
  - Estudiar los efectos de la vivienda pobre sobre el equilibrio psíquico de sus habitantes, en relación a factores socio-económicos (pobreza en general).
- ii) Específicos:
- Comprobar la manera en que los factores desequilibrantes de la personalidad generan tensión.
  - Determinar cómo las estrategias de supervivencia instrumentadas pueden ser generadoras de inseguridades y ansiedades.
  - Poner de manifiesto la manera en que la vivienda pobre es una concreción de esas estrategias de supervivencia.
  - Ver cómo la conjunción entre la inseguridad de empleo y la mala calidad de vivienda, refuerza la tensión.

### b) Hipótesis y variables

De un modo general se podrían enunciar las siguientes hipótesis:

- a) La tensión será progresivamente mayor en aquellos casos donde vayan agregándose otras variables tales como: factores desequilibrantes de la personalidad en relación al hábitat, y; unidad domésticas de alto riesgo.
- b) La multiplicidad de estrategias de supervivencia implementadas genera tensión.
- c) La simplicidad y homogeneidad del universo cognoscitivo del migrante pobre, reduce las posibilidades de canalizar ese desequilibrio existente, por lo que la tensión se transforma en agresividad.
- d) Al igual que la simplicidad cognoscitiva, la simplicidad del ambiente hace que la forma predominante de canalizar la tensión sea la agresión, que es una respuestas primaria.

En el desarrollo del trabajo se entenderá que:

- i) Tensión: Es un estado de conflicto originado en el individuo por la existencia de necesidades no satisfechas, por el enfrentamiento entre tendencias e intereses opuestos. Es una forma de reaccionar del organismo ante estímulos que exceden la capacidad adaptativa y la capacidad del individuo de procesarlos<sup>22</sup>.
- ii) Factores desequilibrantes de personalidad: Son todos aquellos que al producir un cambio brusco y duradero en la personalidad de los sujetos alteran la normal adaptación de éstos al medio<sup>23</sup>.

<sup>21</sup>Fuente: Ministerio de Hacienda. Dirección General de Estadísticas y censo. Encuesta de Hogares 1986. Asunción, 1987.

<sup>22</sup>Wittaker, James. Psicología, Edit. Interamericana. México, 1977

<sup>23</sup>Enciclopedia de la Psicología Océano. Tomo 6. Edit. Océano, Barcelona 1982, pág 76.

iii) Factores desequilibrantes de la personalidad en relación al hábitat: Son factores que producen cambios bruscos y duraderos, y señalan experiencias desagradables en los sujetos: y que de alguna manera forman parte de los procesos o fenómenos que se producen en relación al medio ambiente.

Así, la migración es un factor de este tipo, por cuanto que arranca al campesino de un determinado hábitat y lo arroja a otro.

iv) Unidad doméstica de alto riesgo

Riesgo: es la probabilidad de sufrir un daño o enfermedad de origen biológico, psicológico o social.

Los factores de riesgo: se refieren a aquellas características de una persona o grupo que se asocia a una probabilidad mayor de aparición de una proceso patológico o de evolución desfavorable de éste.

Unidad doméstica: grupo corresponsal que funciona como unidad de consumo y de producción, y donde se da una división doméstica de tareas.

Así las unidades domésticas de alto riesgo, son familias que no tienen empleo estable; que habitan en viviendas precarias, y cuya composición incluye la presencia de embarazadas o menores<sup>24</sup>.

v) Estrategia de supervivencia: Se refieren a todos aquellos comportamientos de las personas que estando condicionadas por su pertenencia a un estrato social, se relacionan con la constitución y el mantenimiento de unidades domésticas en las que puedan asegurar su reproducción biológica y desarrollar prácticas indispensables para optimizar las condiciones de existencias. Ej: Changas, venta ambulante, etc.<sup>25</sup>

vi) Simplicidad y homogeneidad del universo cognoscitivo

- Universo cognoscitivo: Representa la concepción que se tiene del mundo exterior, la “cosmovisión”. Está integrado por todas las experiencias que inciden en la vida del sujeto<sup>26</sup>

- Homogeneidad de universo cognoscitivo: Es posible recibir muchos estímulos en un hábitat concreto, pero esto, al provenir de un mismo ambiente, constituirán un universo cognoscitivo homogéneo.

- Simplicidad del universo cognoscitivos: Según Whittaker, son los elementos adquiridos por medio de la educación formal los que establecen la complejidad del universo cognoscitivo simple<sup>27</sup>

vii) Agresividad: Rasgo de personalidad que se expresa mediante la conducta de agresión, es decir de defensa y ataque al otro como forma de canalizar la tensión acumulada.

Agresión: Es cualquier tipo de manifestación dirigida hacia otra u otras personas con finalidad de causar algún tipo de molestias o daño. La agresión puede ser verbal (gritos e insultos) física (golpes) o simbólica (silencio, indiferencia)<sup>28</sup>.

viii) Simplicidad del ambiente: Estar en contacto con un ambiente simple implica desempeñarse en un solo cuarto de reducidas dimensiones y con pocos o ningún elemento que despierte interés, la imaginación y/o la creatividad, en el que se desarrollen varias tareas y funciones. En una vivienda pobre, generalmente hay un solo cuarto, y éste es utilizado para varias cosas: dormir, recrearse, asearse, estudiar, cocinar, etc.

<sup>24</sup> Aguirre, Patricia. “El maltrato infantil en el marco de las estrategias familiares de vida, en población de alto riesgo” En: Maltrato y Violencia infante – juvenil. Asociación Argentina para UNICEF, Bs. As., 1980, pág 128.

<sup>25</sup> Asociación Argentina para UNICEF. Maltrato y violencia infante – juvenil. Ob. Cit. Pág 129.

<sup>26</sup> Wittakker, James. Psicología, Ob. Cit. pág 508

<sup>27</sup> Lindgren, Henry. Introducción a la Psicología Social. Edit. Trillas, México, 1978.

<sup>28</sup> Enciclopedia de la Psicología Océano. Tomo VI. Ob. Cit. Pág 20.

## 6. Metodología

### a) Tipo de investigación

Considerando la orientación del trabajo, que apunta a incursionar en un área hasta ahora inédita para la psicología local, lo que se pretendió hacer con esta investigación es implementar una primera aproximación exploratoria al tema, pero que alcanzando cierta profundidad, permita relevar la mayor cantidad posible de variables intervinientes en la génesis del problema estudiado.

Por esa razón se optó por desarrollar una investigación de tipo cualitativa. Concretamente, se utilizó la técnica del “estudio de casos”, teniendo en cuenta las características del mismo<sup>29</sup>.

### b) Población y muestra

La población está constituida por dos barrios ubicados en polos opuestos en la periferia de la ciudad de Asunción.

- i) Barrio San Juan Bosco, ubicado al suroeste de Asunción, en la zona denominada Itapyta punta.
- ii) Barrio “Villa María Victoria”, ubicada en la jurisdicción municipal de Villa Elisa.

La muestra está constituida por 20 familias, divididas en dos grupos de 10, unos en cada barrio.

- La comunidad de Villa Elisa

“Está situado a 16 km. Al suroeste del centro de Asunción, a un 2km. Del río Paraguay. Anteriormente, esta comunidad se asentaba en el barrio Yukyty, Cerro Guy, al pie del Cerro Lambaré, y orillas al río Paraguay donde fueron desalojados por la Municipalidad de la Capital en razón de ser tierras fiscales destinadas a nuevos proyectos de urbanización.

Como la alternativa de relocalización la Municipalidad les propuso un lote en Caacupemí (zona suburbana de rápido crecimiento y población sede de programas municipales de reubicación de poblaciones ribereñas), distante unos 24 km. De Asunción en dirección este – noreste.

La comunidad no aceptó ésta propuesta en razón de su resistencia a abandonar el lugar argumentando que su fuente de vida estaba en el río. Sin embargo, dada la exigencia de abandonar el lugar, plantearon como contrapuesta al compra del predio en donde están alojados actualmente. La comunidad está compuesta por un total de 69 familias<sup>30</sup>.

- La comunidad de San Juan Bosco

Está ubicada bastante cerca del centro de la ciudad, a menos de tres kilómetros, en zona denominada Itapyta punta. Se trata de un barrio de antiguo poblamiento.

Según el testimonio de un viejo poblador, los primeros habitantes eran migrantes campesinos que venían a trabajar en la empresa Molinos Harineros, y que encontraron en el lugar un sitio funcional para

---

<sup>29</sup>Las historias de vida y estudio de caso han surgido en los últimos tiempos como una metodologías válida para implementar proyectos pequeños, en los cuales se pongan a pruebas nuevas hipótesis en temas poco estudiados. En este respecto, son particularmente importantes los avances hecho en el área de movimientos sociales, mecanismos de participación al nivel de comunidades, y los estudios sobre la condición de la mujer.

<sup>30</sup>En Heikel, María Victoria. Los proyectos populares de ocupación del suelo: Vivienda, Municipios y Participación. (El caso de Cerro Guy, Lambaré, revisado). Doc. de Trabajo NO. 1, BASE/ISEC, Asunción, 1985

asentarse. Las primeras ocupaciones datan de hace más de 30 años, poblamiento que tuvo carácter de incipiente hasta la década del 70, en que empiezan a producirse asentamiento masivos.

En la actualidad, la principal fuente de trabajo la constituye el río Paraguay. El barrio se encuentra ubicada al borde del mismo, en una zona alta, protegida de inundaciones, lo cual contribuye a hacerlo más atractivo para aquellas personas que siguen llegando, buscando un sitio seguro cerca del río. La principal actividad está relacionada al contrabando (transporte, descarga, etc.) de producto que llegan de la Argentina.

c) Instrumentos

El principal instrumento utilizado para la recolección de información fue la entrevista semiestructurada. Esta fue preparada como para captar información sobre las diferentes variables previstas en el estudio. Entre otras puede destacarse, grupos de items destinados a indagar sobre:

- características demográficas
- características socio-económicas
- características culturales
- características psicológicas

Completan la información, las medidas y fotografías de las viviendas, las cuales fueron tomadas en el transcurso del trabajo de campo.

d) El procesamiento de datos, su análisis e interpretación

Para el procesamiento de la información recogida, se construyó una matriz de variables en la que se incluyen aquellas que se considera están presentes en el objetivo de estudio.

La matriz conjuga variables psicológicas, sociales y ambientales. De ahí que se la denomina “matriz de variables psicosocioambientales”.

Para el análisis e interpretación de la información se utilizó la técnica del “análisis de contenido”, con el que se trabajó sobre las entrevistas, teniendo como parámetro el marco teórico.

Las conclusiones se extrajeron conjugando todos los datos recogidos, procesados y analizados.

## 7. Alcance de este estudio

No es posible arribar a generalizaciones con esta investigación, dado que la muestra utilizado no es estadísticamente representativa. Sin embargo, se considera que las conclusiones a las que se arribaron son válidas para ambas poblaciones en donde se efectuó el estudio, por lo menos en un nivel descriptivo de la situación de salud o deterioro mental en que se encuentran.



## MARCO TEÓRICO

A. Tres perspectivas para el estudio de la vivienda

En esta primera parte, se efectúa un tratamiento por separado de las variables que se entrecruzan en el objeto de estudio. Posteriormente en la segunda parte se las considera de manera integrada de tal manera a que sea posible utilizar tales conceptualizaciones para los fines de este trabajo.

Diferentes disciplinas han enfocado desde perspectivas variadas el tema de la vivienda. El rescate, o al menos, la consideración de las mismas tendrá por un lado, a enriquecer el tratamiento del tema en estudio, y por otro a admitir la multidimensionalidad con que el mismo debe ser abordado.

1. La vivienda y lo ambiental

Este primer ámbito de problematización respecto a la vivienda es el más conocido. Cuando se habla de lo ambiental no se está haciendo referencia al estudio de la naturaleza inmodificada que nos rodea. De esto se ocupan las ciencias naturales (Geología, Botánica, etc.). Las ciencias ambientales se ocupan de estudiar el medio en cuanto producto ordenado y definido por el hombre, los aspectos que éste ha modificado de su entorno<sup>31</sup>. Las diferencias entre ambas ciencias se aprecian en el siguiente ejemplo: las ciencias naturales se preguntan; Qué ha hecho la naturaleza; y el cuestionamiento de las ciencias ambientales es: Qué ha hecho el hombre de la naturaleza.

Entre los diversos tipos de ambiente, según los llamados de “caracteres fijos”. Esto incluyen las manifestaciones y diseños materiales tales como: ciudades, edificios y viviendas<sup>32</sup>. Se trata de “sistemas de disposiciones duraderas, estructuras estructuradas”<sup>33</sup>.

Estas estructuras son producto de la manipulación que hace el hombre del entorno, manipulación que se efectúa en la búsqueda de satisfacción de las necesidades vitales. La vivienda es la cristalización de la práctica transformadora del hombre. Surge como instancia destinada a brindar protección del frío, calor, lluvia, agentes patógenos, insectos y animales. En cuanto producto ordenado y definido por el hombre, la vivienda es parte del medio ambiente. Se sabe que éste abarca todos los servicios e instalaciones necesarios para el bienestar de los seres humanos; servicios entre los que se incluye a la vivienda<sup>34</sup>.

2. La vivienda y lo psicológico

La consideración de esta perspectiva admite al menos dos enfoques posibles:

a) Vivienda y salud mental

En primer lugar se hace necesario efectuar algunas consideraciones sobre el término salud mental. El origen del mismo debe rastrearse en el proceso de evolución histórica del concepto.

<sup>31</sup> Proshansky Harold y otros. “Psicología Ambiental”, Edit. Trillas, México, 1978.

<sup>32</sup> Ibidem

<sup>33</sup> Pincon, Michel. Necesidades sociales y prácticas populares. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1986, pág 15.

<sup>34</sup> Naciones Unidas Los efectos sociales de la vivienda. Seminario interregional sobre los efectos sociales de la vivienda (Dinamarca 1975) Centro de publicaciones de las Naciones Unidas. New York, 1977, pág 4.

i) Breve historia de la enfermedad mental<sup>35</sup>

- Las antiguas civilizaciones tenían un concepto mágico-animista o demonológico de los padecimientos mentales, pues atribuían estos a la posesión de malos espíritus.
- En la época Greco-romano, está vigente un concepto somático de enfermedad. Ejemplo de esto son las relaciones señaladas por Hipócrates entre la historia y la motilidad del útero.
- En la Edad Media, se vuelve al criterio demonológico, ya que los “terapeutas” eran magos, exorcistas, perseguidores de brujas y hechiceros. En tal sentido, y al igual que para otras ciencias este período fue una auténtica edad de las tinieblas.
- En los tiempos actuales, ya no se concibe unilateralmente a la enfermedad, sino que se postula la existencia de una etiología múltiple que conjuga factores biológicos, psicológicos y sociales<sup>36</sup>.

El modelo psiquiátrico actual es conocido como “asistencialista”. Surgió como producto de los procesos de cambio político – institucionales ocurridos en Europa y Estados Unidos, a partir de la segunda guerra mundial.

En la evolución del modelo asistencialista, es posible visualizar tres etapas:

En la primera, se produce la crisis del modelo psiquiátrico custodial, a partir sobre todo de la superpoblación de los hospitales psiquiátricos en el período de post-guerra. Aparecen paulatinamente clínicas privadas, comunidades terapéuticas, etc.

La segunda etapa se destaca por la aparición de los psicofármacos (1952) con lo que se pone en cuestión el criterio segregativo para el tratamiento de los pacientes. Surgen entonces grupos que plantean el cambio de las sedes de tratamiento (mantener al paciente en la comunidad) y la implementación de programas de prevención y rehabilitación, esto es, programa de “salud mental”.

La tercera y la última etapa se extiende desde el año 1968 hasta nuestros días y constituye simplemente una etapa de expansión y consolidación de la anterior. Hace hincapié en el análisis de fenómenos sociales precipitados o desencadenados por cambios histórico-sociales, a fin de detectar aquellos fenómenos psicopatológicos que podrían alterar la salud mental<sup>37</sup>.

Es también digna de destacar la llamada corriente de la “Anti-psiquiatría”, que tuvo como mentoreo a Laing y Cooper, y que parte de un enfoque crítico para la formulación de sus propuestas. La antipsiquiatría tiene hoy en días no pocos adeptos y la bibliografía referente al tema es abundante. De ahí que es válida consolidarla como una escuela más.

ii) Algunas precisiones necesarias sobre la salud mental

<sup>35</sup>La intención de este resumen es solo posibilitar un encuadre teórico del origen del término salud mental. Para un acercamiento en profundidad de la historia de la “enfermedad mental” véase: Foucault Michel Historia de la locura en la época clásica, Tomo I y II. Fondo de Cultura Económica, México, 1986. Además el capítulo: “Historia del psiquiatría contemporánea”. En Giovanni Jervis: Manual crítico de Psiquiatría. Edit. Anagrama, Barcelona, 1977.

<sup>36</sup>González Rodríguez, Benjamín “Las bases sociales de la enfermedad mental” Revista Española de Investigación Sociológicas (REIS) No. 6, Abril – Junio, Madrid, 1979.

<sup>37</sup>Tomando como ejemplo el fenómeno social de la violencia, tan presente en nuestra sociedad actual, se ve que por la vía de los conceptos de Watson y Skinner (para quienes si Jack el destripador es agresivo, es porque tal tipo de conducta le ha reportado control y poder, que a su vez han reforzado su agresividad); se llega al descubrimiento de condicionamientos sociales para la violencia. Condicionamientos presentes en la estructura económica, como el caso del consumismo indiscriminado, condicionamientos en el político, como el caso del terrorismo y el machismo, etc. En Dr. Carlos Portillo “Cambios psicopatológico y cambios histórico sociales”. Seminario Salud mental y sociedad. Asoc. de Médicos de Hospital de Clínicas-Servicios de Exi. Comunitaria, UCA VI-87, Asunción, Paraguay (MEMEO).

- La salud mental no se separa de la salud corporal, antes bien ambos conceptos se interrelacionan estrechamente y se fusionan en una definición amplia del término “salud”.
- Este enfoque global es el sustento en la definición ensayada por la Organización Mundial de la Salud, que designa a la salud “no solo como ausencia de enfermedad, sino como un estado sujeto a fluctuaciones provenientes de factores biológicos y sociales en que el individuo se encuentra en condiciones de conseguir una síntesis satisfactoria en sus tendencias instintivas, potencialmente antagónicas, manteniendo relaciones armoniosas con los demás y participando constructivamente en los cambios que puedan introducirse en un medio ambiente físico y social”<sup>38</sup>.
- “Hablamos de salud cuando existe un equilibrio dinámico entre el individuo, familia, grupo humano y el ambiente”<sup>39</sup>.
- La salud mental está condicionada por el nivel de vida de un grupo social determinado. El estilo de vida puede producir deformaciones de personalidad hasta llegar a situaciones psicopatológicas<sup>40</sup>. De ahí que “urge no solo sobrevivir sino también prolongar la vida, viviendo satisfactoriamente. No es solo cuestión de combatir la enfermedad, sino de incentivar los factores de bienestar. Desde esta perspectiva, el concepto de salud mental se extiende a todas las áreas del tejido social, incluyendo diversos factores: oportunidades de educación, posibilidades de recreación, trabajo, y los modos de habitar de las personas<sup>41</sup>. Todas estas variables son determinadas por la estructuras organizadoras de la sociedad cuyo quehacer es decisivo en el campo que nos ocupa<sup>42</sup>. Según el quehacer de estas estructuras organizadoras habrá sociedades que son generadoras de salud, mientras que otras son generadoras de enfermedad. Es válido reconocer por ejemplo, que tal es el caso de una sociedad donde existe injusticia social<sup>43</sup>.
  - Salud mental es un proceso, no estático sino dinámico. Es un estado al que no es posible llegar y mantenerlo sin modificaciones, ya que continuamente se están produciendo variaciones. No es que no existan en la personalidad los conflictos psicológicos, sino que estos puedan ser manejados por las personas de tal forma que no perturben el desarrollo de sus capacidades<sup>44</sup>.
  - Una consideración amplia de la salud mental incluye: los aspectos personales evolutivos; lo histórico-cultural, ya que lo sano en una cultura o en un determinado contexto histórico puede no serlo en otro diferente; lo ideológico, pues lo considerado sano desde una concepción ideológica, puede que no lo sea en marcos ideológicos opuestos<sup>45</sup>.

### iii) Salud mental: condicionantes de la vivienda

La vivienda es un factor condicionante de la salud mental. Está comprobado que mejorar las condiciones de vivienda mejora la salud mental del individuo<sup>46</sup>. La manera en que la vivienda puede alterar la salud mental es a partir de actuar como un factor de tensión<sup>47</sup>. Los elementos que pueden dar origen a esta tensión se relacionan con:

<sup>38</sup>Esta definición de la OMS, se inscribe en el concepto de una etiología múltiple de la enfermedad. Organización Mundial de la Salud. Comité de Expertos en Higiene de la Vivienda (Ginebra 1961) Serie de informes técnicos No. 225.

<sup>39</sup>No obstante la globalidad del término “salud”, en adelante se usará el concepto “salud mental” ya que la especificidad del mismo será útil para los fines perseguidos en este trabajo.

<sup>40</sup>Muñoz Martín, Francisco: Estructura de la Personalidad. Edic. Iberoamericanas Quórum. Madrid, 1986, pág 106.

<sup>41</sup>Dr. Carlos Portillo “Cambios psicopatológicos y cambios históricos sociales”, Salud Mental y sociedad, ob. Cit. Nótese que al incluir el hábitat entre los factores condicionantes de la salud mental automáticamente se incluye a la vivienda.

<sup>42</sup>“Es importante tener presente además que si bien los factores sociales actuando aisladamente no tienen un impacto significativo sobre la salud mental, su impacto conjunta si influye, a través de mecanismo de efecto acumulativo”. Las bases sociales de la enfermedad mental” REIS, ob. Cit., pág 90.

<sup>43</sup>Dr. Carlos Portillo “Cambios psicopatológicos y cambios históricos sociales”, Salud Mental y sociedad, ob. Cit.

<sup>44</sup>Muñoz Martín, Francisco: Estructura de la Personalidad. ob. Cit., pág 107.

<sup>45</sup>Ibidem.

<sup>46</sup>Naciones Unidas, Efectos Sociales de la Vivienda, Ob. Cit. Pág 66.

<sup>47</sup>Proshansky, Harold y otros, “Psicología Ambiental”. Ob. Cit.

- factores térmicos (temperatura)
- factores acústicos (ruido)
- factores visuales (aspecto ruinoso)
- factores especiales (mala distribución del espacio, hacinamiento, etc.)<sup>48</sup>.

b) La vivienda y el yo

La vivienda es una tensión del propio yo. Es objeto de una carga emocional y sentimientos fuertes, es un símbolo de status, de la realización, de la aceptación social. La vivienda controla la manera en que los individuos perciben y son percibidos<sup>49</sup>. Esta tensión del yo en la vivienda se explica a partir de una identificación con la misma<sup>50</sup>.

La identificación es un proceso que consiste en “asimilar propiedad y atributos de objetos o personas transformándose según estos modelos”<sup>51</sup>. La identificación con la vivienda se comprueba sondeando la satisfacción con esta y con el barrio<sup>52</sup>.

La satisfacción con la vivienda se refiere a manifestar el gusto con éstas. Los factores condicionantes de la satisfacción son:

- i) la propiedad de la misma (ser dueño en lugar de inquilino),
- ii) el valor de venta de la misma,
- iii) la ubicación de la misma (zona o barrio),
- iv) los vecinos que se tiene,
- v) la existencia de distintos espacios (cuartos),
- vi) el espacio disponible por persona,
- vii) la presencia o ausencia de insectos y alimañas.

La satisfacción con la vivienda se comprueba también cuando hay ausencia de quejas sobre ésta, existiendo la oportunidad de formularlas<sup>53</sup>.

Al decir de Cooper, el aspecto de una casa no se explica solo a partir de criterios funcionales. Según él, toda casa presenta dos aspectos psicológicos: la fachada, representa la máscara social, (lo consciente) y el interior representa lo profundo del individuo (lo inconsciente)<sup>54</sup>.

### 3. La vivienda y lo social

La cuestión de la vivienda es un problema social presente en el mundo, en América latina y en el Paraguay. Particularmente es en este último donde se desea conocer sus manifestaciones.

En sentido general, el problema de la vivienda se explicita en:

- carencia total: como el caso de las personas sin techo, y
- vivienda precaria o pobre. (Recuérdese que este es el objeto de estudio).

<sup>48</sup>Naciones Unidas, Efectos Sociales de la Vivienda, Ob. Cit. Pág 68.

<sup>49</sup>Proshansky, Harold y otros, “Psicología Ambiental”. Ob. Cit.

<sup>50</sup>Naciones Unidas, Efectos Sociales de la Vivienda, Ob. Cit. Pág 74.

<sup>51</sup>J. Laplanche, J.B. Pntalis: “Diccionario del Psicoanálisis” Edit. Labor, Barcelona, 1983, pág 184.

<sup>52</sup>Naciones Unidas, Efectos Sociales de la Vivienda, Ob. Cit. Pág 74.

<sup>53</sup>Proshansky, Harold y otros, “Psicología Ambiental”. Ob. Cit.

<sup>54</sup>Cooper C: “The House as a symbol of the self” En: J. Laing: Designing for human behavior. Stroudoburg. Dowden, Hutchinson y Ross. New York, 1974.

A expresión “problema de la vivienda” se puede definir como una desviación entre un “es” y un “debería ser”, entre una realidad y un ideal de referencia<sup>55</sup>. En tal sentido, el “debería ser” adopta para este trabajo, está dado por:

“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure así como a su familia, la salud y el bienestar y en especial, la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios”

Artículo 25 “Declaración Universal de Derechos Humanos” Paris, 10 de diciembre de 1984.

“Toda familia tiene derecho a un hogar asentado sobre tierra propia, para lo cual se perfeccionaran las instituciones y se dictaran las leyes más convenientes a fin de generalizar la propiedad inmobiliaria urbana y rural, y promover la construcción de viviendas económicas, cómodas e higiénicas, especialmente para trabajadores asalariados y campesinos”.

Artículo 83 “Constitución de la República del Paraguay”, Asunción, 25 de agosto de 1967.

El análisis del “es”, se encara a continuación.

a) El problema de la vivienda a través de la historia<sup>56</sup>

- En el siglo II, el poeta Juvenal describió las “inmundas y destartaladas” viviendas de los plebeyos, como “tan frágiles que se tambaleaban al menor soplo de viento”.
- En un memo fechado en 1684, el Jefe de la Policía de París habla de la “espantosa miseria que aflige a la mayor parte de la población que vive de la más precaria forma”.
- En siglo XVIII, Tomás Carlyle, escribe con elocuencia sobre los pobres de las zonas rurales que en vísperas de la revolución francesa vivían en “cuchitriles y chozas de barro”.
- En la actualidad se calcula que una quinta parte de la población mundial carece de vivienda adecuada. Esta carencia no es fortuita, tiene su génesis en cuestión estructuradas<sup>57</sup>.

A continuación, se encara el análisis de tales cuestiones.

b) Vivienda y pobreza

El problema de la vivienda se encuadra dentro del problema general de la pobreza, como carencia de los diversos mínimos vitales<sup>58</sup>. De ahí que se hace necesario examinar de cerca algunos elementos en relación a esta situación.

<sup>55</sup>Torrent, José María. “La falta de vivienda, una cara de la pobreza”, Revista Vida Nueva, Ob. Cit. Pág 26.

<sup>56</sup>Ciertamente que el problema de la vivienda no es exclusivo de este tiempo. Un breve examen histórica mostrará como el problema está presente en diferentes épocas. Sin embargo, las causas generadoras del mismo en la actualidad son diferentes, dado que se originan como consecuencia de modelos de desarrollo vigentes (Ver punto b) lo cual es un elemento a tener muy en cuenta.

<sup>57</sup>Naciones Unidas, Construir para las personas sin hogar. Departamento de Información pública de la Naciones Unidas, New York, 1987, pág 6.

<sup>58</sup>Torrent, José María. “La falta de vivienda, una cara de la pobreza”, Revista Vida Nueva, Ob. Cit.

i) Diferentes conceptos de la pobreza: Al decir de Altimir, pobreza, “un síndrome situacional en el que se asocian al infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las rudas condiciones sanitarias, una inserción inestable al aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social u la adscripción a una escala particular de valores<sup>59</sup>”.

Otra definición hace referencia a la “situación socio – económica de aquellas personas que no pueden satisfacer las necesidades definidas culturalmente como básicas, y que consecuencia de las políticas de distribución de los bienes de un modelo económico”<sup>60</sup>.

Las necesidades básicas son definidas por cada sociedad concreta variando el concepto de las mismas en el tiempo y en el espacio. “Por necesidades básicas se entiende no solamente los bienes indispensables para el soporte de la vida, sino todo aquello que en un país torna indecente a quien no lo posea”<sup>61</sup>.

No obstante esta definición de necesidades básicas, se debe considerar que todos los países establecen un parámetro económico para definir la situación de pobreza en relación a las necesidades básicas. Este parámetro lo constituyen los salarios mínimos<sup>62</sup> establecidos oficialmente para cada sociedad. Lo que se hace es asignar un valor monetario a las necesidades básicas y luego comparar ese valor con el ingreso percibido. En tal sentido los que ganan menos de lo establecido oficialmente como necesario para satisfacer las necesidades, se consideran como en situación de pobreza.

ii) Ideologías que explican el origen de la pobreza: Frecuentemente se ensayan explicaciones románticas, simplistas, prejuiciosas o parcializadas acerca del origen de la pobreza. Esto plantea la necesidad de examinar someramente las más comunes a fin de reflexionar desde una perspectiva crítica sobre las mismas.

- Concepción culturalista

“Es pobre por ignorante”: la educación es el principal mecanismo de movilidad social ascendente y de inserción del individuo a la “modernidad”, sirve para desarrollar ciertas aptitudes y motivaciones, El individuo escolarizado, presumiblemente progresará y resolverá sus problemas. Sin embargo, la educación no es panacea automática al problema de la pobreza. La educación no da de comer, ya que no crea fuentes de trabajo. Si bien se gastó mucho dinero en educación, eso solo despertó necesidades que no encontraron satisfacciones. Un ejemplo se nota en la migración de profesionales en el exterior en busca de oportunidades que acá no se ofrecían hasta mediados de la década del setenta<sup>63</sup>. Además téngase presente el fenómeno de degradamiento de los trabajadores calificados. Por ejemplo, el caso de Contadores que trabajan como cajeros o Ingenieros que venden artículos de electricidad.

- Concepción voluntarista

“Es pobre porque no trabaja”: ésta afirmación puede ser cierta en algunos casos individuales. Pero afirmar que es un sector social completo el que no quiere trabajar es una generalización errónea. La pregunta a dilucidar sería: hay suficientes puestos de trabajo?

<sup>59</sup> Altimir, Oscar “La dimensión de la pobreza en América Latina”. Cuaderno de la CEPAL, NNUU, 1979.

<sup>60</sup> Juneman, Luis. “Expectativas migratorias de la juventud campesina” Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC). Organización Internacional del Trabajo (O.L.T.) Santiago, 1979.

<sup>61</sup> Smith Adam: “The Wealth os Nations”, libro 5, capítulo 2, parte I, 1776.

<sup>62</sup> Salario mínimo: el que atendidas las condiciones de vida de cada región, es suficiente para tener las necesidades normales del trabajador: alimentación, vivienda, transporte, vestuario, prevención, cultura

<sup>63</sup> Más datos sobre la migración de profesionales ver: Souza, P; Tokman, Vícto; “Características y funcionamiento del sector informal el caso Paraguay”. Revista Paraguaya de Sociología No. 11, C.P.E.S. Asunción, 1984.

“Es pobre porque quiere”: ésta es una lógica que puede ser aplicada a individuos que están física o mentalmente dotados para el trabajo, y, no existen grupos sociales discapacitados. Atribuir a una falta de voluntad la situación de pobreza, es descartar al lucha de las especies o necesidades de subsistencias<sup>64</sup>.

Esta última concepción se basa en el supuesto de la igualdad de oportunidades económicas para todos los actores sociales, cuando que en realidad no es así.

iii) Pobreza como proceso: La pobreza no debe ser estudiada en forma aislada del contexto social que la produce, sino más bien buscando sus relaciones en ese contexto. “Definir un concepto, implica aceptar la hipótesis de que cierto tipo de cosas causan otras cosas que nos interesan”<sup>65</sup>. Desde esta perspectiva, se acepta que la pobreza es consecuencia de un modelo de desarrollo.

Modelo de desarrollo; Se refiere a las modalidades y dinámicas particular de los procesos de desarrollo disponibles en sociedad con síntomas económico-sociales concretos (capitalismo central, dependiente, socialista, etc.). Incluye todos los objetivos, proyectos y políticas en relación a la búsqueda del desarrollo para un pueblo.

La vigencia de un estilo de desarrollo se explica por la capacidad de un estrato social del imponer sus propias estrategias de acción al conjunto de la sociedad a través del ejercicio del poder y de diversos mecanismo de legitimación<sup>66</sup>.

Los estilos de desarrollo implementados en las últimas tres décadas en América Latina; y en particular durante los últimos 15 años en el país, han suscitado procesos muy violentos de acumulación de capital que han tenido una base predominantemente agraria, liderados por el capital comercial y financiero vinculado a la agro-exportación. En este sentido, tal modelo ha estimulado el desarraigo y la pauperización de la sociedad rural<sup>67</sup>. Se puede así afirmar con Morínigo que “la pobreza debe ser considerada producto del desarrollo histórico del modo de producción capitalista”<sup>68</sup>.

Pero, aclara Morínigo que sin embargo, el proceso de acumulación se da también en modos no capitalistas de producción<sup>69</sup>.

#### c) Vivienda y mercado

Independientemente del sistema económico, el desfase entre la oferta de viviendas adecuadas y la demanda de la mismas, se da a partir de la escasez de la primera. Tal escasez se entiende como causada por la dificultad de acceder a terrenos y el costo de la construcción<sup>70</sup>.

<sup>64</sup>Miranda, Aníbal. Desarrollo y pobreza en el Paraguay. Inter American Foundation (IAF). Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia (CIPAE), Asunción, 1982, pág. 47-50.

<sup>65</sup>Stinchcombe, A.L: La construcción de teorías sociales. Edic. Nueva Visión, Bs. As., 1970, pág. 50.

<sup>66</sup>Pinto, Aníbal: “Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina”. En Revista de la CEPAL, Naciones Unidas. Santiago de Chile, 1976.

<sup>67</sup>Palua, Tomás; Heikel, María Victoria. Los campesinos, el Estado y las Empresas en la frontera agrícola. BASE/PISPAL. Asunción, 1987.

<sup>68</sup>Morínigo, José Nicolás: “Hacia una cuantificación de la población pobre en Asunción”. Separata de Estudios Paraguayos. Revista de la Universidad Católica de Asunción, Volúmen IX, No. 1, Asunción 1981, pág. 203.

<sup>69</sup>Como es el caso de la acumulación realizada por una burocracia estatal, propietaria colectiva de los medios de producción y del poder político, que a su vez es compradora monopolista de la fuerza de trabajo. A modo de ejemplo, ver: Polonia, revolución política o poder burocrático. Modzelewsky Karol y Kuren Jacek. traducción de Oscar Landi. Edic. Pasado y Presente. Bs. As., 1971. Citado en Morínigo J.N. Hacia una cuantificación de la población pobre en Asunción, Revista Estudios Paraguayos, Ob. Cit., pág. 203. Este enunciado hace referencia a modelos socialistas de desarrollo.

<sup>70</sup>Torrent, José María, “La falta de la vivienda una cara de la pobreza”. Revista Vida Nueva. Ob. Cit.

La situación se agudiza cuando se trata concretamente de una economía de mercado que al generar una situación de tipo monopólica, desborda la capacidad de pago de los demandantes pobres<sup>71</sup>.

La tierra y la vivienda en una economía de mercado constituyen mercancías. De ahí que la producción y comercialización de estas se rigen por el criterio vigente para cualquier “negocio”: la rentabilidad, la acumulación del capital<sup>72</sup>.

En tal sentido, el precio del terreno está supeditado al precio de las viviendas que sobre este se pueden construir, es decir, la construcción de las viviendas genera una renta para los propietarios de los terrenos, y para el promotor de inmuebles. El terreno y la vivienda permiten una acumulación especulativa a largo plazo, lo que es más difícil con otros bienes. El coste de construcción está determinado por la tecnología. La exigencia de mano de obra es un factor de encarecimiento, sin embargo, tiene como efecto positivo el ser generadora de empleos.

La mayor cuantía de la demanda es comparación a la oferta se explica por el crecimiento de la población, pues al formarse nuevas familias, éstas demandan una nueva vivienda, diferente a la de los padres. Además, las migraciones son otro factor en este desequilibrio oferta-demanda de la vivienda, ya que el ritmo de crecimiento de la segunda, no se equipara al de la primera<sup>73</sup>.

No obstante estas consideraciones muy generales sobre la pobreza, la vivienda y el capitalismo, se considera pertinente examinar ahora el cuadro de situación de la realidad nacional en relación a tales indicadores.

i) La pobreza urbana como proceso en el caso paraguayo

- Antecedentes de la concentración en la ciudad: Hasta el año 50 más de la mitad de la población económicamente activa (PEA) trabajaba en el sector agrícola. La economía agrícola se caracterizaba por el predominio de explotaciones minifundistas y precarios recursos técnicos. Era la economía conocida como “de subsistencia”, con cultivos para el auto-consumo<sup>74</sup>.

El proceso de urbanización era casi imperceptible. En tal sentido se anota que en el período intercensal 50-62 el aumento de la población solo se dio en un 1.2%<sup>75</sup>.

El sector de servicios no tuvo la expansión que llegó a tener después. La rama del comercio no tenía una dinámica importante. Los sectores minifundistas se mantenían al margen de una economía de mercado y la economía campesina se subsistencia no se encontraba en crisis<sup>76</sup>.

El actual modelo de desarrollo empieza a mediados de la década del 50 con la inserción activa de la economía paraguaya al mercado capitalista internacional, y con la adecuación de la política económica y monetaria a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), todo ello en el marco de la

<sup>71</sup>Torrent, José María, “La falta de la vivienda una cara de la pobreza”. Revista Vida Nueva. Ob. Cit.

<sup>72</sup>SAEP. Ciudad y vivienda en el Paraguay. Ob. Cit., pág. 46.

<sup>73</sup>“La falta de vivienda, una cara de la pobreza”. Revista Vida Nueva. Ob. Cit.

<sup>74</sup>Morínigo, José N. “El proceso de cambio en la estructura de la población económicamente activa en el Paraguay”. Estudios Paraguayos, Revista de la UCA. Vol. VI, No. 2. Asunción, 1978, pág. 122

<sup>75</sup>Rivarola, Domingo: Población, Urbanización y Recursos Humanos en el Paraguay. G. Heiseke Editores. Asunción, 1970

<sup>76</sup>Morínigo, José N. “El proceso de cambio en la estructura de la población económicamente activa en el Paraguay”. Estudios Paraguayos. Ob. Cit.



estrategia de incorporación de los países del tercer mundo a la economía mundial, implementada por el bloque de países desarrollados<sup>77</sup>.

A finales de los años 50, se expande el sector comercial y el de la construcción.

En el período 67-72, la agricultura entra en un proceso de estancamiento, en contraste con un crecimiento acentuado del sector de los Servicios (Administración de justicia, agua, luz, teléfono, municipalidades, seccionales, sector financiero, red de comercio).

La expansión de la economía de mercado al presionar sobre las formas tradicionales de producción origina: la crisis de la economía minifundiaria; la asalarización; el cambio de interés de los cultivos de auto-consumo a los cultivos de renta (soja y algodón); la aceleración de los procesos migratorios; una “peculiar” economía de consumo<sup>78</sup>.

Se modernizan las empresas agrícolas incorporando nuevos recursos en tecnología, crece la rama del transporte y la electricidad.

Todo esto fue posible mediante la estrategia del Gobierno de acelerar la expansión vial<sup>79</sup> a fin de concretizar la integración física del país. Con esta integración, los sectores económicos privados, el comercio y la banca extienden su capacidad operativa logrando una articulación del mercado a nivel nacional. Se da también el auge de los préstamos internacionales para inversiones de desarrollo<sup>80</sup>.

Todos estos factores conjugados hacen que se empiece a producir la concentración de la tierra urbana, el aumento del costo de los materiales de construcción y así la vivienda pasa a ser de un bien de uso a un bien transable de consumo. En último instancia, se llega a la situación de uso especulativo del suelo urbano.

ii) Consecuencias del uso especulativo del suelo urbano: A partir de la década del 70, y como consecuencia del crecimiento del fenómeno migratorio, se acelera el proceso de urbanización. Surge conflictos de tierra a raíz de invasiones de predios privados. Eran los migrantes que buscaban un sitio en la ciudad<sup>81</sup>. Estos se ubican en las áreas periféricas de la misma, que se convierte así en una de las zonas de mayor crecimiento urbano del país<sup>82</sup>.

Se asiste al llamado “proceso de transformación urbana”, la ciudad se transforma, la arquitectura cambia. Las viejas calles empedradas son asfaltada, empiezan a surgir edificios, la ciudad se moderniza, adviene el “progreso”<sup>83</sup>.

Independientemente de lo positivo de este progreso, se origina un elemento de carácter negativo: el costo social del mismo; traducido en la expulsión de los sectores de bajos ingresos del interior de la ciudad.

<sup>77</sup>Economía Paraguaya, 1986. Análisis y Debates. Vol. 1. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES) Asunción, 1987, pág. 225.

<sup>78</sup>La peculiaridad de este nuevo consumista extendido en el sector rural, los efectos psicológicos del mismo ver el Capítulo III.

<sup>79</sup>Plan de Desarrollo Nacional. Secretaria Técnica de Planificación, Asunción, 1965.

<sup>80</sup>Morínigo, José N. “El proceso de cambio en la estructura de la población económicamente activa en el Paraguay”. Estudios Paraguayos. Ob. Cit.

<sup>81</sup>Galeano, Luis: La política urbana del Estado y la inmigración a Asunción. Colección reimpresiones. CPES. Asunción, 1979.

<sup>82</sup>Morínigo, José N.; Rivarola, Domingo: La vivienda en el Paraguay, sus condicionantes socioeconómicos. CPES. Asunción, 1977.

<sup>83</sup>SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 110

En efecto, al decir de Heikel: “los elevados costos de servicios (luz, desagües, alumbrado público, empedrado), actúan presionando a los grupos más pobres, por lo que pueden interpretarse como una forma encubierta de desalojo”<sup>84</sup>.

Morínigo coincide con esta afirmación señalando que “como consecuencia de no poder pagar los altos costos de los servicios urbanos, grupos de obreros y pequeños artesanos se ven obligados a desplazarse hacia áreas alejadas de la ciudad”<sup>85</sup>.

Continúa Heikel diciendo: “otra forma (de expulsión) es el esquema de consumo urbano, que implanta tejados, garajes y jardines, formas ostentosas de arquitectura y grandes amurallados que actúan de manera psicológica –o ideológica- sobre las casas de madera con piso de tierra y árboles de mango que son sus vecinos, generando sentimientos de inferioridad e impotencia, fruto de la coexistencia de disímiles formas arquitectónicas”<sup>86</sup>.

“Se plantea así una ideología del progreso que ve a la ciudad principalmente como un bien material antes que como un espacio humano; se prioriza el envoltorio material en desmedro de sus habitantes, se tergiversa el real concepto de progreso, relacionado a las condiciones de vida de todos los grupos sociales, sustituyéndolo por uno que considera solo las características físicas de la ciudad o las condiciones de vida de un grupo social”<sup>87</sup>.

iii) Dimensión poblacional de los barrios suburbanos: Ya sea por la migración del campesino a la capital, o por la expulsión de grupos pobres del interior de la ciudad, la población residente en las áreas de pobreza de Asunción, ubicadas a lo largo del río Paraguay, se ha incrementado en los últimos años. La tasa acumulativa es de 4.59%, superior a la de la población total de Asunción que es de 2.97%<sup>88</sup>. Esto testimonia el sustantivo aumento del número de personas residentes en tales áreas de pobreza.

El intento de cuantificación efectuado señala que la población pobre ha pasado de 47.697 habitantes en 1972; a 68.313 habitantes en 1980, lo que constituye el 13% de la población total residente en la Capital del país<sup>89</sup>.

d) Pobreza, estrategias de supervivencia y unidad doméstica

“Entender la pobreza como resultado del proceso de acumulación capitalista requiere analizarla dentro de la lógica del desarrollo capitalista. Ello implica considerar:

- i) las características de la inserción de los pobres en el sistema productivo;
- ii) sus formas de consumo y cooperación, es decir, cuales son sus estrategias de supervivencia<sup>90</sup>”

El estilo de desarrollo incide en las estrategias de supervivencia, generando formas típicas de éstas<sup>91</sup>.

<sup>84</sup>Heikel, María Victoria: Los proyectos populares de ocupación del suelo: Vivienda, Municipios y participación. (El caso Cerro Guy, Lambaré, revisado) Doc. de Trabajo No. 1, BASE/ISEC. Asunción, 1985, pág. 13.

<sup>85</sup>Morínigo, José N. Hacia una cuantificación de la población pobre en Asunción. Revista Estudios Paraguayos. Ob. Cit. pág. 13.

<sup>86</sup>Heikel, María Victoria: Los proyectos populares de ocupación del suelo: Vivienda, Municipios y participación. Ob. Cit. pág. 13.

<sup>87</sup>SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 111

<sup>88</sup>Morínigo, José N. Hacia una cuantificación de la población pobre en Asunción. Revista Estudios Paraguayos. Ob. Cit. pág. 192.

<sup>89</sup>Ibidem

<sup>90</sup>Ibidem

<sup>91</sup>Aguirre, Patricia: “El maltrato infantil en el marco de las estrategias familiares de vida en población de alto riesgo”. En : Maltrato y Violencia infantil-juvenil. Asociación Argentina para UNICEF. Ob. Cit. pág. 129.

Las estrategias de supervivencia se define como “todos aquellos comportamientos de las personas que, estando condicionadas por su pertenencia a un estrato social, se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades domésticas dentro de las que pueden asegurar su reproducción biológica, preservar y mantener la vida y desarrollar prácticas que optimicen las condiciones de existencia de cada uno de los miembros del grupo”<sup>92</sup>.

Unidad doméstica, es “la manera de organizarse una familia que se une para atender su alojamiento y alimentación, poniendo en común sus ingresos en un presupuesto único”<sup>93</sup>.

Un concepto similar se refiere al “grupo corresidencial que funciona como unidad de consumo y de producción y con división doméstica de tareas”<sup>94</sup>.

Si se buscara un antecedente de la unidad doméstica, se lo encontraría en el estilo de organización de la familia campesina en lo referente al trabajo.

El sector campesino, la familia es la unidad mínima de organización del proceso de trabajo. Es la primera y más natural fuente de organización y división del trabajo. Al interior de esta todos trabajan: los hombres en los cultivos y las mujeres y los niños en el cuidado de animales y huertas. La familia forma un grupo compacto constituido por todas las bocas que deben ser alimentadas. La relación entre las bocas a alimentar y la intensidad del trabajo invertido es la condición fundamental para definir a una economía campesina. En la unidad familiar de producción campesina, todos aportan y son beneficiados (pero no en efectiva) del total producido. Una parte del total se destina para la mantención de los miembros y otra parte para el mercado de tal forma a poder adquirir lo que la tierra produce (vestidos y otros bienes)<sup>95</sup>.

De ahí que la estrategia de supervivencia no se implementa de manera individual, sino colectiva a través del grupo familiar.

La estrategia de supervivencia incluirá por ejemplo: venta ambulante, pesca, lavado de ropa, recolección de desechos, etc.

Incluso los niños participan. Estos salen a las calles a desempeñar cualquier tipo de actividad tales como vendedores, canillitas, lustrabotas, cuidaautos, carretilleros, limpiaparabrisas, etc. Se calcula que hay unos quince mil menores trabajadores de la calle en la Gran Asunción. Se encuentran niños desde cuatro hasta diez y seis años, el 88% son varones y el 12% son niñas. Del total de niños, el 54% viven en barrios pobres y en el 62% de los casos sus familias no cuentan con ningún ingreso fijo<sup>96</sup>.

La familia numerosa también es una forma de estrategia, ya que cuantos más miembros haya, habrá mayor viabilidad para obtener ingresos<sup>97</sup>.

<sup>92</sup> Aguirre, Patricia: “El maltrato infantil en el marco de las estrategias familiares de vida en población de alto riesgo”. En : Maltrato y Violencia infanto-juvenil. Asociación Argentina para UNICEF. Ob. Cit. pág. 129.

<sup>93</sup> Aguirre, Patricia: “El maltrato infantil en el marco de las estrategias familiares de vida en población de alto riesgo”. En : Maltrato y Violencia infanto-juvenil. Asociación Argentina para UNICEF. Ob. Cit. pág. 129.

<sup>94</sup> Jüneman, Luis: Expectativas migratorias de la juventud campesina. Ob. Cit.

<sup>95</sup> Bassegio, Luis; Heikel V.; Palau, Tomás y otros: Campesinos y Agricultura en zona de frontera agrícola (problemas vinculados a la migración, organización productiva y a la acción de la Iglesia en Alto Paraná) Centro de Estudios Migratorios, Obispo de Foz de Iguazú. Programas de Ayuda Cristiana (PAC), Prelatura de Alto Paraná, Hernandarias, 1985.

<sup>96</sup> Espínola, Basílica; Glauser Benno y otros: En la calle. Menores trabajadores de la calle de Asunción. Edic. propia, Asunción, 1987.

<sup>97</sup> Alonso, Melquiades: Hacia la Cooperación Ecueménica en el Paraguay. Ob. Cit., pág. 12. Esto si bien es cierto, plantea un círculo vicioso, ya que cuando más numerosa sea la familia, habrá más bocas que alimentar, y por tanto necesidad de mayores ingresos.

En cuanto a la vivienda, la estrategia de supervivencia se especifica por un lado en la existencia de un mercado informal de esta, en donde poseedores, a nuevos ocupantes<sup>98</sup>; y por otro lado, en los casos de mayor pobreza, en la recolección de materiales de deshecho para la construcción.

Unidad doméstica de Alto Riesgo: Riesgo; es la probabilidad de sufrir un daño o enfermedad de origen múltiple.

Los factores de riesgo; se refieren a aquellas características de una persona o grupo que se asocian a una probabilidad mayor de aparición de un proceso patológico, o de evolución desfavorable de este.

En tal sentido; se consideran unidades de alto riesgo, a aquella constituidas por familias migrantes; que no tienen empleo estable; que habitan en viviendas pobres; (construidas con materiales precarias); y cuya composición incluye la presencia de embarazadas y/o menores<sup>99</sup>.

e) Pobreza según ingreso familiar

Dado que la estrategia de supervivencia es familiar, una estimación numérica de la pobreza debe hacerse considerando el ingreso familiar. Así, para que una familia sea considerada pobre, su ingreso debe estar por debajo del salario mínimo legal.

El cálculo efectuado arroja un porcentaje de 66% de PEA pobre en el Gran Asunción<sup>100</sup>.

Para conocer el número de familias que se incluyen en este 66% de población pobre, se toma el total de personas incluidas en este porcentaje, que es de 290.212; y se la divide por el promedio de ocupantes por vivienda señalado por la encuesta: 4.8 personas.

Se tiene entonces:  $290.212 : 4.8 = 60.460$  familias que se encuentran en situación de pobreza

f) Condicionamientos sociales de la vivienda

La vivienda es un espacio de interiorización de la exterioridad. Su localización delimita las posibilidades de numerosas prácticas:

i) Vivienda y educación: Es frecuente que las situaciones más graves de infravivienda vayan unidas a un nivel cultural bajo, que impide ver magnitud del problema<sup>101</sup>.

La ubicación de la vivienda a veces es un factor que determina la elección de la escuela. Hay casos de asentamientos precarios cerca de las escuelas a fin de garantizar a los niños el acceso a la educación.

<sup>98</sup>Morínigo, José N.: Hacia una cuantificación de la población pobre en Asunción. Revista Estudios Paraguayo. Ob. Cit., pág. 193.

<sup>99</sup>Asociación Argentina para UNICEF: Maltrato y Violencia infanto-juvenil. Ob. Cit. pág. 128.

<sup>100</sup> El método seguido para el cálculo es el planteado por Morínigo (Hacia una cuantificación de la población pobre en Asunción). Todos los cálculos se hicieron con datos de la "Encuesta de Hogares '86".

De la población total del Gran Asunción hasta el año '86 (982.644) se toma la PEA (438.504); y de ésta se entresaca el número de personas que ganan menos del salario mínimo (290.212).

Se calcula que porcentaje representa esta cifra del total de población económicamente activa y el resultado es 66%.

Observación: A la fecha de la encuesta, el salario mínimo legal era de Gs. 72.072, equivalente a US\$ 111 aproximadamente.

<sup>101</sup> La falta de vivienda una cara de la pobreza. Revista Vida Nueva. Ob. Cit.

Mejorar la vivienda mejora la salud, con lo que se reduce el ausentismo escolar y hay un mejor aprovechamiento educativo.

Una mejor vivienda, equivale a mejor salud mental, lo que repercute en las aspiraciones y motivaciones educacionales de los niños.

Mejorar la vivienda, reduciendo el hacinamiento, aumenta la capacidad de lectura y concentración<sup>102</sup>.

ii) Vivienda y trabajo: La ubicación de la vivienda tiene relación con la fuente de empleo porque el ocupante para ahorrar pasaje busca asentarse cerca de la fuente de trabajo. De ahí que puede surgir problemas al trasladar a pobladores pobres en la ciudad a lugares alejados de los centros urbanos.

Mejorar las condiciones de vivienda aumenta la productividad en el trabajo. Un aumento de productividad equivale a más ganancias, y por lo tanto posibilidades de pagar una mejor vivienda<sup>103</sup>.

iii) Vivienda y presupuesto familiar: La vivienda influye sobre el monto de dinero destinado para la alimentación de cuanto a:

- costo de la misma y de su mantenimiento
- costo de transporte al trabajo
- posibilidad de cultivar alimentos en el hogar o vecindario y evitar la compra de esto<sup>104</sup>.

iv) Vivienda y relaciones sociales: La vivienda plantea dos maneras de relacionamiento: una de carácter interno, privado, un espacio familiar; y otra de carácter externo, público. Básicamente pueden clasificarse dos tipos de relaciones sociales: de integración intra-grupal y de integración social; no solamente definidas por los actores intervinientes sino también por la extensión de espacio en las que ellas se dan<sup>105</sup>.

La ubicación de la vivienda condiciona la posibilidad de una osmosis (inserción) con el medio social residencial, o sea, las posibilidades de encontrar valores homogéneos a los propios en las prácticas del barrio<sup>106</sup>.

La vida social, la opinión y la adhesión a actividades colectivas depende de la proximidad de las viviendas entre sí<sup>107</sup>.

v) Vivienda y categoría social: Según Rainwater (1966), las actividades frente a la vivienda varían según la categoría social:

Los pobres esperan que su vivienda sea un sitio para comer y dormir, un sitio donde puedan sentirse seguros.

La clase media espera encontrar una vivienda que a más de seguridad, sea un espacio donde puedan alojarse con comodidad, en este caso ya se hace visible el paso de un concepto de la vivienda de un objeto vital, un objeto indicador de status.

Esto se acentúa en el caso de la clase alta, para quien la casa es privilegiadamente el símbolo visible de su éxito social y económico<sup>108</sup>.

<sup>102</sup> Naciones Unidas. Los efectos sociales de la vivienda, pág. 69.

<sup>103</sup> *Ibídem*

<sup>104</sup> *Ibídem*

<sup>105</sup> SAEP. Ciudad y vivienda en el Paraguay. Ob. Cit., pág. 22.

<sup>106</sup> Pincon, Michel: Necesidades sociales y prácticas populares. Ob. Cit., pág. 18.

<sup>107</sup> Levy-Leboyer, Claude: Psicología y medio ambiente Edit. MORATA, Madrid, 1985, pág. 32

## B. Un enfoque integrado: el psicosocioambiental

Como ya se adelantó en la primera parte, lo que se pretende en este segundo momento de reflexión teórica, es articular las tres dimensiones vistas anteriormente a fin de ampliar el horizonte de aproximación al objeto de estudio.

Para ello, y en un sentido metafórico, se considera a lo social, lo ambiental y lo psicológico como términos independientes de una ecuación cuya sumatoria origina un campo conceptual específica, concreto y diferenciado de cualquier otro: el campo psicosocioambiental.

Esquetizando lo enunciado se tiene:

### Esquema 2

lo psicológico + lo social + lo ambiental = lo psicosocioambiental

Ya se notará que, en este sistema construido predomina lo psicológico por ser el término de la ecuación con mayor peso.

#### 1. Hace falta un enfoque psicosocioambiental?

La necesidad de estudiar las relaciones hombre-medio ambiente con un enfoque amplio fue enunciado por varios investigadores y de varias maneras.

Uno de estos enunciados señala que “el estudio del medio ambiente debe incluir informaciones del mundo físico, datos sociales y culturales”<sup>109</sup>.

Otro señala que “un modelo único de medio ambiente debería incluir pasado, futuro, procesos perceptivos, normativas, manifestaciones comportamentales y verbales referidas a problemas físicos, psíquicos y fisiológicos; puesto en relación con el marco social y cultural”<sup>110</sup>.

Desde esta óptica, Chein (apoyándose en las experiencias de Tolman y Levin), efectuó algunas investigaciones. Discutió el planteo de Koffka para quien existe un ambiente geográfico (físico y social), y un ambiente comportamental (el entorno como lo percibe el individuo y al que su conducta responde).

Chein efectuó la fusión de ambos enfoques, originándose el ambiente geocomportamental<sup>111</sup>.

#### 2. La psicología ambiental: cristalización del enfoque psicosocioambiental.

La experiencia de Chein fue un primer intento de conjugar lo psicológico, social y ambiental. Con posterioridad a esto, otros investigadores ensayaron sus propias experiencias y de esta manera fue generándose un campo de conocimiento que luego tomó el carácter de ciencia, pasando a ser una rama nueva de la psicología: la psicología ambiental.

Esta se define como el estudio de la conducta humana en relación con hábitat<sup>112</sup> y surge como respuestas al planteo que aboga por un enfoque amplio en el estudio de la relación hombre-medio ambiente.

<sup>108</sup> Levy-Leboyer, Claude: Psicología y medio ambiente. Ob. Cit., pág. 33

<sup>109</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 39.

<sup>110</sup> Ibídem, pág. 40.

<sup>111</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 30.

<sup>112</sup> Pronhansaky, Harold y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

En cuanto a los factores concretos que han incidido para que surja una psicología del medio ambiente, tenemos:

La crisis del medio ambiente: La industrialización, el aumento de los conocimientos, la multiplicidad de los productos de consumo, son factores de progreso que dan fe del dinamismo y el ingenio de la especie humana, dado que mejoran las condiciones de vida. Sin embargo, no obstante los beneficios citados, han surgido también al margen algunos efectos negativos que no estaban previstos: las industrias, al agruparse cerca de las fuentes de materias primas y de las vías de comunicación, originaron grandes concentraciones urbanas sin planes previos de urbanización. Si bien estas ciudades ofrecen un mínimo de comodidad, esto no se hace extensivo a todos sus habitantes ya que algunos soportan frustrantes condiciones de vida<sup>113</sup>.

Estos habitantes son generalmente migrantes que al llegar a la ciudad pierden el contacto con la naturaleza, y son víctimas del estilo de vida estereotipado y uniforme que rige en ella.

De esta manera se produce un atropello del medio ambiente, que no respeta el equilibrio necesario entre el avance tecnológico de una parte y la satisfacción de las necesidades psicológicas y sociales por otra<sup>114</sup>. Todo esto engendra la llamada crisis del medio ambiente; o por llamarlo de otra manera: desequilibrio del ecosistema.

Enfoques unilaterales: Si bien por un lado ya se conocía desde hace tiempo que el medio ambiente es una variable determinante de la conducta humana<sup>115</sup>; por otro lado sin embargo, se vio que los estudios se venían realizando hasta entonces con un enfoque unilateral lo cual solo permitía un conocimiento parcial del problema<sup>116</sup>.

Entonces, emerge la psicología ambiental proponiéndose enfocar globalmente la cuestión.

a) Principios generales de la psicología ambiental

i) Según estudian las relaciones hombre-medio ambiente en su aspecto dinámico. En este sentido, los interrogantes básicos son:

- Cuál es la acción del ambiente sobre los individuos;
- Cómo interpretan las personas su ambiente;
- Cómo reaccionan las personas ante el medio ambiente.

ii) El estudio del ambiente incluye un análisis de las motivaciones y de las necesidades que el hombre desea satisfacer en su entorno<sup>117</sup>.

iii) La psicología tradicional separa por un lado, la acción del hombre sobre el medio ambiente y por el otro, los efectos del ambiente sobre el hombre; creándose así una dicotomía estéril, ya que aparentemente hay un hombre que crea el ambiente y otro que responde a éste, cuando que en realidad el proceso se da simultáneamente. De ahí que la psicología ambiental efectúa sus estudios desde esta perspectiva de simultaneidad.

iv) Dimensión global: Al hacer el análisis de la relación hombre-medio ambiente, se incluyen consideraciones sobre el pasado y el futuro, lo social y cultural. El pasado porque las experiencias acumuladas influirán en el significado atribuido al ambiente. El futuro, porque el uso y la acción sobre el

<sup>113</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 15.

<sup>114</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 15.

<sup>115</sup> Según la fórmula de Kurt Lewin:  $B = P \times E$ ; donde B = conducta (behavior): P = factores personales; y E = entorno.

<sup>116</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit.

<sup>117</sup> *Ibidem*, págs. 22-25.

ambiente están en función de los planes y expectativas en cuanto a éste. Lo social y cultural porque ambas dimensiones son las que estructuran los modelos particulares de hábitat.

v) Los problemas científicos abordados por la psicología ambiental tiene su génesis en apremiantes problemas sociales existentes en el seno de las diferentes sociedades<sup>118</sup>.

b) Algunas profundizaciones sobre el medio ambiente

Tipos de medio ambiente

i) Ambientes primarios; son aquellos donde los individuos pasan la mayor parte de su tiempo y ejercen sus principales actividades. Ej.: la vivienda y el trabajo.

ii) Ambientes secundarios; son más bien lugares transitorios y públicos. Ej.: bares, buses, estadios, comercios<sup>119</sup>.

Según las propiedades del medio ambiente, podemos distinguir entre:

i) Ambientes sociópetos; son aquellos que tienden a reunir a la gente.

ii) Ambiente sociófugos; son los que tienden a mantener separada, a dispensar a la gentes<sup>120</sup>.

c) El medio ambiente, su percepción y evaluación<sup>121</sup>

i) En la percepción del medio ambiente se conjugan las representaciones mentales, los esquemas cognoscitivos, las normas culturales, y las llamadas dinámica de la acción. Según ésta, será diferente por ej. la percepción de la ciudad que tendrá un turista paseando por ella, que la de un taxista que trabaja en las calles.

ii) Es sabido que las experiencias anteriores establecen un estilo o universo cognoscitivo dominante y actitudes específicas frente al medio ambiente.

El papel de las experiencias anteriores se especifican en tres aspectos:

- Lo pasado enseña a comprender el ambiente donde se vive según el fenómeno percepción-retroalimentación.
- Lo pasado permite forjar expectativas en cuanto al ambiente. El contraste entre estas expectativas y la realidad es la base para evaluar el medio ambiente.
- Cada uno recibe de su cultura las normas para interpretar el medio ambiente, descifrarlo y seleccionar las informaciones que necesitamos. Estas interpretaciones están determinadas por los valores y significados predominantes en la cultura.

<sup>118</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. págs. 22-25.

<sup>119</sup> *Ibidem*, pág. 106

<sup>120</sup> Estas propiedades ambientales fueron elaboradas por Proshansky y colaboradores quienes comprobaron la coexistencia de ambos tipos de ambiente en un mismo edificio o vivienda. Proshansky, Harold y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

<sup>121</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit.



iii) La percepción del medio ambiente está en función de la edad y la clase social y de si se trata o no de personas nacidas en la ciudad. En especial, al percibir los caracteres fijos del medio ambiente (edificios y viviendas) dicha percepción es inseparable de una evaluación afectiva.

iv) El ambiente percibe según como se estructuran las relaciones sociales<sup>122</sup>.

Por lo expuesto hasta aquí se podrá comprender que el percibir y evaluar el ambiente está fuertemente determinado por elementos subjetivos.

El proceso de percepción ambiental no se lo puede comparar al de un aparato fotográfico que nos ofrece una imagen pasivamente elaborada e idéntica para todos. Se trata de un proceso activo, donde el individuo se involucra totalmente. De ahí que no se puede separar la percepción del individuo que percibe. La variedad de percepción se explica a partir del bagaje de representaciones mentales de cada sujeto y de sus experiencias perceptivas anteriores.

No obstante los principios enunciados, hasta ahora no se ha investigado el papel de los factores socio-culturales como determinantes de la percepción y evaluación del medio ambiente<sup>123</sup>.

#### d) Propiedades del medio ambiente

i) El medio ambiente es una fuerza dominante en la determinación de la salud mental<sup>124</sup>.

ii) El medio ambiente actúa a través de la representación subjetiva de que es objeto<sup>125</sup>. Esta representación se efectúa según el principio de “interiorización de la exterioridad”<sup>126</sup> o en otras palabras “introyección”<sup>127</sup>.

iii) El medio ambiente determina práctica y representaciones. Este determinismo hace que hayan una correspondencia entre el ambiente y los esquemas de conducta, la cual se da por aprendizaje social<sup>128</sup>.

Sin embargo, debe tenerse presente que la conducta no se debe exactamente a las propiedades del mundo exterior, sino a la introyección que el sujeto ha hecho de éste<sup>129</sup>.

La correspondencia entre el ambiente y la conducta se denomina “congruencia” (Michelson, 1977). La congruencia puede ser:

- mental; cuando los sujetos juzgan que el medio ambiente se presta a las actividades que ellos desean ejercer;
- experiencial; cuando hay adecuación real entre el medio ambiente y la conducta<sup>130</sup>.

iv) La gente manipula el ambiente en la búsqueda de alcanzar metas y satisfacciones. Si el ambiente no ofrece oportunidades para satisfacerlas, se desarrollan conductas para compensar estos

<sup>122</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 23

<sup>123</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit., pág. 106

<sup>124</sup> Naciones Unidas. Efectos sociales de la Vivienda. pág. 67.

<sup>125</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit., pág. 36

<sup>126</sup> Pincon, Michel: Necesidades sociales y prácticas populares. Ob. Cit. pág. 15.

<sup>127</sup> Introyección: “proceso de incorporación de objetos y cualidades del mundo exterior al aparato psíquico” J. Laplace, J.B. Pontalis: Diccionario de Psicoanálisis. Edit. Labor, Barcelona, 1983, pág. 205.

<sup>128</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit., pág. 37.

<sup>129</sup> Proshansky, Harold y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

<sup>130</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit., pág. 37.

convenientes, esto es, para crear un ambiente alternativo que ofrezca lo que el medio original no proporciona; o sea, la conducta se acomoda a las condiciones ambientales para alcanzar la congruencia<sup>131</sup>.

Es según este principio que surge las “estrategias de supervivencia”.

v) El grado de actividad en el medio ambiente está determinado por la densidad poblacional de éste. En los ambientes sub-poblados, son más numerosas las actividades asumidas por los sujetos. La actividad disminuye cuando la densidad aumenta<sup>132</sup>. Esto se explica por el siguiente postulado: la influencia mutua de dos cuerpos humanos es inversamente proporcional al cubo de la distancia que los separa. O sea, a menor distancia (alta densidad) mayor influencia<sup>133</sup>.

vi) Continuidad de la conducta: En un ambiente igual, las conductas persisten independientemente de los sujetos que participen. Dicho de otra manera: en un mismo lugar todos tienden a hacer la misma cosa o a comportarse de igual manera<sup>134</sup>.

vii) A procesos psicológicos específicos corresponden contextos ambientales específicas<sup>135</sup>. Esto significa que las diferentes manifestaciones conductuales de las personas (lenguaje, pensamiento, afectividad) varían según los contextos ambientales en donde éstas se presenten

viii) Los ambientes evocan sentimientos, actitudes, valores, expectativas y deseos<sup>136</sup>.

ix) El espacio no se acaba al ser traducido en m<sup>2</sup>. Este conlleva vivencias y relaciones diferenciadas según las experiencias<sup>137</sup>. De ahí que la actividad cotidiana en un espacio determinante otorga a las cosas un significado que en diferentes circunstancias y para otros apenas forman parte del paisaje. El árbol, el hueco donde se guardan las herramientas, la declinación del terreno, etc.; forman parte de una realidad a la se otorga un significado especial<sup>138</sup>.

En adelante, al referirse a esos objetos, se las denominará “elementos ambientales significantes”<sup>139</sup>.

### 3. Un enfoque deductivo sobre medio ambiente

A continuación se desgrena algunas conceptualizaciones sobre el medio ambiente empezando por lo general hasta llegar a lo específico. La propuesta de recorrido incluye el hábitat en general, continua con el barrio y concluye con la vivienda.

#### a) El hábitat

<sup>131</sup> Ibídem, pág. 153.

<sup>132</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit., pág. 36.

<sup>133</sup> Proshansky, Harold y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

<sup>134</sup> Ibídem.

<sup>135</sup> Ibídem.

<sup>136</sup> Proshansky, Harold y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

<sup>137</sup> Pincon, Michel: Necesidades sociales y prácticas populares. Ob. Cit. pág. 18.

<sup>138</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 26.

<sup>139</sup> La explicación del porqué esos elementos ambientales son “significantes” para los sujetos, se da a partir de que estos “objetos” están “catexisados”. La catexis es un término psicoanalítico que designa el “fenómeno por el cual cierta cantidad de energía psíquica (libido) se halla unida a la representación de objetos psicológicos”.

J. Laplace, J.B. Pontalis: Diccionario de Psicoanálisis. Ob. Cit. pág. 49.

## i) Hábitat y relaciones sociales

Analizar la conducta humana en el medio ambiente sin considerar la organización social en todos sus aspectos es una empresa condenada al fracaso. Así mismo, solo se tendrá una pálida imagen de la situación social si se olvida que éstas ponen en juego la utilización del espacio<sup>140</sup>.

El hábitat se define a partir de incorporar la estructura de las relaciones sociales. Son éstas las que determinan el hábitat y no lo inverso<sup>141</sup>.

De ahí que “lo construido es la expresión específica de un sistema social que influye en nuestras actividades y en nuestras relaciones con los demás. El medio ambiente simboliza y concretiza el tejido social: valores culturales, relaciones jerárquicas, conflictos; naturaleza, calidad y función de los grupos”<sup>142</sup>.

La ordenación espacial al ser una prolongación de las relaciones sociales, constituye un lenguaje socioambiental. Simboliza la integración del individuo al universo social donde se sitúa la proporción de espacio que éste marca con su personalidad<sup>143</sup>.

Todo elemento componente del hábitat solo tienen sentido por su situación en el conjunto estructural del hábitat<sup>144</sup>. En tal sentido, las relaciones sociales no se construyen en escala ascendente –suma de relaciones individuales y familiares- sino en escala descendente: de lo general a lo específico. En relacionamiento en todo el tejido social marca la pauta del relacionamiento en el barrio y en el hogar<sup>145</sup>.

Las relaciones sociales, a más de depender de la proximidad residencial, depende de la similitud u homogeneidad socio-económica de los sujetos<sup>146</sup>.

ii) Medio ambiente y estrato socio-económico<sup>147</sup>

El espacio urbano no es un espacio neutro; es un espacio vivencial soporte de relaciones sociales concretas. Es un espacio de categorías sociales, ya que cada una califica simbólicamente los distintos lugares. Cada espacio es legible en términos de estrato social y así es leído por los individuos que adoptan sus prácticas a esa lectura. De ahí que los lugares sentidos como acogedores por los estratos bajos aparecen como hostiles o desagradables para los estratos altos, por lo que los frecuentan poco.

La apropiación no es aleatoria sino función de la segregación o exclusión de ciertos grupos sociales de algunos lugares.

De esta manera se explica la expulsión de los pobres del centro de la ciudad hacia la periferia como se vio en el punto A.

El espacio no es un terreno neutro donde se anudan las contradicciones de las relaciones sociales, sino que es ya una instancia en juego, un medio donde generalmente se afirmará la supremacía del estrato alto.

<sup>140</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit.

<sup>141</sup> Pincon, Michel: Necesidades sociales y prácticas populares. Ob. Cit. pág. 21.

<sup>142</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 21.

<sup>143</sup> *Ibidem*, pág. 161.

<sup>144</sup> Pincon, Michel: Necesidades sociales y prácticas populares. Ob. Cit.

<sup>145</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 28.

<sup>146</sup> Perlman, Daniel y otros: Psicología social. Ob. Cit.

<sup>147</sup> Pincon, Michel: Necesidades sociales y prácticas populares. Ob. Cit. págs. 60-63.

b) El barrio pobre

Con el tiempo, cada barrio o asentamiento refleja el carácter y las cualidades de sus habitantes<sup>148</sup>. En tal sentido, el barrio pobre es soporte de prácticas específicas que organizan estructuran la vida cotidiana de sus habitantes, según una lógica completamente diferente de la que preside la organización de la vida en un barrio elegante<sup>149</sup>.

Describir la vecindad es expresar la pertenencia emocional y social, el modo de inserción de un sujeto –individuo activo y socializada- a una comunidad y un espacio determinante<sup>150</sup>.

En un barrio pobre, la densidad de población refluye sobre el relacionamiento social. El espacio que ocupa los vecinos está en proporción inversa a la posibilidad de interacción. A menor espacio, mayor posibilidad de interactuar, a mayor espacio, menor posibilidad<sup>151</sup>.

c) La vivienda pobre

Ya se ha presentado en el capítulo 1 la definición de vivienda pobre. También ya se habló de la vivienda desde la perspectiva psicológica, social y ambiental. El siguiente paso es considerarla como instancia de entrecruzamiento de los tres grupos de variables citados y ver desde esa perspectiva cuales son sus efectos sobre las personas que la habitan.

i) Salud física

Los estudios efectuados han indicado que existen una correlación entre la vivienda pobre y la mala salud física. Hay entre ambas una directa relación causal, que se puede especificar en las siguientes enfermedades:

- Infecciones respiratorias agudas; resfrío, gripe, bronquitis; relacionadas con el uso múltiple de baños, calefacción y ventilación inadecuadas, dormitorios insuficientes y atestados.

- Enfermedades digestivas menores; tifoidea, disentería, diarrea; debido a la mala refrigeración de alimentos y a servicios sanitarios inadecuados.

- Enfermedades infecciosas de la infancia; sarampión, varicela, tosferina, neumonía, tuberculosis; debido al hacinamiento, la mala ventilación, la humedad.

- Enfermedades de la piel; infecciosas y no infecciosas, relacionadas con el hacinamiento, el baño y servicios afines<sup>152</sup>.

ii) Salud mental

El factor que más influye sobre el equilibrio psicológico es el hacinamiento. Se ha comprobado que las mediciones del desajuste psíquico con respecto a la vivienda se relacionan preferentemente con esta variable.

- Hacinamiento, concepto y tipos: El alcance del concepto “hacinamiento” puede enunciarse de la siguiente manera: Se considera que existe hacinamiento cuando la vivienda no ofrece posibilidades de evitar

<sup>148</sup> Proshansky, Harod y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

<sup>149</sup> Pincon, Michel: Necesidades sociales y prácticas populares. Ob. Cit. pág. 18.

<sup>150</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 68.

<sup>151</sup> Proshansky, Harod y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

<sup>152</sup> Proshansky, Harod y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

que duerman en una misma habitación personas de distintos sexo, mayores cinco años que no constituyen matrimonio<sup>153</sup>.

- Hacinamiento de uso: se refiere al hecho de que un cuarto destinado a una función, es usado también para otra función.

El hacinamiento puede expresarse en términos de superficie por persona. Diversas son las instituciones que trabajan con parámetros numéricos para identificar este fenómeno. Así, podemos citar que:

- para el BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID) el límite crítico de superficie es de 10.5 m<sup>2</sup>. por persona para un grupo de hasta dos personas; y de 9.6 m<sup>2</sup> por personas para un grupo de hasta seis personas. Límite crítico es el punto por debajo del cual es imposible el logro de equilibrio individual y familiar.

Área patrón de hacinamiento: límite patológico debajo del cual se compromete la salud mental del grupo. Es de 6m<sup>2</sup> por persona<sup>154</sup>.

- para el INSTITUTO PARAGUAYO DE VIVIENDA Y IRBANISMO; las medidas mínimas son de 10m<sup>2</sup> por persona. Así para una familia promedio de 5 miembros, la superficie necesaria será de unos 50 m<sup>2</sup> de vivienda, incluyendo baño y cocina<sup>155</sup>.

- Efectos psicológicos del hacinamiento

Dificultades de identificación: estar en contacto inevitable con las debilidades y los aspectos de los adultos, hace difícil al niño formar identificaciones con padres-hermanos o como otros ideales.

El concepto de lo sexual: en razón de vivir en hacinamiento, el aspecto genital de la vida sexual ocupa el lugar principal, en la consideración de los factores que hacen a la relación pareja.

Percepción objetiva del mundo y su problemática: Las personas que viven hacinadas se hallan tan “dentro de la vida”, que no pueden “mirarla”, no pueden alcanzar una visión global y macroestructural de su realidad. El hacinamiento se genera a partir de disponer, o de cuartos con medidas insuficientes, o de un solo cuarto. En este último caso, todas las tareas se realizan en éste. En tal situación es que habla de “simplicidad ambiental”.

Dependencia afectiva patológica: Si los niños duermen con sus padres durante varios años, durante la adolescencia será necesaria especial para romper el vínculo Madre/hijo; Padre/hija. Las consecuencias de no lograr romper este vínculo puede ser: la delincuencia, o una rebelión con la autoridad paterna o sus simbolizaciones (instituciones, autoridades)<sup>156</sup>.

Todo esto se explica a partir del cuadro clínico conocido como “complejo de Edipo”<sup>157</sup>. El hacinamiento reforzaría en los niños este cuadro prolongando su tiempo de resolución o impidiéndolo totalmente.

<sup>153</sup> Proshansky, Harold y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

<sup>154</sup> *Ibidem*.

<sup>155</sup> Ríos, Luis Silvio. Situación de la vivienda popular en el Paraguay. Ob. Cit.

<sup>156</sup> Proshansky, Harold y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.

<sup>157</sup> Complejo de Edipo: Conjunto de deseos amorosos y hostiles experimentados por el niño respecto a sus padres. En la forma positiva se da odio y deseo de muerte hacia el padre del mismo sexo, y amor y deseo sexual hacia el progenitor del sexo opuesto. En la forma negativa, se da amor hacia el padre del mismo sexo, y odio y celos hacia el progenitor de sexo opuesto.

Según Freud, el complejo de Edipo se vive entre los tres y cinco años de edad durante la fase fálica. Desempeña un papel fundamental en la estructuración de la personalidad y en la orientación del deseo humano.

La preponderancia del complejo de Edipo queda atestiguada por las funciones fundamentales que se le atribuye:

- a. Elección del objeto de amor, en el sentido de que la elección de este estará condicionado por la resolución o no del complejo.

Tensión: El hacinamiento actúa como un factor de tensión y afecta la capacidad de los individuos para adaptarse a los diferentes factores tensionantes.

El concepto de tensión (en inglés “stress”) fue introducido por Hans Selye en 1956 como “un estado de conflicto originado en el sujeto por la existencia de necesidades no satisfechas, por el enfrentamiento entre tendencias e intereses opuestos”<sup>158</sup>. La tensión surge cuando el medio ambiente impide alcanzar las metas propuestas; por un desequilibrio entre las demandas ambientales y nuestra capacidad de adaptación a las mismas, dándose la imposibilidad de procederlas<sup>159</sup>.

Se han encontrado tendencias neuróticas más fuertes en niños que viven en hogares de alta densidad; pero no así en las niñas. Esto lo explica Murray diciendo que al estar los chicos expuestos a un mayor número de contactos interpersonales tienen más ocasiones de conflictos con sus hermanos, lo que obliga a los padres a punirlos y esto fomenta el nerviosismo. En cambio, las chicas están a menudo cargadas de responsabilidades lo que ejerce una influencia equilibradora<sup>160</sup>.

“En situaciones de fuerte densidad (hacinamiento) los sujetos tienden a ser más agresivos y menos cooperativos (Freedman 1972)<sup>161</sup>. Todos necesitamos un espacio para nosotros solos; la invasión de la vida privada nos molesta pero como a veces esto no se puede evitar, se generan tensiones y ansiedades. Cuanto más aumenta la población o concentración de la misma en un espacio determinante, lo que reduce peleas, tensiones y disputas<sup>162</sup>.

#### Diferentes respuestas generadas por la tensión

Hay diferentes tipos de respuestas a las tensiones. Algunas son:

Respuestas psicósomáticas: úlceras, infartos, bronquitis.

Respuestas Ansiosas: apetito voraz, hipersensibilidad, miedos, inhibiciones.

Respuestas agresivas: discusiones, peleas, evitar la comunicación, “síndrome del niño maltratado”<sup>163</sup>.

El síndrome del niño maltratado; se da en todo infante que ha sufrido algún tipo de maltrato deliberado y no accidental provocado por una persona responsable de su cuidado.

Etiología del síndrome: generalmente el agresor es un progenitor que al maltratar al niño busca descargar sus tensiones en la parte más débil del cuerpo familiar. A veces estas agresiones a los hijos se usan como forma de agredir al cónyuge en forma encubierta, cuando no se lo puede hacer directamente.

Otras veces se trata de familias donde uno de los progenitores no es el propio –casi siempre el padre– y la madre tiene una pareja nueva.

b. Acceso a la genitalidad, por cuanto ésta no queda garantizada por la sola maduración biológica. La genitalidad presupone la instauración de la primacía del falo, y esto difícilmente ocurre sin la previa resolución de la crisis edípica por vía de la identificación.

c. Constitución del “super yo” y del “ideal del yo”. Ambas instancias se estructuran a partir del cuadro de edípico. J. Laplace, J.B. Pontalis: Diccionario de Psicoanálisis. Ob. Cit. pág. 461,63.

<sup>158</sup> Whittaker, James. Psicología. Ob. Cit. pág.

<sup>159</sup> Perlman, Daniel. Psicología Social. Ob. Cit.

<sup>160</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 108.

<sup>161</sup> Ibidem, pág. 109

<sup>162</sup> Chapple, Eliot. El hombre cultural y el hombre biológico. Edit. Pax. México, 1972.

<sup>163</sup> Chapple, Eliot. El hombre cultural y el hombre biológico. Ob. Cit.

El niño maltratado se muestra silencioso y triste; aprendieron a no llorar ya que muchas veces el llanto desencadena el maltrato físico. Otros niños presentan un apreciable retraso en la maduración motora falta de estimulación.

El maltrato genera sentimientos de injusticia, humillación, resentimiento, hostilidad. Afecta la autoestima, genera desesperanza en sí mismo; puede llegar a trastornar toda la vida mental del sujeto. Puede dar origen a severas perturbaciones de la identidad.

#### Tipo de maltrato:

por injurias físicas; golpes, rasguños o heridas diversas. En este caso el aparato psíquico se estructura deformadamente y se puede dar una “identificación con el agresor”, con severos cuadros psicopatológicos, delincuencia, psicosis, etc.

por abandono físico; el niño no es atendido en sus necesidades físicas. No es alimentado adecuadamente, no se le higieniza, no se lo viste según lo necesario, no se lo asiste médicamente, no se lo atiende, permanece en la calle<sup>164</sup>.

por abuso sexual; situación en que el adulto usa su relación con el menor para satisfacer sus deseos sexuales.

por abandono emocional; la maduración de un niño pequeño solo es posible mediante la simbiosis que caracteriza el relacionamiento con la madre. El bebe necesita que esta se conecte con él, y le dé tranquilidad. El abandono emocional es no conectarse con el bebe. Las consecuencias de esta situación son: retardo físico, intelectual, en el lenguaje, la marcha, la talla; agresividad; trastornos del sueño, de la alimentación; rasgos histéricos; fóbicos; tendencia al suicidio<sup>165</sup>.

“Padres golpeadores”: son aquellos que exigen o demandan resultados a sus hijos para gratificarse. Este es un comportamiento patológico ya que lo normal es que los padres provean sostén emocional a los hijos para su normal desarrollo y no que los hijos sean obligados a obtener logros para gratificar a los padres.

Generalmente estos padres provienen de familias donde se los ha tratado así. No toleran los fracasos porque crecieron con miedo a sus padres; son susceptibles a los errores y por ello no quieren admitir que fallan o se equivocan.

Si bien el síndrome del niño maltratado se da en todos los estratos sociales; en las clases bajas, donde se dan dificultades económicas familias incompletas, alcoholismo, problemas de vivienda; se da con mayor frecuencia, ya que todos los elementos citados al perturbar el equilibrio psíquico, activan tendencias potenciales de maltrato que se encuentran latentes<sup>166</sup>.

- Tensores ambientales: son todos aquellos factores del medio ambiente que causan tensión. A continuación se presenta una clasificación de éstos:

- El barrio pobre (Srole, 1972)<sup>167</sup>.
- la vivienda pobre por su siguiente características:  
hacinamiento: (ya tratado)

Calor: las relaciones sociales son más crítica y negativas en condiciones de temperatura elevada.  
(griffitt, 1970)<sup>168</sup>

<sup>164</sup> Asociación Argentina para la UNICEF. Maltrato y Violencia infanto-juvenil. Ob. Cit. pág. 39-55

<sup>165</sup> *Ibidem*, pág. 56.

<sup>166</sup> *Ibidem*, pág. 71.

<sup>167</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 98.

<sup>168</sup> *Ibidem*, pág. 111.

Ruido: éste es un conjunto de sonidos que no son agradables para el que los escucha. Molestan por ser fisiológicamente insoportables o por interferir con otras percepciones auditivas más placenteras.

Según Wach, altos niveles de ruidos en el hogar afectan negativamente la adquisición del lenguaje y el desarrollo de la atención. El ruido tiene alteraciones cualitativas en la estimación del tiempo, en el rendimiento intelectual, memoria inmediata y en la percepción de los colores; y en la precisión del trabajo (Broabdent, 1963).

Si el sujeto estima que su situación es más desagradable que la de otros, y esto de modo injusto, los efectos posteriores del ruido serán más acentuados<sup>169</sup>.

El ruido impide la comunicación interpersonal y acelera la conclusión de éstas.  
El ruido crea situaciones desagradables que ponen de mal humor.

El ruido constituye un estímulo negativo del que se intenta huir cuanto antes<sup>170</sup>.

De todas maneras, sea cual sea el tensor, el efecto de éste estará determinado por su previsibilidad. Si no son previsibles tienen mayor efecto, por el sentimiento de tener escaso control sobre los estímulos<sup>171</sup>.

#### Cómo se hace frente a la tensión

Las tensiones movilizan un proceso de adaptación conocida como GAS (General Adaptation Syndrome), el cual presenta tres fases:

1º. Fase; el organismo moviliza sus recursos. Los sujetos empiezan a estar más sensibles que antes a cualquier estímulo.

2º. Fase; período de resistencia, se lucha contra las perturbaciones exteriores. Se dan comportamientos de adaptación que incluye, o una defensa activa a fin de evitar o suprimir los factores tensionantes, o una negación de la tensión.

3º. Fase; período de agotamiento, aquí la capacidad de lucha se reduce, y el sujeto depone sus defensas. Hay incapacidad para continuar una tarea, dificultades de fijación<sup>172</sup>. Según Seligman, en esta fase sobreviene un cuadro de shock conocido como : Apatía Aprendida hacia la Ayuda (en inglés: helplessness) (Seligman, 1976).

Este es un síndrome de trastornos cognoscitivos, emocionales y motivacionales derivadas de encuentros repetidos con hechos incontrolables. Se cree que los resultados personales son independientes de los esfuerzos que se haga; y se renuncia a intentos de influir en el ambiente. La intensidad de esta apatía depende de las exposiciones anteriores a hechos incontrolables y de la importancia de éstos para los sujetos<sup>173</sup>.

Levy habla de un estado depresivo a largo plazo, consecutivo a la exposición a situaciones que no se han podido controlar o a refuerzos desordenados y contradictorios. Afecta a sujetos sometidos a estímulos nocivos o que tienen problemas insolucionables, que entonces adquieren un

<sup>169</sup> Ibídem, pág. 117.

<sup>170</sup> Ibídem.

<sup>171</sup> Ibídem, pág. 125.

<sup>172</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 125.

<sup>173</sup> Proshansky, Harold y otros: Psicología Ambiental. Ob. Cit.



sentimiento de importancia y no pueden controlar los estímulos de la misma manera en que lo hubiesen hecho en condiciones diferentes<sup>174</sup>.

La exposición a ambiente que no se pueden controlar, crea una actitud de renuncia sistemática ante otras situaciones que se podrán controlar.

Krantz relacionó el cuadro depresivo y la “apatía aprendida hacia la ayuda”. Sugiere que la impotencia surgida, es una de las causas de las enfermedades coronarias<sup>175</sup>.

Hay casos en que los sujetos no captan la variable del medio ambiente que, afecta a su conducta. Esto por no ser capaces de aislar el medio a la variable en cuestión; por no poseer los medios sensoriales para ello, o por proyectas<sup>176</sup> su malestar en otras cosas.

En ocasiones, un grupo “proyecta” colectivamente su insatisfacción sobre un aspecto del medio ambiente que no es el culpable real<sup>177</sup>.

Finalmente, debe tenerse presente que “no se puede explicar la tensión como una simple relación entre variables ambientales aisladas y determinadas conductas. Hay que estudiar sistemas interactuantes de variables las cuales pertenecen a tres categorías:

La personalidad del sujeto y sus experiencias ambientales anteriores.  
Las condiciones socio-culturales y las escalas de valores que ellas suscitan  
El estilo de vida actual del sujeto<sup>178</sup>.

---

<sup>174</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 126.

<sup>175</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 126.

<sup>176</sup> Proyección: acción de expulsar del interior de la personalidad cualidades, sentimientos y deseos rechazados, atribuyendo los mismos a otras personas u objetos.

J. Laplace, J.B. Pontalis: Diccionario de Psicoanálisis. Ob. Cit. pág. 136.

<sup>177</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 136.

<sup>178</sup> Ibídem, pág. 102

## ANAMNESIS DE LA POBREZA

A. Hacia una anamnesis del pobre<sup>179</sup>

En atención a los recomendaciones anteriores, a continuación se recogen algunos planteos sobre el sujeto habitante de una vivienda pobre.

El primero está en relación a la vida en el campo, haciendo hincapié en algunos elementos constitutivos de la identidad campesina.

El segundo analiza elementos relacionados a las condiciones socio-culturales y a la escala de valores.

En el tercer se menciona tangencialmente algunos elementos de la vida de la ciudad, ya que el análisis global y a profundidad de las condiciones de vida del poblador suburbano es el tema de la investigación propiamente dicha; en la que como ya se anunció, se prioriza la atención en la vivienda.

En otras palabras, lo que se hará a continuación es “escribir” la historia del poblador suburbano más típico del bañado de Asunción, Que en términos sencillos, se relata así:

- Primer momento: El campesino vivía en equilibrio con su ecosistema en la zona rural, donde todos los elementos circundantes le otorgaban su identidad campesina.
- Segundo momento: La cultura campesina se ve invadida de valores urbanos industriales.
- Tercer momento: Ahora en la ciudad, el migrante se adapta como puede. Sin embargo, interesa clasificar: Hasta dónde llega esa adaptación?; Qué tan eficaz resulta?; Cuál es la situación psicológica actual del poblador suburbano?. Las hipótesis construidas suponen una situación bastante crítica del mismo.

1. La migración

En la primera parte del capítulo II; se vio que una de las consecuencias de la expansión del modo de producción capitalista en la agricultura fue la aceleración de los procesos migratorios.

En tal sentido, lo que se pretende ahora es profundizar el conocimiento del fenómeno migratorio, analizando principalmente las consecuencias del mismo para la vida de los migrantes.

a) Algunas puntualizaciones sobre la migración

Migración es el cambio en el lugar de residencia. Usando diversos criterios, es posible distinguir varios tipos de migración. Así se tiene según su dirección,

- La migración interna; que es el desplazamiento geográfico de la población dentro de las fronteras de un país, y que puede clasificarse en:

<sup>179</sup> Anamnesis: En sentido clínico, es la recopilación de todos los datos y experiencias previas del paciente. Su historia personal, los diversos procesos por los que su vida ha atravesado.

Enciclopedia de la Psicología Océano. Tomo 6. Edit. Océano. Madrid, 1982, pág. 26.

- Migración rural-urbana: El movimiento de personas desde zonas rurales hacia las ciudades donde el migrante es la persona residente en una zona o suburbana que se trasladó a ésta desde una zona rural.
- La migración urbano-rural; que se da desde un centro urbano hacia el interior.
- La migración internacional; de zona rural o urbana hacia el exterior.
- La migración de retorno; desde el exterior al país<sup>180</sup>.

Según su cronología, la migración puede ser:

- Antigua; se considera en este trabajo hasta el año 1962
- Reciente; entre los 62-77
- Actual; desde el años 1977 para adelante.

Según el número de movimientos:

De pocos movimientos; cuando se da cada 10 años.

Itinerante; cuando hay varios movimientos en el lapso de 10 años.

#### b) Factores determinantes de la migración

En todo acto migratorio, intervienen dos componentes:

##### i) Factores expulsivos

Se refieren al empeoramiento de las condiciones de vida en el lugar de origen, empeoramiento que se caracteriza por:

- cambio de las formas tradicionales de la economía y trabajo. Se produce la crisis de la economía minifundista, acompañada de la práctica de los cultivos de subsistencia; la contratación de la fuerza de trabajo cambia del pago en “especie” (alimentos, tierra), al pago en moneda.
- modernización de los procesos productivos, introducción de tecnología especializada y maquinarias, lo cual acaba reemplazando la fuerza de trabajo. Como consecuencia de esto, surge el desempleo disfrazado<sup>181</sup>.

##### ii) Factores de atracción

Son las expectativas subjetivas formadas por el migrante acerca de las oportunidades que ofrece el lugar de destino. En general, el migrante busca en la ciudad:

- oportunidades de ocupación; las que al no existir, dan lugar al incremento del sector informal de la economía<sup>182</sup>, el cual absorbe el exceso de la fuerza de trabajo que se dedica a actividades no específicas y servicios de baja productividad.

<sup>180</sup> Elizaga, Juan C.; Macisco, John: Migración Internas. Teoría, Métodos y Factores Sociales. CELADE. Santiago, 1975.

<sup>181</sup> Elizaga, Juan C.; Macisco, John: Migración Internas. Teoría, Métodos y Factores Sociales. Ob. Cit.

<sup>182</sup> Sector informal de la economía: “Se considera a la economía como un continuo en el que el sector informal constituye el “último eslabón” en la jerarquía establecida.

El sector informal se caracteriza por su inestabilidad y maleabilidad; se adapta constantemente a los espacios disponibles de cada momento; buscando cualquier vacío y aprovechando con una gran creatividad cualquier área que prometa aunque sea en forma temporaria la generación de ganancias mínimas. A este sector es bastante fácil de acceder; no hace falta mucha escolaridad ni calificación profesional; no hay separación entre el “capital” y el

- oportunidades de consumo; el mercado urbano permite una mayor diversificación del consumo dada la multiplicidad de servicios existentes<sup>183</sup>.

Corresponde ahora examinar las consecuencias psicológicas de la migración. Para ellos es necesario tener en cuenta los aspectos relacionados con la identidad campesina.

## 2. Factores constitutivos de la identidad campesina

El supuesto de partida hace referencia al hecho de que la personalidad se desarrolla bajo la influencia del hábitat<sup>184</sup>.

Como lo que se hace al migrar es cambiar de hábitat, en adelante se hará una diferenciación entre “hábitat primigenio” y “hábitat sustituto”.

El “hábitat primigenio” se relaciona con el lugar de nacimiento y de vida durante los primeros años de la infancia.

El “hábitat sustituto”, es aquel al que se accede luego de una migración. Sonnefeld (1966) comprobó que las preferencias en cuanto al sitio para residir se inclinan siempre a favor del sitio de nacimiento, o sea el hábitat primigenio.

Según Fried y Gleicher (1961) aunque la mudanza vaya acompañada de una mayor comodidad, suele añorarse la antigua vivienda, la comunidad o el barrio donde se vivió<sup>185</sup>, es decir el hábitat primigenio.

### a) Influencia del hábitat primigenio

El hábitat primigenio es el que otorga al campesino su identidad como tal. Todos los elementos del mismo coadyuvan a la cristalización de la misma.

En especial se anota la influencia de:

#### i) La tierra

Para el campesino lo natural es echar raíces en el mismo sitio en que lo hicieron sus padres y antepasados. Es con la tierra que el campesino tiene su principal ligazón. Esta le otorga sus “señas de identidad”<sup>186</sup>.

#### ii) El monte

Es otro elemento importante. Los antecedentes de esta relación deben buscarse en el contexto cultural de los indios guaraníes. En tal sentido, el psicoanalista Alfredo Vera apunta: “para el guaraní, la experiencia

“trabajo” (el que tiene el capital trabaja por cuenta propia); el nivel de ingresos es bajo; no hay acceso a fuentes financieras institucionales; y principalmente no se recibe apoyo económico del Estado”.

Espínola, Basílica, Glauser, Benno t otros. En la calle. Menores trabajadores de la calle de Asunción. Ob. Cot., pág. 54-55.

<sup>183</sup> Elizaga, Juan C.; Macisco, John: Migración Internas. Teoría, Métodos y Factores Sociales. Ob. Cit.

<sup>184</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit. pág. 90.

<sup>185</sup> Ibídem, pág. 157-158

<sup>186</sup> Baseggio, Luis; Heikel, María Victoria; Palau, Tomás y otros. Campesinos y agricultora en la zona de frontera agrícola. (Problemas vinculados a la migración, organización productiva y la acción de la Iglesia en Alto Paraná). Ob. Cot.

de su hábitat en el monte equivale a una suma teológica; implica un universo simbólico minuciosamente ordenado que incluye al ‘Ava’ (hombre) mismo; en hermandad perenne con la naturaleza toda<sup>187</sup>. Los propios indígenas testimonian diciendo:

“Nuestro padre grande (Dios),  
nos creó para resguardo de la selva.  
Para eso nos dejó la selva, la miel y  
todos los animales que están en ella.  
Para vivir en armonía con ellos. Esta-  
mos para preservar el bosque, para que  
no sea destruido. Nosotros somos los  
hombres del bosque<sup>188</sup>”.

Para el indio es tan importante el monte que la destrucción del mismo por parte del blanco representa su propia destrucción, y en esencia, también la destrucción del hombre blanco.

“Fuimos destinados a conocer la ley del bosque. Nuestra sabiduría está en comprender el ciclo de la renovación de las plantas y respetarlo; en el conocimiento que tenemos del idioma de los pájaros. Nuestro padre gran de nos enseñó cómo relacionarnos con la selva para, sin destruirla, tomar los alimentos necesarios.  
Pero vinieron ustedes los blancos, que son demasiado ‘vivos’, demasiado inteligentes,

demasiado orgullosos de lo que saben hacer, y todo cambió. Antes no necesitábamos dinero, hoy sí. Hoy no podemos comer los animales que nos dio el padre, porque el blanco nos taló los bosque. Los animales huyeron, se fueron a otras regiones donde hay bosques.  
Al talar las selvas dejó de llover, al poner en latas los alimentos que nos roban de los bosques vuelven veneno en los ríos y arroyos. Los peces se mueren y no podemos pescar en los pocos arroyos que aún que dan con agua. Y no podemos entender porque ustedes dicen ser muy ‘inteligentes’, no pueden darse cuenta que, al destruirnos a nosotros, se destruyen a sí mismo<sup>189</sup>”.

La importancia del monte para el campesino en concreto, puede leerse en el trabajo de Canese sobre idioma: “para el campesino, el monte es fuente de vida. Es el que da fertilidad al suelo, el que proporciona comida (frutas y animales silvestre), agua, leña para cocinar y producir, madera para sus casas<sup>190</sup>”.

<sup>187</sup> Pichon Rivere, Enrique; Quiroga, Ana De.

<sup>188</sup> *Ibidem*, pág. 121.

<sup>189</sup> Vara, Alfredo; *La construcción guaraní de la realidad. Una interpretación psicoanalítica*. Biblioteca Paraguaya de Estudio Antropológicos, Volumen 3. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica. Asunción, 1984, pág. 122.

<sup>190</sup> Canese, Ricardo. *La biomasa como alternativa energética en el Paraguay*. Edic. Ricardo Canese BASE/ISEC. Asunción, 1987. pág. 59.

Más elocuente aún son los testimonios de los propios campesinos:

“Yo valoro el monte, hay que tener un poco de monte en la chacra, porque eso es señal de que no habrá hambre”

Y en cuanto al gran valor afectivo:

“Cuando estoy un poco triste o decaído voy a recorrer por él (monte) y vuelvo totalmente cambiado . . . con nueva alegría y ganas de todo. Al ver el monte me alegro”<sup>191</sup>.

### iii) El idioma guaraní

La importancia de este elemento en relación a la identidad campesina se explica a partir de la cultura guaraní. “Para comprender hasta que punto el idioma era importante en la constitución de la identidad guaraní, debemos tener en cuenta que la ‘palabra’ y el ‘alma’ constituyen una y la misma cosa para la cultura guaraní. La palabra es elevada a la categoría de don divino, cosa viva en sí misma, que otorga la condición humana al Ava”<sup>192</sup>.

“El lenguaje es el medio del cual se estructura el mundo y se le da significado a las cosas y a la actividad humana”<sup>193</sup>.

Otra fuente apunta: “aquello que el hombre no lo puede expresar, no lo puede entender; aquello que solo puede expresar con signos de otra cultura queda desintegrada de su propia visión del mundo. De ahí que el campesino guaraní-parlante queda privado de interpretar los elementos macroestructurales de la realidad; y por otro lado el hispano-parlante queda ajeno a los valores que caracterizan el alma nacional”<sup>194</sup>.

La continuidad del idioma guaraní ayuda a mantener las relaciones de carácter afectiva y grupal<sup>195</sup>.

### iv) La religiosidad popular paraguaya

Esta es una mezcla de varios valores y culturas. Valores primigenios, o sea la propia naturaleza religiosa del hombre; la cultura propia y original del hombre guaraní; y la doctrina teológica y moral de la época de la colonización española.

Los antecedentes de la religiosidad popular española del siglo XVI. En el proceso de conquista, el pueblo español que se trasladó al nuevo mundo, trajo sus creencias y su imaginación barroca.

Producto de esto surge la importancia a la devoción de lo Trinitario, lo Cristológico y lo Mariano. Rezos como el bendito, cantos como el alabado, el rosario, las procesiones, el altar, flores y velas; testimonian la gran devoción a la Virgen<sup>196</sup>.

<sup>191</sup> Ibídem, pág. 60.

<sup>192</sup> Vara, Alfredo; La construcción guaraní de la realidad. Una interpretación psicoanalítica. Ob. Cit. pág. 85.

<sup>193</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 31.

<sup>194</sup> ICA. Reflexiones para la evangelización liberadora en nuestro país. Edic. Don Bosco. Ob. Cit. pág. 84.

<sup>195</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit.

<sup>196</sup> ICA. Reflexiones para la evangelización liberadora en nuestro país. Edic. Don Bosco. Ob. Cit. págs. 101-102.

Para el campesino, la vida social e individual es controlada por Dios. El pueblo vive su religión a través de los símbolos transmitidos o creados por él. Estos son hitos obligados en el ejercicio religioso. Las imágenes, los objetos, llevan atributos relativos a su significación; pero sin llegarse a una identificación del significado con el significante. Sacar al campesino sus símbolos religiosos equivaldrán a asfixiarle ya que estos elementos son el sostén de su fe religiosa.

Todo está impregnado de religiosidad, las actividades religiosas (de rodillas) son un lenguaje mudo pero de reverencia y agradecimiento. Incluso el lenguaje hablado está saturado de expresiones religiosas: ‘Jesús, che Dios’; ‘Ay cheyara anga’; ‘Si Dios quiere y la Virgen’; ‘Ñandeyara rerape’<sup>197</sup>.

El campesino católico tradicional, practica su religión según su conciencia. Hace gestos religiosos son saber porque lo hace. Sus actos de fe son vacíos de significación racional consciente, pero tienen un significado inexistencial para él. El católico tradicional reza sin entender lo que dice, peregrina en los grandes momentos religiosos de la comunidad, pero no sabe porque lo hace, no puede explicarse sus largas y penosas jornadas, no sabe porque prende velas<sup>198</sup>.

#### v) La vivienda

Es otro elemento que construye la identidad campesina. Considerando que es el objeto de estudio, se harán un tratamiento más extenso de este apartado.

La construcción de una casa es un fenómeno cultural. Su forma y su organización están influenciados por el contexto cultural al que pertenece<sup>199</sup>. El hábitat de la zona rural, está conformado por espacios cerrados, semi-abiertos y abiertos. Esta articulación es resultado del modo de vida campesino, que realiza gran parte de sus actividades al exterioro<sup>200</sup>.

Para llegar al conocimiento de la tipología habitacional en la zona rural y de su influencia sobre el campesino, es menester observar como se fue concretando la vivienda popular rural.

#### - Proceso de concreción de la Vivienda popular rural

El punto de partida es el modo guaraní de habitar. El mismo está en congruencia con el ambiente, es una respuesta coherente con las posibilidades tecnológicas no complejas disponibles en el marco de una economía de recolección.

La arquitectura guaraní presenta una disposición concéntrica, la cual también condiciona la organización social. La arquitectura habitacional, calca la arquitectura del cosmos<sup>201</sup>.

La vivienda guaraní se llamaba “maloca”. Estaba construida con pajas, troncos, tacuaras, hojas de palma. Se caracterizaba por la falta de muro, entendido como soporte de techo. La familia guaraní constituyendo comunidad de producción, consumo y vida religiosa moraba en la “maloca”; la cual si bien generalmente contaba una sola habitación, la misma era suficientemente espaciosa como para abrigar varias decenas de personas. La “maloca” mantenía la cohesión psicosocial de la familia<sup>202</sup>.

<sup>197</sup> ICA. Reflexiones para la evangelización liberadora en nuestro país. Edic. Don Bosco. Ob. Cit págs. 101-102.

<sup>198</sup> *Ibidem*. págs. 91-92

<sup>199</sup> Rapoport, Amos. Vivienda y cultura. Edit. Gustavo Gillo. Barcelona, 1972.

<sup>200</sup> Herreros, Jorge Arturo. La cultura yovái. CPES. Asunción, 1984.

<sup>201</sup> Vara, Alfredo; La construcción guaraní de la realidad. Una interpretación psicoanalítica. Ob. Cit. pág. 46.

<sup>202</sup> *Ibidem*.

Con la llegada de los Españoles, si bien éstos trajeron sus técnicas constructivas, se adaptaron a las propuestas locales y habitaron de acuerdo a las mismas. Sin embargo, introdujeron el muro de tapia, el cual tomaron de los árabes<sup>203</sup>.

En el período jesuítico, la “maloca” se divide en habitaciones unifamiliares (por razones morales) rodeadas de galerías perimetrales. Aparecen también “malocas” con tejados y pilares de piedras.

La incorporación de divisiones internas de los Jesuitas, introduce la necesidad de nuevas vías de circulación. Emerge entonces una nueva tipología síntesis de dos culturas: la vivienda con galerías externa. Reminiscencias de estas modalidad híbrida, nos llegan a través de las casas “coloniales” que aun se conservan en algunos lugares de Asunción.

La relación de estas viviendas con el espacio público, se inscribe en un profundo espíritu comunitario. La sucesión del sol y la lluvia; posibilitando además un espacio de reunión del vecindario.

Afines del XVIII, la galería con soporte de madera empieza a ser substituida por paredes portantes de ladrillo. Esto se debía por un lado al agotamiento de los bosques cercanos que proveían madera, y a los últimos modos de construcción “moderna” que la recientemente construida capital del Virreinato exportaba.

También más o menos a fines del siglo XVIII, y como sedimentación de la síntesis inicial de la época de la conquista, emerge en Asunción un modelo de vivienda de estructura maderera independiente, sin muro como soporte de techo y bajo cuya superficie una porción del espacio quedaba cerrada y otra parte semi-cubierta, no cerrada perimetralmente con paredes pero techada<sup>204</sup>. Esta era la “culata yovái”, que posteriormente parte de Asunción hacia el medio rural.

#### - Características de la culata yovái

El primer registro de este modelo, data del año 1793, de manos de Félix de Azara, y hace referencia a un modelo con dos culturas semicirculares y un espacio central abierto a ambos lados.

La cultura yovái es bastante diferente a los modelos organizados en galerías continuas, ya que no depende de una estructuración mayor. Así se explica que se haya popularizado rápidamente, partiendo luego hacia la zona rural<sup>205</sup>.

En este modelo se nota una estrecha relación de la arquitectura con el entorno. Es una respuesta al clima variable e impredecible del Paraguay. La orientación de los espacios abiertos deja traducir un conocimiento empírico de las condiciones climáticas. Es así que el espacio central generalmente se orienta en dirección norte a noroeste. En función al asoleamiento, la orientación norte-sur disminuye la penetración solar en verano, quedando a cargo de las fachadas este y oeste la protección del espacio central contra la radiación solar directa.

Las altas temperaturas acompañadas de humedad, necesitan de sombras y buena aireación para lo que el espacio central se presenta en grado sumo. Las culatas se explican en relación a los bruscos cambios de temperatura (frentes de viento sur)<sup>206</sup>.

<sup>203</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 62.

<sup>204</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 60.

<sup>205</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 62.

<sup>206</sup> Herreros, Jorge Arturo y otros. La cultura yovái. Ob. Cit.



La culata yováí da una identidad a la comunidad. Su jerarquización de espacios, proporción, volumen, relaciones espaciales y comunicacionales permanentes entre el interior y el exterior, sugieren sentimientos de identidad que no permiten comparaciones con otros modelos. Los hábitos gregarios característicos del modelo rural de vida; ronda de tereré, preparación de comida antes de la semana santa, se ven estimulados por el espacio abierto que ofrece la culata yováí<sup>207</sup>.

La separación de la cocina, de la casa, garantiza no comprometer su temperatura, en el proceso de cocción, considerando los rigores del clima<sup>208</sup>.

Recogiendo todo estos elementos se puede aseverar que la vivienda culata yováí concretiza una identificación entre el individuo, la arquitectura y el medio ambiente.

- Espacio de transición

Tanto en la vivienda popular, como en la urbana (de la que se habla más adelante) existe un rasgo común que define un modelo de habitar propio de nuestro medio ambiente: los espacios de transición.

Estos son espacios que en ambos modelos (rural-urbano), establecen una transición funcional entre el espacio cerrado y el entorno inmediato.

Los espacios de transición testimonia una admirable correspondencia con los valores del clima, y una simplicidad y economía constructiva.

Representa una armónica relación con el entorno, indefinición de límites entre lo interior y lo exterior, y un insertarse con la naturaleza. La mayor parte de las actividades domésticas se llevan a cabo en los espacios de transición (corredores, enramadas) en especial durante el verano: comer, dormir, trabajar.

Los espacios cerrados solo se usan como resguardo durante la época de frío y para guardar las pertenencias<sup>209</sup>.

Por lo expuesto anteriormente se considera que los espacios de transición tienen mayor utilidad funcional y mayor significación en la vivienda popular rural.

vi) El trabajo

Existe una identidad laboral. Esta se operativiza en la respuesta a la pregunta “que soy”. Es así que por ejemplo de 100 personas interrogadas, 90 responden contando su actividad laboral. En este fenómeno anota un condicionamiento socio-cultural lingüístico que hace que la pregunta se decodifique como referida a la inserción laboral. Lo mismo ocurre con los niños en relación a la pregunta “que serás de mayor”. En este caso, ellos responden: “tal caso, como mi papá”.

En tal situación, aunque la identidad laboral no existe aún, está en embrión gestándose de identificaciones<sup>210</sup>.

---

<sup>207</sup> Ibídem.

<sup>208</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 62.

<sup>209</sup> SAEP. Ciudad y Vivienda en el Paraguay. Ob. Cit. pág. 62.

<sup>210</sup> Enciclopedia de la Psicología Océano. Tomo IV. Ob. Cot., pág. 160.

La ocupación principal del campesino es la de agricultura. De hecho cuando se enuncia la palabra agricultor, existe una tendencia a asociarlo con campesino. Esto hace caer en la cuenta de la manera en que la actividad laboral también contribuye a estructurar al identidad campesina.

b) Como se explica la existencia de una identidad campesina

En primer término, identidad es la capacidad de autorreconocimiento y de reconocimiento del otro para diferenciarse de los demás, en el momento de la interacción. La identidad es una función yoica. Esta se gesta en la infancia y se realimenta con cada actuación del yo<sup>211</sup>.

Toda identidad se inscribe como parte de una personalidad. Se considera personalidad a al “organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicológicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos”<sup>212</sup>.

Por otro lado, la identidad de sí mismo es la “noción o propiedad de mantener en el tiempo la capacidad de autorreconocimiento, no obstante los cambios físicos que se produzcan. La identidad de sí mismo se instala a partir del segundo año de vida por medio de:

- i) el lenguaje; por este medio el sujeto puede objetivar o conceptualizar las cosas y ponerlas en relación a su persona.
- ii) los objetos personales; los vestidos, los juguetes y cuales quiera objetos significantes para el niño ayudan también a constituir la identidad<sup>213</sup>.
- iii) la cultura; ésta moldea la personalidad proporcionando soluciones preparadas y enseñadas para muchos problemas. La cultura enseña el modo de satisfacer las necesidades<sup>214</sup>.

i) Cultura y personalidad campesina

Durante mucho tiempo se supuso que existía una estrecha relación entre la cultura y la personalidad. Se ensayaron numerosas investigaciones en equipos integrados por Antropólogos y Psicólogos, buscando develar algunas pistas de lo que llamaban un “psicología de la cultura”<sup>215</sup>.

Benedict estudió las predisposiciones psicológicas en la cultura de los indios Zuñis. Junto con Margaret Mead, fueron los primeros en llamar la atención sobre el grado en que la endoculturación puede influir en las personas<sup>216</sup>. Le cupo al equipo integrado por el Antropólogo Ralf Linton y el Psicoanalistas Alan Kardiner el mérito de construir un cuerpo teórico articulando la psicología y la antropología: el concepto de personalidad básica.

Así, se vio que en el proceso de endoculturación, el sujeto aprende las formas de conducta que acepta el grupo. Este aprendizaje es tan afectivo que sus pensamientos, valores y actos raramente entran en conflicto con los de sus compañeros<sup>217</sup>.

La adopción de los modelos culturales comportamentales se producen en los primeros años de vida. Así, en una sociedad determinada, todos los niños aprenden los mismos usos culturales. De esta manera,

<sup>211</sup> Enciclopedia de la Psicología Océano. Tomo IV. Ob. Cot., pág. 158.

<sup>212</sup> Allport, Gordon. La Personalidad. Edit. Herder, Barcelona, 1968, pág. 47.

<sup>213</sup> Ibidem, pág. 204. Esto explica el porqué la vivienda es un factor que otorga identidad.

<sup>214</sup> Herkovists, Melville J. El hombre y sus obras. Fondo del Cultura Económica, México, 1981, pág. 58.

<sup>215</sup> Herkovists, Melville J.: El hombre y sus obras. Fondo del Cultura Económica, México, 1981, pág. 58.

<sup>216</sup> Ibidem, pág 64

<sup>217</sup> Ibidem, pág 56

luego de un tiempo estos niños tendrán ciertos rasgos básicos que los diferencian de los sujetos de otras culturas<sup>218</sup>.

La personalidad básica se define como “Aquella configuración personal existente en los miembros de una sociedad como resultado de las experiencias vividas en edad temprana.

Los supuestos que sirven de base para aseverar la existencia de una personalidad básica son los siguientes:

- la cultura determina el tipo y la forma de enseñanza que dan los padres a sus hijos.
- Las diferentes culturas tienen diferentes modos de educación y enseñanza para los hijos.
- experiencias análogas tienden a producir personalidades semejantes dentro de una cultura.
- las primeras experiencias del niño ejercen un efecto duradero sobre su persona<sup>219</sup>.

Kardiner sometió a comprobaciones la teoría de la personalidad básica entre los “Aloneses” Melanesios. Por un lado, trabajó con autobiografías, análisis de sueños, dibujos de niños, asociaciones libres; y por otro, con pruebas Rorschach<sup>220</sup>.

Con los datos obtenidos a partir del primer grupo de instrumentos, construyó un “perfil de la personalidad” de los sujetos y luego comparó con el “perfil” arrojado por la prueba Rorschach. Encontró una lata correlación y correspondencia entre ambos perfiles<sup>221</sup>.

Por su parte, Linton profundizó aún más el estudio del tema y descubrió que dentro de una cultura se pueden desarrollar subtipos de personalidades características de las diferentes situaciones o papeles desempeñados por las personas. A esto es a lo que llamó “personalidad de status”. Esta define como la “configuración comportamental vinculada a un estatus o condición social”<sup>222</sup>.

Por todo lo dicho anteriormente, se puede afirmar que existe una personalidad campesina.

Además, recogiendo el concepto de “personalidad de status” planteado por Linton, se postula la existencia de una “personalidad de pobre”; y por lo tanto de una “psicología de pobre”, que sería el campo de conocimiento para estudiar tal personalidad.

## ii) Proceso de constitución del aparato psíquico

Se ha dicho que las experiencias vividas en la infancia perduran en la personalidad y la condicionan. Para entender la razón de tal fenómeno, es preciso considerar someramente el proceso de constitución del aparato psíquico.

Todo el planteo teórico sobre el tema fue construido por Freud, basándose luego en éste para desarrollar el psicoanálisis.

Freud dividió el aparato psíquico en cierto número de sistemas, con características y funciones diferentes. Por ello se habla de dos tópicos freudianos. En la primera, se distingue entre el inconsciente, pre-

<sup>218</sup> Allport, Gordon. La Personalidad. Ob. Cit., pág. 209.

<sup>219</sup> Allport, Gordon. La Personalidad. Ob. Cit., pág. 210.

<sup>220</sup> La prueba o test de Rorschach es el más conocido de los test proyectivos que tanta importancia han adquirido en los últimos años. Empleados para conocer la estructura caracterial, intelectual y detectar elementos psicopatológicos. Consta de Diez láminas de simetría bilateral con manchas de formas indefinidas que el sujeto debe interpretar a su libre albedrío. Enciclopedia de la Psicología Océano Tomo VI. Ob. Cit., pág. 217.

<sup>221</sup> Herskovit, Melville J. El hombre y sus obras. Ob. Cit., pág. 67.

<sup>222</sup> Ibidem, pág. 69. Tomado de: Linton, Ralf. Cultura y Personalidad. Fondo de Cultura Económica. México, 1945.

consciente y consciente. En el segundo se habla del ello, yo y super yo<sup>223</sup>. Lo que se considera a continuación son los planteos formulados en la segunda tópica.

- Ello, Yo y Super yo<sup>224</sup>

La constitución de estas instancias se dá progresivamente. A partir del nacimiento, ya está formado el ello, al cual de lo relacionado con elementos biológicos. En esta instancia se alojan todas las pulsiones del hombre, divididas en dos polaridades opuestas: aquellas pulsiones que llevan al hombre a construir y amar (Eros) y aquellas por medio de las que se odia se destruye y se mata (Thánatos). Ambas pulsiones están indisolublemente unidas en un elemento dinámico conocido como “líbido”. La libido es la fuerza que mueve al hombre, y, según el principio de acumulación de la energía, necesita ser descargada constantemente. Al principio la personalidad es todo “ello” (Ver figura 1, a).

Luego gradualmente a medida que se suceden las experiencias, se irá formando a expensas del ello, otra instancia conocida como “yo” (Fig. 1, b). La diferenciación del yo empieza a los 6 a8 meses de vida.

El yo se relaciona con el medio ambiente, tratando de “descargar” los impulsos del ello. En este sentido el yo es el ejecutor de los impulsos del ello.

La búsqueda de descarga de los impulsos se orienta por el “principio del placer”. Según Freud, el principio del placer rige la vida de todos los individuos. Se refiere al tendencia a alcanzar la gratificación o placer y a evitar todo lo que sea displacer.

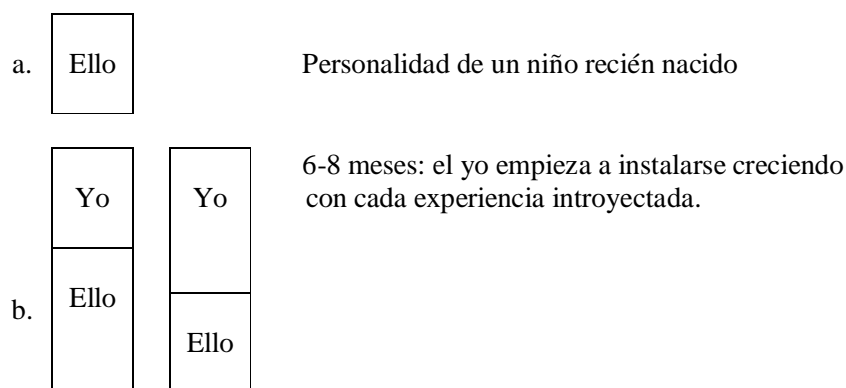
En el proceso de relacionamiento del yo con el medio ambiente, se van “introyectando” todas las experiencias vividas; siendo las más importantes las experiencias vividas en la infancia.

De esta manera se explica como se posible que las influencias de la infancia marquen el rumbo de la personalidad, es decir, se explica la existencia de una personalidad básica.

El super yo se irá instalando como instancia intermedia entre el yo y el ello, más o menos desde los 5 hasta los 11 años, en coincidencia con la etapa fálica (Fig. 1, c). Concretamente según la teoría de Freud, la formación del super yo es un producto del complejo de Edipo<sup>225</sup>.

Figura 1

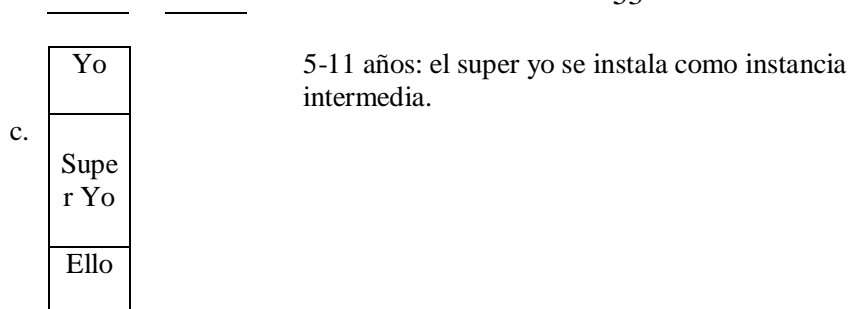
PROCESO DE INSTAURACIÓN DEL ELLO, EL YO Y EL SUPER YO



<sup>223</sup> J. Laplace, J.B. Pontalis: Diccionario de Psicoanálisis. Ob. Cit. pág. 430.

<sup>224</sup> Tomo de: Brenner, Charles. Nocoes Basicas de Psicoanalise. Editora Imago, Río de Janeiro, 1973, pág. 15-28.

<sup>225</sup> Brenner, Charles. Nocoes Basicas de Psicoanalise. Ob. Cit. pág. 108.



Retomando el tema de la identidad campesina se tiene:

- Existe una “personalidad básica campesina, que se forma en los primeros años de vida en la zona rural.
- Esta personalidad campesina es producto de las introyecciones de todos los elementos del hábitat primigenio: la tierra, el monte, el idioma guaraní, la religiosidad, la vivienda, el trabajo. Lo enunciado puede gratificarse de la siguiente manera:

Figura 2

#### EL DESARROLLO DE LAS INSTANCIAS DE PERSONALIDAD EN EL CAMPESINO

a.	Ello	Personalidad de un niño nacido en zona rural.
b.1.	Yo	la tierra
	Ello	el monte idioma guaraní
b.2.	Yo	religiosidad popular
	Ello	vivienda trabajo
c.	Yo	Hacia los 11 años, ya está totalmente constituida la personalidad campesina.
	Super Yo	
	Ello	

Ya se dijo que uno de los componentes de la personalidad es la identidad. Por lo tanto, es válida aseverar que una personalidad campesina, corresponde una identidad campesina.

iii) El universo cognoscitivo, otro elemento integrante de la personalidad

El universo cognoscitivo es la suma de los elementos conceptuales y experimenta desde el cual se interpreta el medio ambiental<sup>226</sup>.

Otra fuente lo define como el medio ambiente físico social, en cuanto aprendido por el sujeto<sup>227</sup>.

Las experiencias en el hábitat, con sus escenarios y personajes “configuran” le mundo interno que acompañará a cada sujeto a lo largo de la vida adulta<sup>228</sup>.

Los grupos de sujetos que comparten idénticas experiencias y una cultura común, accede a una misma lectura del medio ambiente<sup>229</sup>, o sea a un universo cognoscitivo semejante.

En el caso concreto de un campesino, se ve que éste tiene un universo cognoscitivo estructurado a partir de valores y preocupaciones tradicionales acerca de los bienes y de la familia. En este aspecto, el campesino es totalmente diferente a una personalidad del área urbana<sup>230</sup>. La gran capacidad intelectual es una ventaja para el ajuste y la tolerancia de la tensión<sup>231</sup>.

- La tensión y la complejidad del sistema cognoscitivo

La cantidad de tensión que se puede tolerar depende de la complejidad del sistema cognoscitivo. Las personas que tienen una vida bastante compleja, que se ocupan en diversas actividades, suelen tolerar más la tensión que los individuos que llevan una vida sencilla y sin complicaciones.

Lindgren afirma que un campesino analfabeto o semi-analfabeto que trabaja en agricultura es la zona rural, tiene un universo cognoscitivo simple y homogéneo, o sea, conoce pocos elementos en un área limitada geográfica y psicológicamente. De ahí que cualquier cambio en la relación entre los elementos de su sistema, generalmente serán resistidos por éste. Y si esos cambios son ineludibles, es muy probable que sufran un gran trastorno y desorganización<sup>232</sup>.

Bertoni opina que este no es tan así: Afirma que “la sana actividad, la gran variedad de impresiones, los mil problemas que encuentran continuamente el agricultor, el aislamiento que convida a la meditación, y la educación familiar; constituyen fuera de toda duda el ambiente más favorable para que el campesino adquiera una suma de conocimientos prácticos y útiles mucho mayor a la que posee el elemento urbano, si bien con mucho menos pretensiones y apariencias”<sup>233</sup>. Como se ve, son posturas enfrentadas. Lo que se sostiene en este trabajo es que el campesino y el ambiente urbano tienen universos cognoscitivos diferentes.

El campesino está habituado a un tipo de tensiones y el ciudadano a otra. De ahí que sí es razonable pensar que al migrar a la ciudad el campesino estará más expuesto a sufrir los efectos de los factores tensionantes; pero no por ser un “pobre ignorante”, sino por estar habituado a otro estilo de vida.

<sup>226</sup> Perlman, Daniel. Psicología Social. Ob. Cit.

<sup>227</sup> Krech, David; Crutchfield, Richard. Psicología Social. Ob. Cit. pág. 81.

<sup>228</sup> Pichon Rivere, Enrique; Quiroga, Ana De. Psicoanálisis de la vida cotidiana. Ob. Cit., pág. 11.

<sup>229</sup> Levy-leboyer, Claude: Psicología y Medio ambiente. Ob. Cit.

<sup>230</sup> Jervis, Giovanni. Manual Crítico de la Psiquiatría. Ob. Cit. pág. 184.

<sup>231</sup> Whittaker, James. Psicología. Ob. Cit., pág. 508.

<sup>232</sup> Lingren, Henry. Introducción a la Psicología. Edit. Trillas, México 1978, pág. 163-165.

<sup>233</sup> Bertoni, Moisés. Agenda y Mentor Agrícola. Imprenta y Ediciones “Ex Sylvis”. Asunción, 1926, pág. 8.

### 3. Efectos psicológicos de la migración

Ya se trató ampliamente la importancia del hábitat primigenio, con sus diversos elementos estructura la identidad campesina. En este contexto, el acto migratorio tiene consecuencias sumamente negativas para el campesino.

Migrar implica una desconexión con el hábitat primigenio, y una desarticulación de las relaciones con los elementos del mismo.

Esta desconexión incluye a la tierra, el monte, la vivienda y el trabajo.

En cuanto a la religiosidad popular y el idioma, esto si bien no se abandonan totalmente, pierde la pureza de sus prácticas.

En la ciudad, la religiosidad popular está menos arraigada. Las manifestaciones religiosas están diluidas con elementos más seculares. En relación al idioma guaraní, éste si bien se habla en la ciudad, generalmente se lo mezcla con el castellano. Tal es el caso del “yopará”; fenómeno lingüístico híbrido que concretiza la fusión de dos culturas.

La migración origina la crisis de identidad campesina<sup>234</sup>. La migración arrebató al campesino de su hábitat primigenio y lo arrojó a un hábitat sustituto.

Pinchon Riviere, describe con bastante expresividad el difícil trance migratorio:

“Al momento de despegar, se rompe los lazos, se produce un fenómeno que adquiere las características de ritual: el lugar, la casa son recorridas examinados como si todavía se pudiera encontrar en ellos un objeto mágico que implica partir.

Se carga entonces con todo: la guitarra, el mate, hasta los aperos que se sabe serán inútiles en la nueva vida. Es cuando estas cosas adquieren el carácter de fetiches. Son los símbolos de un mundo que se abandona.

Ya en el tren, aparecen los primeros temores. El miedo comienza a funcionar y no es raro que alguien se enferme.

Llegados a la ciudad, comienza la batalla con ésta. Toman contacto con su nuevo hábitat: aquellas comarcas marginadas a las que se llama ‘villas miserias’<sup>235</sup>.

Por lo expuesto anteriormente en relación a esta crisis de identidad campesina a causa de la migración, en adelante se hablará de ésta como un “factor desequilibrante de la personalidad en relación al hábitat”.

### 4. Migración, ciclo de vida y familia

El ciclo de vida se refiere a las diferentes etapas que se suceden en la vida de las personas; tales como infancia, niñez; adolescencia, adultez, vejez, y muerte<sup>236</sup>; y a los acontecimientos que acompañan a esta etapa: elegir pareja, formar familia, tener hijos, etc.

<sup>234</sup> Pichon Riviere, Enrique: Quiroga, Ana De: Psicoanálisis de la vida cotidiana. Ob. Cit., pág. 113.

<sup>235</sup> Ibidem, pág. 112.

<sup>236</sup> Desde psicología se consideran estas etapas más bien como parte del llamado “proceso evolutivo”. La denominación “ciclo de vida” es más bien correspondiente a la demografía. Es desde este enfoque que se consideran las citadas etapas.

En tal sentido, la migración tiene diferentes implicaciones según la etapa del ciclo de vida en que se produce.

Cuanto más temprano se migra, menores son las probabilidades de haber incorporado las pautas culturales de los lugares de origen<sup>237</sup>. En otras palabras; si se migra en la infancia, probablemente la personalidad básica (campesina) no se haya instalado.

Además, cuanto más lejos en el tiempo (la migración) y más joven sea la migrante, es más probable que se produzcan nuevas migraciones (migración itinerante)<sup>238</sup>.

En los últimos años se da cuenta que los mayores porcentajes de migración a Asunción, corresponde a grupos de edades de entre 15-19 y 20-24 años. En cuanto al sexo, hay predominio del sexo femenino<sup>239</sup>.

Esto se comprueba consultando la información demográfica para el año 86<sup>240</sup>. De entre le total de migrantes (34.868); se anotan un 58% de mujeres (20.228), y un 42% de hombres (14.640).

De entre el total de hombre migrantes (14.640), se anota un 13% perteneciente al grupo de edad 15-19; y un 13% del grupo 20-24<sup>241</sup>.

En cuanto a las mujeres, del total de migrantes (20.228) hay un 7% del grupo 15-19 y un 16% del grupo 20-24<sup>242</sup>.

a) En relación a la familia, éstas se pueden categorizar:

- i) familia nuclear, cuando solo se incluye los padres y los hijos
- ii) familia extendida, es esta se incluyen además de los ya citados, otros parientes tales como tíos, sobrinos, primos, etc.

b) En relación a la presencia de los padres se habla de:

- i) familia completa, cuando ambos están presentes
- ii) familia incompleta, cuando solo uno de ellos viven en la casa.

Se sabe que entre los migrantes, el tipo de familia predominante es la nuclear completa. Esto para la migración son necesarios los dos padres; y por otro lado porque los parientes agregados significan una carga para le traslado<sup>243</sup>.

## 5. El cambio de “motivos” del campesino

Se ha dicho que otro de los efectos de la expansión del modo de producción capitalista en la agricultura fue el surgimiento de una peculiar tendencia al consumo. Lo que ocurrió desde el punto de vista

<sup>237</sup> Bassegio, Luis; Heikel, Ma. Victoria; Palau, Tomás y otros. Campesinos y agricultura en zona de frontera agrícola. (Problemas vinculados a la migración, organización productiva y a la acción de la iglesia en Alto Paraná). Ob. Cit.

<sup>238</sup> Ibídem

<sup>239</sup> Comité Internacional para la Coordinación de las investigaciones nacionales en Demografía (CIDRED) – CPES. La población del Paraguay. Serie CIDRED. Asunción, 1974, pág. 128.

<sup>240</sup> Ministerio de Hacienda. Dirección General de Estadísticas y Censo. Encuesta de Hogares ‘86. Ob. Cit., pág. 4.

<sup>241</sup> Estos porcentajes son los mayores entre todas las categorías de edad.

<sup>242</sup> Ibídem.

<sup>243</sup> Bassegio, Luis; Heikel, Ma. Victoria; Palau, Tomás y otros. Campesinos y agricultura en zona de frontera agrícola. (Problemas vinculados a la migración, organización productiva y a la acción de la iglesia en Alto Paraná). Ob. Cit.



psicológico fue un cambio de “motivos” del campesino. Las características de ese proceso de cambio se tratan a continuación.

a) Algunas informaciones sobre los “motivos”

Los motivos son un conjunto de factores dinámicos que determinan la conducta de un individuo<sup>244</sup>. El término “motivo”, deriva del latín; “motus” (mover, impulsar); es aquella fuerza que mueve o impule a un organismo a una acción interna o externa la que conduce al individuo a la acción o al pensamiento<sup>245</sup>.

En general se considera que los motivos son los que mueven a las personas a hacer algo.

Los motivos pueden ser innato o aprendidos; o sea biológicos y psicológicos. Los motivos psicológicos son adquiridos en el curso de la socialización en una cultura determinada. Son productos de las relaciones interpersonales y de los valores sociales. Los motivos psicológicos difieren de cultura a cultura<sup>246</sup>.

Los motivos biológicos son el hambre, la sed, el sexo, el sueño. Entre los motivos psicológicos se encuentran el “motivo del logro”.

b) El motivo del logro

Este fue estudiado principalmente por Mc Clelland y Atkinson. Se define como el interés generalizado por alcanzar normas de excelencia<sup>247</sup>.

Según Mc Clelland, el motivo de logro es muy importante en el mundo occidental, es el principal resorte de la actividad capitalista empresarial<sup>248</sup>.

Rischin, ilustra esta importancia diciendo: “Quizás en ninguna otra parte del mundo (el motivo de logro) ha sido transformado tan sin inhibición en ideal trascendente, en un verdadero evangelio de vida”<sup>249</sup>.

El motivo de logro despierta el impulso adquisitivo. Este es la tendencia a adquirir, poseer y consumir cosa. El hecho de que nuestras sociedades sean señaladas como sociedades “consumistas”, es una indicación de cuan arraigado está el motivo de logro en las mismas.

El impulso adquisitivo brilla por su ausencia en muchas sociedades<sup>250</sup>. “Los motivos estimulados por la sociedad pueden ser fuentes de frustración para los individuos. Así, en una sociedad de alta ambición (fuerte motivo de logro) pero con obstáculos económicos o sociales para la satisfacción de éstas, habrá probablemente sujetos frustrados como consecuencia de esta diferencia entre el ‘queres’ y el ‘poder’”<sup>251</sup>.

<sup>244</sup> Enciclopedia de la Psicología Océano. Tomo VI. Ob. Cit., pág. 175.

<sup>245</sup> Allport, Gordon. La personalidad. Ob. Cit., pág.

<sup>246</sup> Whittaker, James. Psicología. Ob. Cit., pág. 146-149.

<sup>247</sup> Mc Clelland, D. “La sociedad ambiciosa”. Edit. Huadarrama. Madrid, 1968.

<sup>248</sup> Mc Clelland, D. “The Achievement motive”. Appleten – Century – Crofts. New York, 1953.

<sup>249</sup> Whittaker, James. Psicología. Ob. Cit., pág. 185.

<sup>250</sup> Krech, Crutchfill y otros: Psicología Social. Ob. Cit., pág. 102.

<sup>251</sup> Herskovits, Melville J. El hombre y sus obras. Ob. Cit., pág. 57.

### c) Los motivos del campesino antes del auge capitalista

Uno de los elementos condicionantes de la escala de motivaciones del campesino es la religiosidad popular<sup>252</sup>. Este transmite valores de humildad, conformidad, austeridad, etc.

Se anota que entre los valores predominantes del modo de ser paraguayo tradicional está el espíritu comunitario, fraternal y solidario; el cual se traduce en prácticas como minga, jopói; el espíritu de frugalidad, etc.<sup>253</sup>.

Incluso buscando antecedentes en la cultura de los indios guaraníes, se tiene que éstos no estaban imbuidos por un espíritu ambicioso que los llevó a acumular bienes. Este hecho se ve cristalizado en la economía guaraní, economía de subsistencia, aunque a la vez de excedencia, al decir de Meliá<sup>254</sup>, que solo tomaba lo necesario y desechaba o compartía lo sobrante; y en las prácticas de producción y consumo comunitarias<sup>255</sup>. “Los guaraníes practican desde siempre el intercambio de bienes y servicios, en una modalidad de regalos, agasajos o favores. Desconocen cualquier modalidad de comercio moderno o moneda”<sup>256</sup>.

“El trabajo comunitaria y los productos de la cosecha son compartidos; esto, en una gran fiesta comunitaria denominada “puxirao”. La función del puxirao es indiscutiblemente la de servir de instancia de fortalecimiento de vínculos sociales. La reciprocidad no está aquí al servicio de la economía, sino la economía al servicio de la reciprocidad”<sup>257</sup>.

“Para los guaraníes no siquiera existía el término trabajo –el actual omba’apo, tenían entonces otro significado- porque trabajar no era una obligación sino un dinamismo generado de beneficio común o mutuo”<sup>258</sup>.

En cuanto a los campesinos, se ve que la economía de subsistencia, entre otras cosas generó un sentido de identidad, no basado en un criterio individualista de acumulación, sino de satisfacción de necesidades colectivas<sup>259</sup>.

“El campesino –no contaminado por valores urbanos- no busca enriquecer, busca satisfacer sus necesidades, pero no en una economía de acumulación. La unidad campesina de producción no opera como una empresa, más bien imprime desarrollo a una casa, antes que a un negocio”<sup>260</sup>.

### d) Los motivos del campesino después del auge capitalista

Con la expansión del modo de producción capitalista en el campo no solo entró en crisis la economía de subsistencia; sino también, y esto es lo más grave; se produjo una crisis de la escala de valores del campesino.

<sup>252</sup> Al hablar de “religiosidad popular”, se está haciendo referencia a las manifestaciones populares de la religión católica, apostólica y romana.

<sup>253</sup> ICA. Reflexiones para una evangelización liberadora en nuestro país. Ob. Cit., pág. 80.

<sup>254</sup> Meliá, Bartomeu. “Economía Guaraní”, BASE/ISEC, Documento de Trabajo No. 111987 (en prensa).

<sup>255</sup> Vera, Alfredo. La construcción guaraní de la realidad. Una interpretación psicoanalítica. Ob. Cit., pág. 28.

<sup>256</sup> *Ibidem*, pág. 29.

<sup>257</sup> *Ibidem*

<sup>258</sup> Conferencia Episcopal Paraguaya, Cuaderno de Pastoral Social. VII Semana Social Paraguaya. El hombre Paraguayo en su Cultura. Equipo Nacional de Pastoral Social (ENPS). Asunción 1986, pág. 29

<sup>259</sup> *Ibidem*, pág. 52.

<sup>260</sup> Conferencia Episcopal Paraguaya, Cuaderno de Pastoral Social. VII Semana Social Paraguaya. El hombre Paraguayo en su Cultura. Equipo Nacional de Pastoral Social (ENPS). Asunción 1986, pág. 59.

En concreto, sus motivos que hasta entonces no despertaban en él grandes ambiciones sufren un cambio radical, y cobra gran fuerza el motivo de logro.

Dice Morínigo: “Parece ser que la expansión a los valores urbanos generó nuevas expectativas en la población rural”<sup>261</sup>.

El campesino empieza a desarrollar prácticas de acumulación y de consumo. Es la época en que aparecen en la zona rural, objetos provenientes de la ciudad ofertados masivamente por los medios de comunicación al alcance de los campesinos.

Así se encuentran en lejanas compañías, en viviendas típicas, televisores y radiograbadoras stereo. El caballo y la carreta se reemplazan por vehículos a motor. Aquí no se pretende afirmar que el campesino no tiene derecho a estos bienes, sino que se cuestiona el hecho de que a través de estos objetos, el campesino se vaya desculturizando, pierde su identidad campesina y sea absorbido por la cultura urbana-industrial, además de intentar un nivel de vida para el cual realmente no tiene no posibilidades tecnológicas no recursos económicos suficientes.

#### e) La cultura urbana-industrial

En este apartado se retoma lo expuesto en el punto a ; en relación a que los motivos psicológicos son productos de los valores sociales. En ese sentido, se ve que “existe una invasión de la cultura urbano-industrial en la zona rural”<sup>262</sup>, cultura que se caracteriza por:

##### i) El productivismo para la acumulación

En este sentido, se considera a la tecnología y a la economía como eficaces, solo en cuanto se orientan a una producción que permita la máxima acumulación. No importa el costo de la misma no en volumen no en tipo. Así se destruye la naturaleza y se dilapidan los recursos no renovables, todo es transformable para producir riquezas.

##### ii) El consumismo

Por este principio todo se convierte en una mercancía vendible, las cosas no están destinadas para el hombre, sino el hombre para las cosas.

##### iii) El hendonismo utilitarista

Es una suerte de glotonería, un insaciable pedir más y más, y un rechazo a todo lo que sea discinfort<sup>263</sup>.

##### iv) La ideología del progreso

Entendida según modelos de vida de las sociedades industrializados. El progreso se autonomiza de las aspiraciones humanas y se vuelve un hecho material, evidenciable, en símbolos físicos (el auto, la mansión, el rascacielo)<sup>264</sup>.

<sup>261</sup> Morínigo, José N.: El proceso de cambio en la estructura de la población económicamente activa en el Paraguay. Revista Estudios Paraguayos. Ob. Cit., pág. 135.

<sup>262</sup> Morínigo, José N. “El impacto de la Cultura Urbano-industrial”. En: Conferencia Episcopal Paraguaya. Cuaderno de Pastoral Social. VIII Semana Social Paraguaya. El hombre paraguayo en su cultura. Ob. Cit., pág. 45-62.

<sup>263</sup> Este principio está en perfecta consonancia con el “principio del placer” enunciado por Freud. El problema está en que si bien todos los seres humanos –incluidos los campesinos- llevan latente este principio, las condiciones socio-económicas no permiten a todos por igual satisfacer los deseos y necesidades que el principio del placer despierta.

## 6. La vida en la ciudad. El hábitat sustituto

Para el campesino migrante, la vida en la ciudad implica numerosos cambios en relación a su medio ambiente. Las características de su hábitat sustituto son marcadamente a las del hábitat primigenio.

El hábitat sustituto puede vivirse como un hábitat obligado que pesa sobre los ritmos cotidianos; más aún si el hábitat primigenio privilegiaba relaciones sociales más intensas. La dificultad de adaptarse la hábitat sustituto será mayor cuanto más diferente sea éste del hábitat primigenio.

El hábitat sustituto obliga a una reestructuración de la vida cotidiana; una reestructuración del uso del espacio y del uso del tiempo<sup>265</sup>.

### a) La vivienda urbana

El modo de habitar urbano se caracteriza por el predominio de los espacios cerrados. Técnicamente se habla de viviendas de “planta cerrada”. Este modelo tipológico, la igual que la vivienda rural, es producto de una evolución histórica cuyos rasgos sobresalientes se detallan a continuación.

#### i) Proceso de concreción de la vivienda urbana

- Como primer punto se anota la modificación de la trama urbana de Asunción implementada por el Dr. Francia, con lo que se incorporan manzanas regulares de la misma. Paralelamente, los pilares de madera se transforman en pilares de mampostería y se adiciona el muro portante, pero continúan existiendo los corredores exteriores.
- ii) Bajo el Gobierno de Carlos Antonio López, surgen nuevos edificios (muelle, estación de tren, arsenal, palacio legislativo, catedral, cárcel) lo que redujo el espacio disponible generándose un progresivo subdivisión del suelo urbano. A esto se agrega la actividad administrativa de la ciudad puerto, que dada las características de su infraestructura, ocupaba un espacio importante en la ciudad.
- Desaparece la galería y se instala la fachada como límite singular representativo. Se concreta la “arquitectura de fachada”. A partir de ésta, la arquitectura se carga de valores “significantes” que deterioran el valor de continuidad y transición entre la vivienda y el espacio público.
- Aparecen las casas con patios interiores bordeados de galerías que vienen de la tradición española.
- Con la introducción de elementos como piezas de hierro, mármoles, azulejos y balcones se hace posible un modelo de vivienda para la clase acomodada<sup>266</sup>.

Las manifestaciones significantes (fachada) se explican en el caso de la clase media proveniente de sectores populares, a partir de la identificación de ésta con niveles sociales superiores que se desean expresar<sup>267</sup>. A esto es a lo que se llama “cultura del exhibicionismo”<sup>268</sup>.

<sup>264</sup> Morínigo, José N. “El impacto de la Cultura Urbano-industrial”. En: Conferencia Episcopal Paraguaya. Cuaderno de Pastoral Social. VIII Semana Social Paraguaya. El hombre paraguayo en su cultura. Ob. Cit.

<sup>265</sup> Pincon, Michel. Necesidades sociales y prácticas populares. Ob. Cit., pág. 19.

<sup>266</sup> SAEP. Ciudad y vivienda en el Paraguay. Ob. Cit., pág. 63-87.

<sup>267</sup> Ibidem, pág. 87.

<sup>268</sup> Morínigo, José N. “El impacto de la cultura urbano-industrial” VII Semana Social Paraguaya. El hombre Paraguayo en su Cultura. Ob. Cit., pág. 61.

El último eslabón del proceso evolutivo de la vivienda urbana lo encontramos en el departamento (propiedad horizontal); espacio cerrado y aislado que al decir de Moffat “desconecta totalmente a sus habitantes del entorno ecológico”. Es un espacio donde solo se ve y se toca cemento, lo que cierra totalmente las posibilidades de relación comunitaria (el estrecho y oscuro corredor es el único espacio que conecta a los distintos departamentos del piso); y condiciona situaciones de aislamiento social que llevan al desarrollo de defensas psicológicas fóbicas. De esta manera, todos los peligros se proyectan afuera del departamento y se considera ‘área segura’ solo de puerta de entrada para adentro, la cual es llenada de cerrojos y precauciones”<sup>269</sup>.

b) La vivienda suburbana

En la estructuración final de la vivienda suburbana, algunos investigadores plantean la preminencia del modelo rural basándose en el hecho de que el sector poblacional en el que se origina la vivienda popular suburbana es un sector migrantes<sup>270</sup>.

Sin embargo, debe tenerse presente la crisis de identidad a la que se hizo alusión, una manifestación de la cual podría estar en el cambio de tipología de la vivienda.

Hasta aquí la presentación de elementos teóricos sobre la vida en la ciudad. El resto de la información será recabada en el transcurso de la investigación, a fin de poder complementar la “anamnesis del pobre” a la que hacía referencia anteriormente, anamnesis que ya se sabe privilegia la atención en la vivienda.

---

<sup>269</sup> Moffat, Alfredo. Psicoterapia del Oprimido. Ob. Cit., pág. 105.

<sup>270</sup> SAEP. Ciudad y vivienda en el Paraguay. Ob. Cit., pág. 73

## PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

### Introducción

La presentación de resultados está dividida en dos partes. En la primera se analiza el comportamiento de cada variable en el total de los casos para tener una descripción global de su comportamiento (esto es especialmente válida para las características socio-económicas y demográficas), poniéndolas en relación a la variable “vivienda”; entendida como resumen de pobreza.

En la segunda parte, para el tema de tensión (hipótesis central) el análisis intentará establecer entre las principales manifestaciones de tensión y las características de la vivienda.

Finalmente, se hace de nuevo hincapié en el hecho de que con éste estudio no se pretende arribar a generalizaciones –ya que las características del mismo no lo permite- sino más bien develar una dimensión nueva para el estudio de la “salud mental”.

#### A. Características demográficas

La edad de los que respondieron la entrevista completa oscila entre los 14 y los 67 años.

Los hijos pequeños no respondieron toda la entrevista sino solo una parte.

En general las edades están distribuidas en forma homogénea.

Hay un ligero predominio de “adultos mayores” (de entre 50 y 60 años), 8 casos, en segundo lugar están los jóvenes y adultos (15-30 años), 7 casos. Finalmente están los adultos propiamente dichos (30-45 años), 5 casos. Se ve un mayor predominio de grupos extremos, es decir, los que recién empiezan a establecer familia y situarse, y los que ya van quedando solos.

Recordando que las entrevistas fueron hechas al azar, es decir, a aquellos miembros de la familia que estaban presente en el hogar a la hora de la visita, se anota la existencia de un mayor número de mujeres (12) que de hombres (8) entre los entrevistados.

Se ha entrevistado a un mayor número de madres (11) que de padres (6). En cuanto a los hijos se recogieron 3 entrevistas; 2 a hijos varones y 1 a una hija, Recuérdese que se trata de hijos a partir de 14 años.

La razón de que haya un número de mujeres y madres entrevistadas, se explica a partir del hecho de que éstas son las que permanecen en el hogar por mayor tiempo. Las entrevistas fueron hechas en días diferentes de la semana, así como en horas diferentes del día, por los que se descarta la coincidencia en el predominio de mujeres.

#### 1. Tipos de familias

En la muestra se ha encontrado una gran mayoría de familias “nucleares completas” (13 en total). El resto de las familias se distribuyen homogéneamente entre las categorías restantes. Así, hay 3 familias “extendidas incompletas”, 2 familias “extendidas completas”, y 2 familias “nucleares incompletas”.

Esto puede estar relacionado con su condición de migrantes ya que para el acto migratorio son necesarios ambos padres y los parientes agregados pueden ser una carga para la supervivencia.

## 2. Ciclo de vida

Se encontró una mayor cantidad de “matrimonios jóvenes con hijos pequeños” (11 en total). El siguiente grupo predominante lo constituyen los “matrimonios con hijos que van formando nuevas familias” (7 casos). Solamente se encontraron 2 “matrimonios solos”. No se ha encontrado ningún “matrimonio sin hijos”. Nótese que las edades de los jefes de éstos “matrimonios jóvenes” (padres y madres) se distribuyen principalmente en la categoría de “adultos jóvenes” y “adultos propiamente dichos”. En concreto; hay 4 jefes de familias “adultos jóvenes”; 4 “adultos propiamente dichos”; y un solo “adulto mayor”. El predominio de estos grupos, se verá más adelante que podría estar señalando la dificultad cada vez más creciente de las familias jóvenes en situarse en un buen lote, lo que da señales de que la crisis económica es de actualidad.

## 3. Familia y ciclo de vida

Efectuando el cruzamiento correspondiente se tiene:

Cuadro 1

CRUZAMIENTO DE LA VARIABLES TIPO DE FAMILIA Y CICLO DE VIDA				
Ciclo de vida	TIPO DE FAMILIA			
	NUCLEAR		EXTENDIDA	
	Completa	Incompleta	Completa	Incompleta
Matrimonio joven sin hijos				
Matrimonio joven con hijos pequeños	9		1	1
Matrimonio con hijos que van formando nuevas familias	3	2	1	1
Matrimonio solo	1			1
TOTAL	13	2	2	3

Se comprueba el predominio de familias nucleares completas constituidas por matrimonios jóvenes con hijos pequeños (9 casos). Resaltan también los casos de familias nucleares completas e incompletas, constituidas por “matrimonios con hijos que van formando nuevas familias” (5 casos). En la distribución del resto de los casos se observa una gran dispersión.

El predominio de familias nucleares completas con hijos pequeños estaría señalando que cada vez va siendo más difícil para los matrimonios jóvenes provenientes de sectores populares, acceder a lotes en mejores condiciones.

## 4. Hábitat primigenio

En cuanto a la localización, se nota que hay bastante dispersión en los mismos.

De todo el grupo entrevistado, el punto más distante es Horqueta a 460 Km. de Asunción, en el Departamento de Concepción (caso No. 16).

Hay 14 casos cuyo “hábitat primigenio” se localiza en la zona rural. Se anota la presencia de 6 casos cuyo “hábitat primigenio” lo constituye el Gran Asunción. Se trata mayoritariamente de migrantes urbano-

urbano que no han logrado un mejor asentamiento urbano y que fueron desalojados de otros barrios de Asunción presumiblemente por costos de servicios (alumbrado, cloaca, empedrado, etc.).

En la distribución del tiempo de residencia (hábitat primigenio urbano) se observa: 2 casos de entre 3 y 4 años de residencia (casos 6 y 13). En la categoría de residencia entre 12 y 20 años se encuentran 11 casos de la muestra (casos 1, 4, 5, 8, 9, 11, 14, 16, 17, 18, 20). Hay un solo caso de residencia bastante antigua –54 años- correspondiente al caso 10.

De los 6 casos cuyo “hábitat primigenio” es el Gran Asunción, si tiempo de residencia es el siguiente: Caso 2, 18 años; Caso 3, 15 años; Caso 7, 2 años; Caso 12, 20 años; Caso 15, 9 años; Caso 19, 10 años.

## 5. Migración

Para el caso de San Juan Bosco, se observa un equilibrio entre los casos de “migración reciente” y “actual” (3 casos, respectivamente). Hay 2 casos de “migración antigua”.

para Villa Elisa, se consideró solo el caso de la última migración. Esto teniendo en cuenta que todo el barrio migró en conjunto la última vez a consecuencia de “gestión” municipal. En ese sentido, todos los casos de la citada comunidad son de “migración actual”.

En cuanto al número de movimientos, en la muestra de San Juan Bosco hay más casos de migración “de pocos movimientos” (8 casos), contra 2 casos de migración “itinerante”.

Lo contrario se da en Villa Elisa, donde de la muestra seleccionada, se anota la existencia de una mayor cantidad de migraciones “itinerantes”, (7 casos), contra 3 migraciones “de pocos movimientos”.

En lo referente a las causas de la migración; en San Juan Bosco se anotan 4 casos “para trabajar”; o mejor dicho para cambiar de actividad laboral. Así también los siguientes testimonios:

“Yo quería venir a vivir con mi abuela, porque no quería trabajar en el campo. Mi familia se dedicaba a cultivar la tierra y yo ya no quería hacer eso. Nosotros allá cosechamos algodón, contábamos soja con machete, y así yo vine que estaba toda débil y no tenía más fuerza. Por eso lo que yo quería venir”

### Caso 4

“Yo cuando vine salí de Valenzuela tenía 14 años. Mi mamá es soltera y se fue a (ciudad) Stroessner a trabajar y nos llevó con ella”

### Caso 5

“Mi papá nació en Nueva Italia. Ello vinieron para buscar una mejor vida acá en la capital”

### Caso 7

“Yo vine de allá (Benjamín Aceval) porque quería probar otra cosa. El trabajo en el campo era muy duro y no dejaba nada”



Caso 9

Hay 2 casos de migración para el servicio militar :

“Vine porque tenía que cumplir mi servicio militar después me quede acá”

Caso 8

Además hay 1 caso por inundación y un caso por enfermedad:

“Me enfermé y mis hijos estaban acá vine para curarme. Yo tengo azúcar en la sangre (diabetes)”

Caso 10

Ex profeso se ha separado ambas comunidades de estudio, considerando que Villa Elisa se encuentra en una situación especial en lo referente a la migración. En efecto, ya se dijo que se trata de una comunidad que fue desalojado de Cerro Guy. De ahí que éste es el motivo de la última migración.

Considerando la migración del “hábitat primigenio” se tiene: 5 casos de migración “para cambiar de trabajo”

“Yo vine de Acahay a Asunción porque me sentía sola, porque mis hijos no tenían padre. Yo ya no quería trabajar ma en la chacra. Vine a buscar trabajo”.

Caso 11

Otro testimonio señala:

“Yo era estanciero, sobre a caballo, yo trabajaba a lo bruto. Así trabajaba, me iba y venía. Después vine a Asunción a trabajar como albañil”

Caso 20

“Yo vine de allá (Villarrica), porque quería vivir bien, quería ‘vestirme’, ‘comer bien’, ya no quería andar ma así por la campaña”

Caso 14

Considerando los testimonios presentados, parece ser que la variable “empleo” es el principal motivo de migración. Sin embargo, está visto que en la mayoría de las veces, la ciudad no lo da. Por ejemplo, en el caso 4 hay empleo informal (peces y otras actividades), en el caso 9, hay desempleo, el caso 11, la entrevistada hoy día vende mandioca, el caso 14, hoy día vende carbón, y en el caso 20, es desempleado.

Por otro lado, 1 caso de migración es por enfermedad, 1 caso por muerte de la madre y los restantes 3 casos no corresponden a la migración rural-urbana.

En cuanto a la dirección de la migración se tiene una gran mayoría de migración “rural-urbano” (14 casos). los casos restantes son más bien del tipo “urbano-urbano”. En ninguno de los casos hay migración “internacional” no de “retorno”.

Migración rural-urbana y residencia en el Gran Asunción

Cuadro 2

CRUZAMIENTO DE LAS VARIABLES MIGRACIÓN RURAL-URBANA Y TIEMPO DE RESIDENCIA EN EL HÁBITAT SUSTITUTO

Años de residencia en Asunción	Migración rural-urbana Casos	
1 – 5	Ninguno	--
6 – 10	3 casos	(4 – 5 – 10)
11 – 14	1 caso	(6)
15 – 19	1 caso	(11)
20 – 24	2 casos	(8 – 13)
25 – 29	1 caso	(14)
30 – 34	1 caso	(9)
35 – 39	1 caso	(20)
40 – 44	1 caso	(16)
45 – 49	3 caso	(1 – 17 – 18)
50 y más	Ninguno	--

La distribución de la época de migración es bastante dispersa.

El cuadro estaría sugiriendo que el proceso migratorio está vigente hasta los últimos 6 años, por lo menos el de los flujos que tienen como destino el bañado de Asunción.

Acerca del deseo de volver o no al hábitat primigenio; en San Juan Bosco se nota 1 solo caso que manifiesta su deseo de volver.

“Querría volver A Pte. Hayes, pero las consecuencias no me permiten. Siempre el agua sube y baja, sube y baja”.

Caso 6

Los restantes casos no quieren regresar, las razones? “no hay trabajo”; “ya se está situado”; “no satisface expectativas (el hábitat primigenio)”.

“No volví a mi pueblo porque allá no hay resultado para lo pobre. A mi me conviene buscar mi hacia esto lado pues. Uno busca que vida quiere pasar, donde pa te vas, que pueblo pa te gusta.

Yo ya no estoy más para agricultura, ya no sirvo  
 ma como un hombre sano, estoy enfermo ya,  
 todo golpeado de muchas cosas” (Edad: 64 años).

#### Caso 1

Aquí se puede ver también la dificultad que tiene las personas en edad senil en sobrevivir holgadamente en el campo, dadas las duras condiciones de vida y de trabajo en éste.

Para el caso de Villa Elisa se ven dos posiciones que refleja la contradicción del conjunto. Por un lado, ninguno de los casos manifiesta su deseo de volver al hábitat primigenio.

Por otro lado, 2 casos enfatizaron su deseo de volver al sitio de población previo al actual (Cerro Guy):

“Yo quiero volver (a Cerro Guy), hay más vida allí, es más cerca para vivir, para trabajar y todo vo pode salir a pie y eso para bucar para tu trabajo. Y acá no. Hay persona que dicen hay vida acá, pero yo no creo. Para mi no hay vida aquí”

#### Caso 14

“Quisiera Ud. Volver al lugar donde vivía antes (Cerro Guy)?

- A la pinta !! A patada yo me voy a ir otra ve  
 Ese es el lugar de lo pobre. Al lado del río”

#### Caso 20

Los otros 8 casos no desean volver por diferentes razones, 5 casos por tratarse de tierras inundables:

“No quiero volver porque es una cosa muy insierta allí la vida en el sentido que uno pone una comida, después viene el agua y volvemos a perdelo todo”

#### Caso 19

“Allá nosotros andabamo parecía ‘vida de gitano’ Subía el agua y teníamos que llevar todas las cosas, y bajaba y tenías que volver a llevar a su lugar. Perjuicio enorme esto que yo encuentre cuando Viviamo allá. Teníamo do ropero y de llevar y Llevar los ropero ya no tienen ma vidrio”.

#### Caso 16

Lo que aquí se ve es que algunas personas desean habitar cerca del río, ya que éste es un fuente de vida; pero no en zonas inundables ç, sino en zonas altas y por lo tanto seguras.

3 casos porque afirman que “ya están arraigadas”:

“Yo ya no pienso ma volver porque acá yo ya estoy ya.  
Ya tengo casa y en todo esto se agotó plata”.

Caso 7

## 6. Idioma

En ninguno de los 20 casos hay familias que hablan exclusivamente en castellano. Esto indicaría la existencia de una raíz predominantemente campesina. Hay 12 casos en los que la forma usual de comunicación es el “yopara”; y 8 casos que usan exclusivamente el guaraní<sup>271</sup>.

Parece ser que ambas lenguas se usan de manera diferenciada, según lo que se tenga que decir:

“Yo a mi hija, lo que me toca (lo que corresponde)  
le digo en guaraní, y lo que me toca le digo en castellano”

A veces el guaraní aparece en cierto modo desvalorizado, tal vez por la presión cultural urbana:

“Yo hablo el español, porque mi papá no quiere  
que hable en guaraní. ‘Por que pa que no hablo en  
castellano’ me dice”

Caso 1

Entrevista a una hija adolescente

## 7. Tiempo de residencia

En San Juan Bosco hay un flujo de poblamiento permanente. Se encuentran casos desde 20 hasta 2 años de residencia.

En Villa Elisa el tiempo de residencia es todos los casos es de 2 años. Esto teniendo en cuenta que se trata de un asentamiento inducido. Sin embargo, se anota que en el lugar anterior de asentamiento haya también casos de residencia de larga data. El caso 12 por ejemplo, 20 años de residencia; igual el caso 18; el caso 13, 15 años de residencia, etc.

## B. Características religiosas

Puede decirse con certeza que en los 20 casos se da la presencia de una religiosidad popular.

En lo referente a los símbolos; en todos los casos hay algún “santo” a quien se le rinde devoción e incluso que es adoptado como abogado.

---

<sup>271</sup> En estos casos, incluso las entrevistas se hicieron en guaraní. La transcripción de las mismas se hizo en castellano, a fin de facilitar la lectura.

A continuación el detalle de las deidades a quienes se rinde culto:

- La Virgen de Caacupé
- La Virgen de Fátima
- El Espíritu Santo
- Sagrado Corazón de Jesús
- Niño “Salvado del Mundo”
- Sagrada Familia
- San Miguel
- San Antonio
- Santa Lucía
- Santo Domingo
- San Ramón
- San Cayetano

El “abogado” es generador de gran respeto:

“Uno cuando le da fe al abogado es grande”

Caso 1

Cada Santo tiene su especialidad:

“Yo tengo Santo Domingo y San Ramón; pero ma le doy fe a Santo Domingo, porque San Ramón es solo ‘partero’ y Santo Domingo es plata ‘rerecua’ dicen. Entonce a lo mejor San Ramón ya me perdonó porque ya tengo mucho hijo”

Caso 11

“Yo tengo para mi ‘negocio’ San Cayetano. Cunado no anda mi negocio le pido a él para que me mande cliente y así yo veo que me hace caso”

Caso 14

La relación con los Santos se da cual vínculo de parentesco; éstos son como miembros de la familia:

“Mi hermana es ‘recomendada’ de María Auxiliadora, dice mamá que ella es ‘hija de María Auxiliadora”

Caso 7

En una familia, incluso cada miembro llega a tener su Santo:

“Yo tengo un ‘ángel de la guarda’ y le rezo a él; mi papá tiene San Miguel. Me dijo que le defendía no se que, que siempre andaba cerca de él; mi abuela siempre prende vela allí a su santo; mi tía también tiene su santo”

En cuanto a las prácticas, son casi obligadas las oraciones y las velas:

“Yo suelo prender vela y decirle: ‘ayúdame esto que aquello’ yo le pido”

## Caso 1

“Mi señor le prendo velas a todos los santos. Todos los santos tienen su día”

## Caso 8

“Nosotros solemos rezar a la tarde, porque nosotros tenemos ‘tercera orden franciscana’ entonces yo tengo devoción a San Francisco y doce padre nuestro le rezo al día”

## Caso 18

“Mi marido tienen San Miguel y San Jorge, los martes y viernes él siempre les reza”

## Caso 13

El rosario es menos frecuente, pero también aparece:

“Yo rezo el rosario jueves de tarde o viernes, alguna vez domingo. Cuando me voy a la iglesia llevo mi rosario en la iglesia”

## Caso 17

“La otra vez se hizo en nuestra iglesia. Se rezó cada las doce”

## Caso 12

El culto a los muertos también está presente:

“Además de sus santos, mi mamá le suele prender vela a mi abuela que murió”

## Caso 7

Otra práctica es la tenencia de “repiza” con Santos:

“Tengo una ‘repiza’ llenito de santos”

## Caso 2

Aparece también la novena y la procesión:

“La vez pasada fue la fiesta patronal. Hubo curi procesión, pero como yo no pude irme, le mande a mi hija”

Caso 11

“Se reza a María durante nueve día”

Caso 12

El lenguaje: En 7 casos se han notado expresiones religiosas en el discurso cotidiano.

“Yo creo que algún día, ‘si Dios quiere’ podemos mejorar”

Caso 3

“Cuando mi marido se fue, yo no me volví a casar no a acompañar, ni lo uno ni lo otro. ‘Dios y la Madre Santísima’ vieron eso”

Caso 17

“No pierdo la esperanza de tener otra casa. ‘Si Dios quiere y la Virgen’ he de tener”

Caso 11

El origen de toda esa religiosidad se atribuye a los antecesores:

“Todo eso viene de mis padres y de mi abuela que son muy religiosos”

Caso 19

“Mi mamá me enseñó todo desde el principio: el santo, el religión cristiano, todo fue ella que me enseñó”

Caso 1

C. Características económicas

En cuanto al miembro de la familia que trabaja, se anota que generalmente lo hace el padre (13 casos).

Los casos donde es la madre la que trabaja y mantiene el hogar (es jefe de familia), son menos frecuentes, pero también se dan, (3 casos).

En este ítem no se puede hacer una separación estricta, ya que todos los miembros de la familia se ocupan en algo a fin de aportar para la casa. A veces trabajan solo los hijos, y los padres ya no lo hacen (caso 7). Otras veces trabajan ambos padres y los hijos (caso 19).

Trabajo y tipo de ingreso

Cuadro 3

CRUZAMIENTO DE LAS VARIABLES TRABAJO E INGRESOS

	T r a b a j o	
	Formal	Informal
<u>Ingreso</u>		
Mensual	6	
Quincenal		
Semanal		2
Diario		8

Hay un predominio del empleo informal con ingreso diarios (8 casos). Esto dejan entrever que la expulsión rural no garantiza el empleo urbano, el empleo formal en todos los casos donde aparece genera ingresos mensuales (6 casos).

Una actividad informal frecuente es la de “albañil”. Esta generalmente permite acceder a ingresos en forma semanal (2 casos).

Hay casos donde se combinan en empleo formal e informal. Ej. Casos 10, 14.

En cuanto al tipo de actividad informal; en San Juan Bosco el río resulta ser la fuente principal de trabajo. Actividad como la de “estibador”, “pescador”, “lanchero”, están en función directa a este recurso natural y en relación con el asentamiento. En segundo instancia aparece la venta: botellas, carbón, verduras y finalmente la cría de animales para la venta y el autoconsumo.

En Villa Elisa (que no está situada cerca del río), se anota un predominio de comercio ambulante: venta de mandioca, venta de hielo, venta de carbón, venta de verduras, venta de detergentes. Si bien todas estas actividades son categorizadas como empleo informal, es importante tener presente que para estas personas sobre todo constituyen empleos “autogenerados”, pues de hecho sobreviven y generan ingresos mediante esas prácticas. Por otro lado, considérese de que todas las actividades descritas en ambas comunidades se inscriben en el grupo de las categorizadas como “estrategias de supervivencia”, instauradas a partir de una combinación de recursos naturales y familiares con el mercado urbano.

De toda la muestra solo se han detectado 2 casos de desempleo (casos 1 y 9)

En los casos 17 y 18, aunque ninguno de los dos entrevistados trabajan, no se puede decir que hay desempleo ya que trata de dos “matrimonios solos”, “adultos mayores” que ya no están en edad de trabajar y que son mantenidos por sus hijos. Ocupan su tiempo en las tareas de la casa, y visitando parientes.

“Mis hijos me mandan un poco de plata, o si no yo me voy a visitarle a Buenos Aires y traigo un poco de plata, y así me mantengo. . .  
Acá yo barro, limpio, me voy junto a mis hijos,  
Hablo con lo vecino; y así pasa el día”



## Caso 17

D. Características de la vivienda1. Modo de asentamiento en el suelo

De los 20 casos, 15 son “asentamientos dirigidos”. De entre éstos los 10 casos de Villa Elisa (y todo el barrio) fueron proporcionados por la Municipalidad. Existe una tendencia provisoria de la tierra, ya que no poseen aún el título de propiedad. Este les sería otorgado al cabo de un tiempo de ocupación.

“Estamos esperando que la Municipalidad nos dé el título . Nosotros mucha cosa ya hicimos aquí, trabajamos mucho, tenemos ya sacrificio y ya le corresponde (al Intendente) darnos el título, porque ya somos antiguos. Según ellos, en nuestro contrato la en tres meses que nos iban a dar el título pero no cumplieron hasta ahora”

## Caso 11

Hay 4 casos “cedidos”, todos en San Juan Bosco ( Casos 1, 2, 5, 10)

“Esta es una casa dañada que se me dio por el agua. Cuando estaba el Capitán Ecurra como comandante me colocó acá”

## Caso 1

“Mi hijo cuera hizo la casa y el Dr. González (Pte. De Seccional) no dio aquí el lugar”

## Caso 10

Solo 1 caso es “alquilado”, el caso 4. Se han encontrado 5 casos de asentamiento “espontáneo” (Casos 3, 6, 7, 8, 9)

La consideración de este apartado, pone en evidencia la gran dificultad de los migrantes de ubicarse en la ciudad según las expectativas que los mismos albergaban al abandonar el campo.

Esto se hace evidente considerando que solo 1 caso de los estudiados paga alquiler. Los demás de hecho que no pueden hacerlo, razón por la que adoptan otras formas de asentamiento.

El reasentamiento en Villa Elisa por parte de la Municipalidad, al decir de Heikel, se inscribe en la intención de las Municipalidades de alterar la dirección de los flujos migratorios, de tener el avance de los campesinos a los centros urbanos. El problema estaría en que se pretende interferir en los procesos migratorios actuando en los lugares de destino sin considerar las causas que traen a los migrantes a la ciudad<sup>272</sup>.

---

<sup>272</sup> Heikel, María Victoria. Los proyectos populares de ocupación del suelo: Vivienda, Municipios y Participación. (El caso Cerro Guy, Lambaré, revisado). Ob. Cit. Pág. 13.

De hecho, a pesar de esta práctica institucional, los barrios pobres siguen creciendo, fortaleciéndose con nuevos flujos migratorios y también por su natural crecimiento vegetativo<sup>273</sup>.

## 2. Vivienda pobre como estrategia de supervivencia

### a) Materiales y el acceso a los mismos

De las 20 viviendas, 5 resultaron ser “proyectadas”, es decir construidas con materiales estables. Las 15 restantes son viviendas “improvisadas”, o sea construidas con materiales precarios. En la sección Anexos, se adjuntan fotografías de algunas de ellas.

En cuanto al acceso a los materiales, además de las prácticas de “compra” de éstos; se encontraron otras formas estratégicas de apropiación; que van desde la donación, pasando por el trueque, hasta llegar al pago en especie.

“El Dr. González (Pte. de Seccional) nos dio todo, el nos regaló los materiales”

Caso 10

“Cuando vivíamos allá en Cerro Guy, teníamos un chanco, y cambiamos el chanco por material, porque un señor nos dio el material y nosotros le dimos el chanco; y cuando íbamos a mudarnos acá nos bajó el material y con eso construimos esta nuestra pieza”

Caso 14

“Los materiales mi marido consiguió de acuerdo a su trabajo. Por ejemplo, se iba a hacer un trabajo y a cambio le daban Chapa o madera así”

Caso 19

### b) Estrategias de construcción

Se observa el predominio de la construcción “propia”, o “auto-construcción” (13 casos). Los casos de construcción “pagada” son menos frecuentes (7 casos).

Es interesante, resaltar que la autoconstrucción es generalmente comunitaria, se la encara con ayuda de vecinos o parientes.

“Mi papá construyó la casa con los vecinos de al lado que son albañil”

Caso 7

“Mi marido hizo la casa con un ayudante, el vecino que vino a ayudarle”

Caso 19

---

<sup>273</sup> Ibidem, pág. 14

Otras estrategias en cuanto a la vivienda incluyen el compartir servicios tales como agua, luz, baños; o incluso la propia vivienda con otros parientes:

“El agua compro de los vecinos a 20 guaraníes la lata; el baño presto de un mi vecino allá en ribera”  
(a 20 metros)

Caso 1

“Antes vivíamos en alquiler en barrio molino, cuando eso mi marido trabajaba. Después no trabajó ma, yo vine entonces a pedirle a mi hermano para que me dé un lugarcito. Aquí no pagamos nada”

Caso 2

“No tenemo electricidad, prestamo del vecino, pero le pagamo”

Casos 3, 4, 5 y 10

“El agua conseguimos del vecino, le compramos a 20 guaraníes por balde”

Casos 6, 7, 8 y 10

“Nosotros baño acá no tenemos todavía. Usamos el de mi hijo allí enfrente”

Caso 18

Los testimonios presentados permiten aproximarse a un entendimiento de la manera en que en la vivienda pobre; empezando por el modo de obtención de materiales; siguiendo con las estrategias de construcción y concluye con las prácticas usuales en la vida cotidiana; se concretizan una serie de estrategias de supervivencia implementadas por sus moradores.

3. Estrategias de supervivencia en relación al hábitat en general

No solamente la vivienda puede concretizar estrategias de supervivencia. Estas se extienden incluso al hábitat en general. Así, para el caso de San Juan Bosco, el río es fuente de alimentación; lugar para lavar la ropa. Para bañarse, y para verter excreciones y basuras:

“Mi hija suele lavar la ropa en el río. . . yo en verano, me baño en el río. . . este lugar por ejemplo, nadie sabe, parece una cosa insignificante. Pero sin embargo acá está comiendo mile de persona del río nomás. Si yo no tengo que comer puedo Agarrar un anzuelo y me echo ahí a pescar y puedo Comer otra ve, puedo comer ese pescado, puedo Hacer ese pescado dinero (vender) y así”

Caso 1

“La basura que se junta, tiramo en el río”

Casos 6, 7, 8

“Me gusta este lugar, porque el pobre como se dice, a vece ni no tiene pasaje para ir a buscar trabajo al centro. Acá, al lado el río, cualquier pescado con tu liñada te vas a sacar u comes”

Caso 9

En el caso de Villa Elisa, no incluye el río cercano, pero la basura es enterrada bajo la tierra; a veces en la propia vivienda, a veces en la calle:

“La basura que se acumula, hago una zanja y meto allí. Cuando se llena, tapo otra ve con arena. . . y hago otra Zanja”

Casos 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19

#### 4. Rasgos tipológicos predominantes

Considerando que se trata de viviendas pobres, pertenecientes a migrantes en su gran mayoría, no se esperó que estas se ajusten plenamente a una tipología determinada.

Lo que sí se observó es que predominan algunos rasgos de las tipologías a las que se hizo referencia (culata yovai –planta cerrada), en los casos estudiados.

En tal sentido, se anotan 14 viviendas cuya tipología se aproxima a la “planta cerrada”; y 6 viviendas que se aproximan a la “culata yovai”.

Para reflexionar sobre este hecho, es importante discriminar el tipo de vivienda según el hábitat primigenio:

Cuadro 4

## CRUZAMIENTO DE LAS VARIABLES “HÁBITAT PRIMIGENIO” Y TIPOLOGÍA DE LA VIVIENDA

	Hábitat primigenio	
	Rural	Urbano
<u>Tipología</u>		
Planta cerrada	9	5
Culata yovai	5	1

Se observa que de los 14 casos cuyo hábitat primigenio se localiza en la zona rural; 9 casos viven hoy adoptada modelos espaciales urbanos (planta cerrado). Esto significa que cambiaron la forma de su vivienda. Se supone que en el campo tenían una “culata yovai”. Esto, más allá del cambio tipológico tal vez esté señalando un cambio en el “yo” de estos pobladores: ya que si aceptamos que la vivienda es una extensión de éste, al cambiar la vivienda, algo debe cambiar también en la personalidad.

Solo 5 migrantes campesinos continúan habitando en viviendas aproximadas a la “culata yovai”. Lo llamativo además es que estos 5 casos pertenecen a la categoría de “autoconstrucción”, o sea ellos mismos eligieron esa forma para su vivienda. De ahí que se puede suponer que estos pobladores mantienen vigente la propuesta espacial rural.

Acerca de las posibles razones para el cambio tipológicos en los 9 casos aludidos, se tratará más adelante al considerar la personalidad básica campesina.

Como es natural, se observa un predominio de la “planta cerrada” en los pobladores con hábitat primigenio “urbano” (5 casos). Solo hay 1 caso de éste que se sitúa en una “culata yovai”. No es posible aventurar ninguna hipótesis acerca de la razón de este hecho. El mismo podría deberse a factores fortuitos o causales.

De todos modos y teniendo en cuenta lo reducido del número de casos estudiados, vale la pena anotar que entre los migrantes de origen rural la relación planta cerrada/culata yovai es un poco menos que 2/1. Es decir, de cada dos plantas cerradas aparece una culata yovai. Mientras que entre los origen urbano, la relación es de 5/1. Esto muestra que, a pesar de la influencia urbana entre los de origen campesino predomina el estilo tradicional de construcción.

5. Vivienda como resumen de pobreza

Cuadro 5

## CRUZAMIENTO DE LAS VARIABLES DE TRABAJO Y TIPO DE VIVIENDA

Trabajo	Casos	Vivienda
Informal	2	Improvisada
	3	"
	5	"
	8	"
	10	"
	12	"
	13	"
	16	"
	18	"
	19	"
	20	"
Formal	4	Proyectada
	7	"
	11	Improvisada
	14	"
	15	Proyectada

Puede percibirse una relación directa entre la inestabilidad laboral y la precariedad de la vivienda. Todos los casos de empleo inseguro habitan en viviendas improvisadas.

Los casos con empleo formal, mayoritariamente se ubican en viviendas proyectadas, (de materiales cocidos). Los 2 casos con vivienda improvisada se debería al número elevado de miembros de la familia (caso 11, 6 miembros; caso 14, 5 miembros ) y al hecho de que sólo el padre es el que trabaja.

De esta manera, considerando la relación trabajo inseguro-vivienda precaria, es posible considerar que en la vivienda se sintetiza al situación socio económica, es decir la vivienda (pobre) es el resumen de la pobreza.

6. Características especiales

Cuadro 6

## DIVISIÓN DEL ESPACIO Y HACINAMIENTO DE SUPERFICIE

Casos	Nº de habitaciones	Nº de personas por vivienda	Promedio de personas por habitación	Medidas (en m2)	Déficit en m2*	Espacio disponible por persona (en m2)	Hacinamiento (según superficie x persona)
1	2	2	1	27	-	13.5	
2	2	7	6.5	18	52	2.6	*
3	2	4	2	70	-	17.5	
4	1	6	6	28	32	4.7	*
5	1	6	6	15	45	2.5	*
6	3	4	1.3	72	-	18	
7	2	4	2	112	-	28	
8	2	8	4	82	-	10.25	
9	2	8	2	126	-	24.6	
10	1	6	6	16	44	2.7	*
11	3	6	2	46	14	7.7	*
12	2	3	1.5	40	-	13.3	
13	1	6	6	32	28	5.3	*
14	2	5	2.5	60	-	12	
15	3	6	2	70	-	11.7	
16	1	7	7	50	20	7.15	*
17	2	2	1	69	-	34.5	
18	2	3	1.5	28	2	8.3	*
19	2	4	2	41	-	10.25	
20	1	5	5	36	14	7.2	*

\* El parámetro de comparación de toma de las medidas mínimas por persona establecidas por el IPVU que es de 10 m2 / persona.

En primer termino se hacen necesarias algunas aclaraciones sobre la construcción del cuadro. Las medidas en m2 de las viviendas fueron redondeadas a fin de facilitar los cálculos, previa comparación de que ésto no alteraría significativamente la cantidad de espacio disponible por persona.

El “déficit en m2” se obtuvo calculando m2 que deberían tener las viviendas según el número de personas que la habitan. Para eso se tuvieron en cuenta las medidas mínimas por persona establecidas por el IPVU (10 m2 / persona).

La cifra obtenida se resta de las medidas reales de las viviendas y se obtiene el déficit en m2 de las mismas.

El espacio disponible por persona se obtuvo dividiendo las medidas de la vivienda por el número de habitantes de ésta.

a) Número de habitaciones

Se anota la existencia de 11 viviendas con 2 cuartos, 6 viviendas con 1 cuarto; y 3 viviendas con 3 cuartos; es el grupo de estudio. Puede verse el predominio de viviendas con número de cuartos insuficientes (1 y 2). Las viviendas con 3 cuartos podrían ser consideradas como “aceptables”, pero como se ve los casos menos frecuentes.

b) Déficit en m<sup>2</sup>

Atendiendo a la cantidad de moradores por vivienda, se encontraron 9 viviendas con déficit en m<sup>2</sup>. Además se observa que se trata de déficits considerables. El mayor de éstos es de 52 m<sup>2</sup>, correspondiente al caso 2. En el otro extremo están los casos 11 y 20; con déficits de 14 m<sup>2</sup>.

Hay 1 solo caso con déficit que se puede considerar mínimo, el caso 18 con 2 m<sup>2</sup> de déficit.

Las restantes 11 viviendas no presentan déficits en medidas.

c) Hacinamiento

i) De superficie

La consideración de los déficits en m<sup>2</sup> de las viviendas permite además detectar los casos en los que existe hacinamiento por medidas insuficientes.

En tal sentido, se observa que en las 9 viviendas con déficit métrico, se presenta el hacinamiento según espacio disponible por persona.

Hay dos casos con marcado hacinamiento: los casos 2 y 5, con solo 2,6 y 2,5 m<sup>2</sup> / persona respectivamente. Considérese que el caso

Es el que tiene mayor déficit métrico. El caso , solo tiene 2,5 m<sup>2</sup> / persona; el caso , solo 2,7 m<sup>2</sup> / persona; el caso 4, solo 4, 7 m<sup>2</sup> / persona; el caso 13, solo 5, 3 m<sup>2</sup> / persona.

Los casos 11; 16; 18 y 20; tienen 7,7 ; 7,1; 8,3; y 7,2 m<sup>2</sup> / persona, respectivamente. La situación de estos casos se presenta un poco mejor que la de las otras, pero igual se encuadran dentro de la categoría de hacinamiento.

No obstante estos indicadores de hacinamiento; se consideran importante ubicar esta variable basándose en otros criterios.

ii) Hacinamiento según personas por cuarto

Se ha dicho que también hay hacinamiento en los casos en que duermen en un mismo cuarto, personas de distinto sexo, mayores de 5 años que no constituyen matrimonio.

En tal sentido, atendiendo a este criterio, se ve que existen 15 casos de hacinamiento de entre los 20 estudiados. Esto se comprueba observando en el cuadro 4 la columna del promedio de personas por habitación. Hay 8 casos en que el hacinamiento es evidente, pues se anotan promedios de entre 4 y 7 personas por habitación (Casos 2, 4, 5, 8, 10, 13, 16, 20). Hay 7 casos de entre 1,5 y 2,5 personas por cuarto, que igualmente pertenecen a la categoría de hacinamiento en cuestión:

Para el caso 3; se ve (en las entrevistas) que duermen juntos la madre y los hijos adolescentes.

En el caso 7, comparten el cuarto un matrimonio y una hija de 12 años.

En el caso 9, comparten el cuarto 2 hermanos adolescentes, de distinto sexo.

Para el caso 11, duermen juntos hermano de 13 y 16 años, de distinto sexo.

En el caso 12, el matrimonio comparte el dormitorio con el hijo de 8 años.



Caso 14, comparten el cuarto hijos de 13 y 9 años, de distintos sexos.  
En el caso 15; el matrimonio comparte el cuarto con 2 hijas de 15 y 18 años.

iii) Hacinamiento de uso

Este criterio se cumple cuando un mismo cuarto se usa para varias funciones. En tal sentido, se encuentran 2 casos que encuadran en esta especificación.

“Esta pieza me sirve de sala, cocina y comedor, también mis hijos hacen aquí sus deberes de la escuela”

Caso 12

“Cuando hace frío, alguna vece entro en la esquina de la pieza a cocinar; mi hijo el que va ala escuela hace ahí su debere; ... en invierno nos bañamos en la pieza, porque nosotros no tenemos todavía baño”

Caso 13

Nótese que el caso 13 está comprendido en las tres categorías de hacinamiento.

iv) Hacinamiento y sexualidad

se ha visto que el factor hacinamiento incide sobre las prácticas sexuales de la pareja, esto se concreta creando inhibiciones a la misma, o generando preocupación acerca de la moralidad de los hijos. Si bien (considerando que cada referencia a la sexualidad es “tabu”) los testimonios no son tan directos, o específicos, la lectura atenta de los mismos permite comprobar lo enunciado.

“yo sé que no es conveniente vivir todo encimado, por las criaturas, pero que voy a hacer, tengo que aguantar únicamente”.

Caso 2

“Quisiera una piecita para mi hijo y otro para nosotros (ambos cónyuges). El ya va siendo un poco grandecito, es muy inteligente luego, más que por ahora los chicos son entendidos en todo. Cuando el chico va creciendo, entiende mucho más las cosas, le pone mucha atención a lo que hacen sus padres. Hasta incluso el nos llegó a decir; que yo le doy por ejemplo un beso a su papá, un beso cariñosa-mente: ‘y a mi porque no me das? Ustedes están muy ena-morados’. Ya pone mucho ojo en eso. Y por eso mismo quiere cambiarle la piecita”

Caso 12

“Quiero tener otra pieza para mis hijos, quiero tener aunque sea a la nena aparte. La nena ya es mayorcita y alo mejor ya es muy letrada y por eso quiero independizarle”

Caso 13

d) Servicios disponibles

Ninguno de los casos estudiados tiene instalado servicios de agua potable en la casa. En San Juan Bosco, compran el agua de los vecinos residentes en la zona más alta del barrio (el estudio se efectuó en la zona más baja, al borde del río). En Villa Elisa obtienen agua de un pozo.

De los 20 casos, 15 tienen electricidad y baño (letrina); de entre éstos, los 10 casos de Villa Elisa tienen electricidad propia. Solo 1 caso en San Juan Bosco se encuentra en igual situación (caso 7); hay 4 casos (3, 4, 5, 10) que “estiran” la electricidad de otros vecinos.

Hay tres casos que solamente cuentan con luz (5, 10, 18) de entre los mismos el 5 y el 10 están en el grupo que comparan con vecinos. El caso 10 tienen acceso propio al servicio citado.

Hay 2 casos que no tienen acceso a ningún tipo de servicio: el 1 y el 13.

Estos no tienen electricidad, ni baño.

Este aparato es otro indicador que permite dimensionar la precariedad de condiciones en la que se desenvuelven estos pobladores.

e) Uso del espacio

Se han encontrado 5 casos que hacen uso “diferenciado del espacio, esto es, desarrollan las prácticas cotidianas del hogar (cocinar, comer, dormir) en diferentes cuartos o espacios. Corresponden a los casos 7, 14, 15, 17 y 19. De entre estos solo el 15 tiene 3 cuartos ; el resto tiene 2 cuartos.

Podría llamar la atención el hecho que los otros casos con 3 cuartos no hagan uso diferenciado del espacio. Esto se explica considerando el número de personas que residen en estas viviendas (el caso 6, tiene 4 personas; el caso 11, tiene 6 personas), y de que además al contar con espacios de transición, centralizan allí sus actividades cotidianas. En el siguiente aparato se trata con profundidad sobre los espacios de transición.

Hay 15 casos que hacen un uso “múltiple del espacio, es decir, efectúan sus prácticas usuales en un mismo ambiente.

El predominio del uso “múltiple” del espacio se entiende considerando que hay 17 viviendas con uno y dos cuartos e todo el grupo. Por lo tanto esta limitación obliga a adaptar el uso del mismo a la disponibilidad existente.

Las actitudes se centralizan en los espacios de transición. Actividades tales como cocinar, lavar la ropa, estudiar, recibir a las visitas, comer, dormir la siesta, etc.; se llevan a cabo ya sea bajo las enramadas o en espacios fuera de la casa, con techo pero sin paredes.

“(nosotros) cocinamos acá afuera... y la ropa lavo acá afuera también... mis hijos juegan acá”

Caso 2

“Tanto la cocina como el lavado de ropa yo hago acá afuera”

Caso 3

“Aquí nomá cocinamo, y también se lava la ropa”

Caso 10

“Yo para cocinar suelo cocinar acá afuera. La ropa lo lavo afuera. Una mesita y una latona tengo aquí. Cuando hace frío o calor igual nomá: afuera”

Caso 13

“Mi señora lava la ropa acá afuera y cocina aquí debajo también”

Caso 16

“Mi señora cocina y lava la ropa. Los do hace aquí bajo el techito”

Caso 20

En todos los casos visitados, donde se cuenta con espacios de transición, la entrevista transcurrió en este sitio, a elección de los dueños de casa. Además se ha observado que tales como el almuerzo y el dormir la siesta también se llevan a cabo en el citado lugar.

Por lo tanto, se postula el hecho que “los espacios de transición”, son espacios “sociópetos”; es decir que tienden a atraer a las personas, a aglutinarlas

#### 7- Enfermedades mas frecuentes y causas atribuidas

La enfermedad más frecuente reportada es la gripe, de la que se tiene referencias en 11 casos. Se ha encontrado 1 caso de cardiopatía:

“A mi no me duele ni nada (el pie), no tiene ninguna gota de agua ni nada, lo que si se incha noma”

Caso 1

(Nota: El entrevistado enseñó sus recetas, la que al ser mostrado a un médico, aclaro que el paciente a quien pertenece sufre una cardiopatía, y que un síntoma de tal afección es la hinchazón de pies. No se está suponiendo que el entrevistado oculta su enfermedad, sino que la desconoce)

Se anotan 2 casos de diabetes, y 3 casos de padecimiento por elevada tensión arterial (casos 15, 16 y 17). En estos casos, se ve que se trata de personas mayores (52, 55 y 67 años). Lo llamativo del caso de la gripe, son las causas atribuidas para contraer tal afección:

“Por el cambio de tiempo lo que da, en invierno lo que ma nos agarra”

Casos 2, 6, 13

“Gripe y eso lo que suele agarrar a mis hijo. Es por el viento, cuando hace frío”

Si bien se acepta el hecho de que en el viento la afección es más frecuente es la gripe, resalta el hecho de que para esta gente, la situación se explica como una ecuación perfecta:

Cambio de tiempo + frío = gripe

Esta relación se presenta en los 11 testimonios sobre la citada afección. Este hecho no remite a considerar el factor vivienda pobre como un elemento más interviniente en la citada ecuación. En efecto, ante los cambios y los frentes fríos, las viviendas pobres son las más desprotegidas ante los embates del viento y el frío. De ahí que si es entendible esperar engriparse siempre que “cambie el tiempo”. De otra manera no se ve que sea posible defender tal ecuación.

### E. Características psicológicas

#### 1. Elementos ambientales significantes

Se aclara que en la entrevistas efectuadas no se hizo ninguna pregunta que pudiera llevar a una alusión forzada a estos elementos. Más bien se esperó que las personas mencionen espontáneamente a los mismos. Esto ocurrió en 3 casos

En referencia al hábitad primigenio un poblador señala:

“En mi pensamiento yo recuerdo todo, los árboles, el algarrobo, los lugares, todo eso”

Caso 1

El mismo poblador respecto a su hábitad sustituto afirma:

“Ahí esta mi diversión (un tronco fuera de la casa). Siempre me siento allí a divertirme por el que para. Si me gusta tereré, me siento a tomar sobre él. Es mi lugar donde me siento a gusto”

Caso 1

Otro testimonio sobre el hábitad primigenio refiere:

“Me gusta allá. Allá hay muchos árboles”

Caso 6

El río es un elemento signficante. En ocasiones, puede haber una relación casi “simbiótica” con éste:

“El lugar de los pobres es al costado del río y del monte nomá luego. Cuando estamos allá no nos agarra ni enferme-dade porque estamos climatizados en el agua y si salimos del

agua lo que nos enfermamos todo, como pescado si cambiamos de lugar”

## Caso 20

### 2. Universo Cognoscitivo

#### a) Escolaridad

El nivel es más bien bajo. Hay dos casos de analfabetismo; y 8 casos distribuidos del 1° al 3° grado. Casos del 4° al 6° grado hay 5.

El nivel secundario es escaso: 3 casos de 1° curso de 2°; y 1 de 5°.

#### b) Uso del tiempo libre

La práctica más usual consiste en ver televisión (11 casos) la cual se alterna con ver encuentros de fútbol o participar en éstos. Otra alternativa consiste en visitar a los parientes (5 casos) En menor proporción aparecen actividades tales como fiestas, pesca, escuchar radio, etc.

En líneas generales, se puede afirmar que las actividades desplegadas durante el tiempo libre estimulan poco el universo cognoscitivo. Se puede reflexionar por ejemplo acerca de la televisión como medio principal de distracción. Para algunos, esta es una “ventana al mundo” ya que permite acceder al conocimiento incluso de diferentes estilos de vida. Sin embargo, el problema radica en que es justamente “una ventana”, la cual a lo sumo permite “observar” al espectador sin que éste pueda ser partícipe activo de la realidad que está presenciando. Incluso se ha dicho no pocas veces, que la televisión poco y nada contribuye a educar a la población, sino que más bien ejerce una influencia perniciosa en ésta a través de la presentación masiva de series violentas; lo cual podría valer el considerar a la televisión como una instancia tensionante más. De todas maneras, efectuando una comparación, se considera que el ver televisión, resulta ligeramente más enriquecedor para el universo cognoscitivo que el visitar parientes por ejemplo.

### 3. Conductas socialmente desviadas

No se tuvieron noticias o indicios de prácticas de prostitución. Se aclara que para indagar sobre estos temas se consultó más bien a los vecinos de los entrevistados, en especial para relativo a la prostitución.

Sobre drogadicción se indagó a los jóvenes, cuyo testimonio coincidió con los demás parientes o vecinos.

En cuanto al alcoholismo, se encontraron 2 casos de actualidad y un caso en donde la enfermedad estaba presente, pero que por razones de salud fue abandonada. (el caso 1, se trata del padre que es cardíaco y que por indicación médica dejó de beber).

Los casos donde el cuadro se halla presente son el 9 y el 10. Se trata de los jefes de familia:

“Mi marido es pesado en su forma de educarle a su hijo y yo no estoy de acuerdo, le suelo decir que no se hace eso. El quiere que la criatura le entienda al hablarle como si ya fuera una persona grande. Le castiga cuando toma. Cuando el toma ya cambia completamente su carácter. Cuando eso noma luego que tenemos problemas, porque él, cuando está trabajando, así estamos sin problema, cuando no toma es una maravillosa persona”

## Caso 9

Aquí puede verse que incluso se dan prácticas de maltrato infantil”, acompañadas del cuadro alcohólico.

Para el caso 10, el alcoholismo está presente en la madre. Se anota el hecho de que en la entrevista, esta negó la situación pero, la misma se pudo corroborar primero a raíz de su aliento etílico notado en la conversación, y luego por el testimonio de un vecino que dio informes acerca del tema. Este relató que a menudo la entrevista bebe, y que estando ebria golpea a sus hijas.

4. Tensión

De aquí en adelante, todas las variables restantes serán consideradas concretamente en relación a la tensión, la manera en que su presencia en mayor o menor grado puede conducir a esta situación.

a) La personalidad básica campesina

Se da por sentada la formación de ésta en los 14 casos cuyo hábitat primigenio se sitúa en la zona rural. Incluso en aquellos con poco tiempo de residencia en el mismo, se observan indicios de existencia de la personalidad básica campesina:

“Cuando vinimos de Pte. Hayes yo tenía casi 4 años. En los primeros tiempos me sentía algo incomodo, porque no me acostumbraba al lugar acá, allá tenía lugar libre, grandes patios, había espacio. A mi me gusta eso, no sé porque nací allí. Acá hay muchas casas, muchos vecinos, mucha gente”

## Caso 6

El testimonio presenta además la valoración de los espacios abiertos, abundantes en el campo, y una referencia suavemente negativa de las aglomeraciones de población, propias de la ciudad y en especial de los barrios.

Otros indicadores de personalidad campesina hablamos en la actitud de búsqueda de los elementos y actitudes típicas de la vida rural:

“Los fines de semana me voy a la casa de mi tía, allá en Ñemby. Allá me voy le visito y después con mis primos jugamos. Hay así árboles grandes, nos subimos y estamos hablando allí

## Caso 6

También resalta el idioma guaraní como primera lengua:

“Yo cuando entraba en la escuela, hablaba todavía el guaraní y no entendía el castellano, y me enseñó mi profesora y después aprendí.

## Caso 6

“Aca nosotros con mi señora, hablamos en guaraní y castellano, pero ma hablamos en guaraní. Me gusta ma el guaraní, porque es mi idioma”

Caso 10

A veces, se hacen referencias que señalan una valoración de la vida en el campo:

“Toda mi familia se ha criado bajo protección ‘ricacho’ porque se cría con locro, leche de vaca, leche de cabra, con huevo, come fruta; no hay pobre con eso”

Caso 1

Un hecho que además se considera significativo es que todos los entrevistados que han desempeñado algún tipo de actividad laboral en el hábitat primigenio, se ha dedicado a la agricultura. Recuerde que el trabajo de agricultor, distingue al campesino de otros actores sociales:

“Allá (Pto. Saste) yo era agricultor, era un hombre hachero... De todo yo trabajo, lo que prefiero ma e la agricultura”.

Caso 1

La “sangre “ de agricultor, se manifiesta incluso en los hijos pequeños. Requeridos acerca de que quería ser cuando grandes respondieron:

“Queremos plantar (sembrar) semillas de locote, semillas de sandía, mamón, semillas de zapallo, queremos plantar algodón y eso”

Caso 11

(Testimonios de niños de 6 y 5 años)

Se da por supuesto, que más fuerza la personalidad básica campesina debe haberse estructurado en aquellos casos mayores tiempo de residencia en el campo.

b) Factores desequilibrantes de la personalidad en relación al hábitat

Hasta el momento se hizo referencia a la migración como un factor desequilibrante de la personalidad en relación al hábitat. Esta influencia pudo comprobarse en el estudio efectuado. Además se pudo contactar la influencia de otros elementos que también entonces son incluidos en esta categoría:

i) La migración.

Este puede ser un factor desequilibrante, actuando de diversas maneras. Unas veces puede dificultar el proceso de arraigarse a un sitio, proceso básicamente psicológico que inclusive establece nexos con el hábitat, identificarse con éste, con la vivienda, apropiarse del ambiente:

“Cuando deje mi casa allá en Fernando (de la Mora),

yo ya me sentía, tenía 2 años. Me sentí totalmente desorientado, sin conocerle a nadie en el nuevo barrio. Vinimos a vivir hacia Molinos, creo que estuvimos tres años más o menos. Cuando salimos de allí me sentí de la misma forma (que la primera vez). Me sentía un poco triste por dejar allá los amigos y eso, tener que empezar de nuevo.

## Caso 7

Cuantas más veces se repite la migración, más difícil es el proceso de inserción en el hábitat:

“Un día yo le dije a Don “XX” (un viejo amigo de la familia), que ya me cansaba de andar así, mudando de aquí para allá y que cada ajena y esto que aquello. ‘Buscame para mi casa’ le dije. No me sentía bien, porque no me sentía que era mío mi casa, yo no podía tener gallina, yo no podía tener nada porque cualquier día podía pedirnos la dueña la casa”.

## Caso 14

(Hubo migración trece veces)

Ya se dijo que la migración se vive también como un hecho triste, por cuanto implica la ruptura con el hábitat primigenio:

“Yo nací en nueva Italia, viví allá hasta los 15 años. Vine porque tenía que cumplir mi servicio militar, vine a entrar en el cuartel. Los primeros tiempos sentí dejar mi casa, mi pueblo, más todavía porque nos fuimos al chaco de servicio y, allí lo que más sentía”

## Caso 8

“Yo sentí dejar mi pueblo, pero que iba a hacer, si todos mis hijos estaban acá pue. Siento porque no me voy ma pue”.

## Caso 10

En ocasiones, la añoranza del hábitat primigenio se hace patente, pero inmediatamente, se tiende a negarla (mecanismo de defensa):

“No pienso volver a puerto sastre, ni quiero saber nada de ahí. Hace 36 años que no se nada de ahí... recuerdo los lugares, el pueblo, me acuerdo bien mi vida ahí (aunque haya pasado 36 años) No, que via extrañar yo, nada que ver...”.

## Caso 1



La migración aun cuando sea corta distancia, también plantea muchas veces el perder comodidades funcionales ofrecidas por el hábitat, que si bien puede no ser el primigenio, está fuertemente catexisado a raíz de un largo tiempo de residencia en el mismo:

“Yo sentí dejar aquel lugar (Cerro Guy). Por el cambio, allá tuvimos muchos medios para salir de noche cuando uno se enferma o quiere viajar rápido. Después también el trabajo, allá se podía hacer muchas cosas, por ejemplo si mi compañero no tenía trabajo yo podía salir a cualquier parte, uno podía hacer mas rápido cualquier cosa y ganarse el pan de cada día.

Acá, teníamos que empezar de nuevo nuestro ranchito, cada orcón, cada madera poner de nuevo tuvimos prácticamente que empezar de nuevo. Sentí salir de allá, como no voy a sentir. Prácticamente veinte años ( de vivir allí), desde que tenía seis años recuerdo que nos mudamos a Cerro Guy.

Allá crecí, tuve mis hijos, fue como si se muriera algún pariente cuando dejamos aquel lugar; lloramos todos cuando íbamos a venir acá”

#### Caso 12

Con estos elementos como referencia puede entenderse la manera en que la migración, afecta al equilibrio de la personalidad humana.

#### ii) La inundación

Se ha podido comprobar que el pasar esta experiencia también implica someterse a procesos tencionantes.

El fenómeno de la inundación, es a veces constante de la pérdida de todos los bienes:

“Yo vine a Chaco’i con cincuenta lechera, cien cabras, chancho, gallina dociento, pato. Yo no era familia de porquería. Vino el agua y nos perjudicó, por ahí se terminó hasta el ultimo animal, sólo quedó el terreno”

#### Caso 1

En este testimonio, lo interesante en tener en cuenta, es el tono con que el entrevistado teje el discurso. Se trata de un tono lúgubre, de impotencia, de rabia, de desesperanza.

La inundación también puede obstaculizar el proceso de arraigarse en el hábitat:

“Este terreno ya es mío y lo que construimos ya se va a quedar acá, no es que vamos a tener que quitar y quitar, como allá en donde vivíamos (Cerro Guy). Por el agua teníamos que andar así, sacábamos, nos íbamos, veníamos, salíamos p travez...”

#### Caso 12

Al destruir la vivienda, la inundación también destruye una parte del “yo”:

“Yo estoy contenta de estar acá, porque aunque sea del agua ya descansé; porque la creciente cada vez que venía teníamos que enfrentar allá (Cerro Guy). Cuantas veces pico tuvimos que salir, nos perjudicaba todo, yo ya tenía mi casa de material, y después la primera vez que vino el agua se descompuso todo, y después hice otrave (la casa) y después llevo todo otra vez el agua. Es formal con eso (es grave). Mi situación es de largo sacrificio, tengo suerte porque yo porque vivo todavía”

#### Caso 17

En los casos más extremos, la inundación puede dejar secuelas somáticas:

“Estando en Cerro Guy, el agua llevó toda mi casa, llegó hasta el techo el agua. Cuando el agua nos llevó todo, yo me quede a vivir por la planta y casi me volví loca; desde ese día que me quede así que siento mucho mi cabeza”

#### Caso 18

Como se verá más adelante, al hablar de somatizaciones, la entrevista de este caso padece una suerte de convulsiones periódicas de tipo epileptoide.

Se ve pues que el fenómeno natural citado, es realmente un factor que puede poner en juego la estabilidad psíquica.

#### iii) El desalojo.

Ya sea de manera violenta o pacífica, el ser desalojado siempre implica una violenta ruptura de relaciones con el medio ambiente:

“Fuimos trasladados acá porque dice que ellos (La Municipalidad) va a hacer algo de provecho para el país allí donde estuvimos y según decía ellos, nuestras casa eran ‘casuchas’. Cuando ellos decían ‘casuchas’ por nuestras casa, yo les decía: si en verdad que eran ‘casuchas’ pero a mí me preguntaba, me sentía como si fuera mío el lugar.

#### Caso 13

El testimonio presenta claramente la identificación del “yo” con la vivienda. De ahí que llamar a ésta de “casucha” es vivida como una agresión directa, generando la natural reacción.

Lo más usual es que el desalojo sea vivido con gran tristeza, máxime si ocurre después de un largo período de asentamiento:

“Cuando tenía que salir de allá (Cerro Guy), me puse muy triste, porque el lugar ibamo a dejar después de

tanto tiempo. Hemo vivido allí 15 años”

#### Caso 13

“Nosotro salimo de lambaré, porque parece que una empresa compró todo lo lugare. Entonce ellos (la Municipalidad) nos reubicaron acá. Yo sentí eso, más todavía porque no sabíamos ni donde lo que íbamos a venir”

#### Caso 19

Más allá de dejar un barrio y una vivienda, en realidad con el desalojo se está destruyendo abruptamente toda una red de relaciones con el medio ambiente; destrucción que acarrea incluso escuela somática:

“Salíamos de Cerro Guy, porque la municipalidad nos corrió todo. ¡Hay! Me sentí tan mal, lloré mucho. No quiero luego acordarme de eso pa sabes, me sentí tan mal. Yo tenía mi casa grande allá y todito era de ma-dera, pero era todo con comodidad pa sabes. Tenía dos piezas grandes y todo con comodidad. Mo me faltaba eso allí. Vinimo, y a los do mese que nos mudamos yo me enferme gravemente. Me enferme de sentimiento, porque yo no me hallaba acá, no teníamos luz, no teníamos agua, no teníamos leña, nada no teniamo nosotros acá cuando vinimo. Y despúe vine un día yo me enfermé; me enfermé gravemente, casi yo me morí . me dio mareo y me desmayé tres, cuatro vece. Entonce una vecina le llevo y le cuido a mi hijo porque yo no tenia forma”

#### Caso 14

El desalojo es vivido como mas negativo, cuando lo que se deja es un hábitat que era utilizado como estrategia de supervivencia:

“En Cerro Guy estuve nueve años más o meno. Nos hecharon todo de allá y vinimo acá. Ellos (la Municipalidad) querían que les dejemo el lugar y nos pusieron en esta tierra; y nos dejaron acá. Yo sentí mucho. Allá yo podia mantener bien a mi familia, sacaba pescado y les daba de comer de balde, o vendía. Y vine acá y no puedo hacer nada y por eso es perjuicio para mi venir acá. Pero que iba a hacer, teniamo que venir solamente para no andar por la calle.

#### Caso 20

Queda entonces establecido que junto ala migración, la experiencia de la inundación y el desalojo, constituyen factores desequilibrantes de la personalidad en relación al hábitat.

- c) Diferentes caminos hacia la tensión.

Hasta donde pudo imaginarse con este estudio, se vió que todos los elementos contaminantes a la pobreza son instancias tencionantes. La vida cotidiana de los pobres es un constante desafío al equilibrio de la salud mental.

i) Tensión y estrategia de supervivencia.

El solicitar ayuda para supervivencia a los que pueden proveerla, y el ser rechazado por éstos, constituye una experiencia desagradable, por lo que a veces es preferible evitarla:

“Por ejemplo para ir a decir a la seccional, ayúdame un poco porque estoy enfermo, no pero no. Cuando uno tiene cara de amigo en la seccional te ayuda y cuando no tenés ‘no hay’ dicen. Y en ve de ir a ladrar de balde allí, prefiero buscar otro lado. Yo no voy a ir ma, para hablar de balde ahí hina, no”

Caso 1

El “dar” a los hijos como estrategia de supervivencia es también bastante negativo, ya que implica desarticular importantes lazos de interrelación familiar:

“Mi papá suele ‘dar’. Una ve me dio a una señora, pero yo enseguida vine otra ve. Le busco a mi papá, me pongo nerviosa, le contesto a la señora, no quiero hacer lo que me dice. Y eso porque a mi no me gusta estar sola, quiero venir solamente con mi papá y me pongo nerviosa”

Caso 1

Entrevista a la hija

El no tener un trabajo estable, o el tener un trabajo que se desempeña en condiciones adversas, es otra fuente de tensión:

“A veces cuando mi marido se va para trabajar, y no trabaja, viene desesperado y enojado; no se le puede ni hablar. Así yo ya me callo nomás”

Caso 2

“Nos solemos pelear con mi marido porque él es muy nervioso y yo también. No se porque él es nervioso, creo que se pone así cuando no trabaja”

Caso 5

“Yo soy nervioso por el trabajo. Lacocina es cosa de nervios. Primero luego el calor, después los patrone, los personales. Nosotros queremos sacar bien las comidas y a vece los clientes se apura, y se nos complican las cosas; pero más con el calor de la cocina lo que uno tiene nervio”

Caso 15

El tener que gastar mas de lo que se puede, y tener que adaptarse a difíciles condiciones de hábitat, representan también pruebas tensionantes.

“Los materiales de lo que era la casa del barrio viejo se había rotpido muchas tablas por quitar mal los de la municipalidad para desarmar y se perdió mucho. Yo me sentí totalmente desorientada y me dolió mucho, porque con lo dinero hubieramo hecho otras cosas, y se nos fue todo por la tabla. Hemos comprado casi 20.000 Guaraníes de tabla. Yo decía luego que acá ibamo a pasarlo difícil. Antes yo he venido a este lugar varias veces y ví que los pobla-dore tienen pozo, y que recién tenían el agua a los 25 metros, y eso a mi me echaba el ánimo por el suelo, porque con esa cantidad de metros de profundidad, para sacar todo los día ya es mucho”

#### Caso 13

Depender de otros para la alimentación, y que estos no cumplan esta responsabilidad genera rabia e impotencia.

“Cuando estuve embarazada para este mi hijo, nos mudamos a una casa ajena, una carpintería sobre (la calle) Perú. Era tan mala la señora, yo no me hallaba ahí, nadie me trataba bien y yo estaba embarazad. Ella tenia que darnos de comer, mi marido salía a trabajar pue y le encargaba para que nos dé de comer y muchas vece no nos daba; y yo tenia que salir a pedir para mi hija por lo meno un pedazo de pan a los vecino. Y eso me hacia sentir tan mal, hasta ahora luego yo me acuerdo de eso y me da gana de llorar y me da rabia.

(En este momento la entrevistada empieza a llorar)

Como una señora va a hacer eso, ella pico no tuvo hijo, y como ella no va a comprender, una criatura de tre año hay que darle de comer y yo en mi barriga otro...”

#### Caso 14

##### ii) Tensión y vivienda pobre.

Se encontraron abundantes elementos tensionantes en relación a ésta. La consideración de los mismos pondrá en evidencia la importancia de la vivienda como elemento condicionante de la salud mental.

- Vivienda pequeña y hacinamiento.

Este es un primer factor a considerar. La falta de espacio, el deseo de tener mas cuartos disponibles, el tener que soportar obligatoriamente procesos desagradables de integración familiar, resaltan como productos exclusivos de estas variables.

A veces el discurso se limita a enunciar tímidamente la falta de más espacios; tal es el caso de los párrafos de entrevista que se transcriben a continuación:

- “-¿Cuántos ambientes tiene la casa?  
 -Dos solamente, ésta y la otra.  
 -¿Porque decís ‘solamente’? ¿Querés que haya más?  
 -Sí, puede ser”

## Caso 1

- “-¿Cuántas piezas hay en la casa?  
 -Y dos nomás.  
 -¿Quisieras que tenga más?  
 -Eh...no, creo que con dos nomás es suficiente”

## Caso 3

- “-¿Cuántas piezas tiene tu casa?  
 -Do nomá, una grande y el dormitorio.  
 -¿Porque decís dos nomás?  
 -Porque es muy chico para nosotros”

## Caso 12

En ocasiones, se concreta la denuncia de molestias por hacinamiento:

“Quiero mudarme de esta casa, estamo todo encimado y eso me molesta. Allá en el otro barrio cuando viviamo, había dos pieza”

## Caso 2

“En esta pieza dormimo los seis. Mis hijos duermen aquí y nosotros (la pareja) al lado de ello. Todo junto duermen ello. Ahora cuando hace frío si que dormimo todos juntos (los seis). Cuando eso mis hijo se quedan en la pieza, no les dejo luego salir afuera a jugar (para que no se enfermen). Ahí si que corren por la pieza, cabezudean y a vece me ponen muy nerviosa, les pego, pero igual, no hay nada que hacer”

## Caso 4

El hacinamiento también se traduce en la excesiva cercanía de las viviendas entre sí, lo cual tienen sus inconvenientes:

“Allá en el fondo, la cocina del vecino queda por mi cocina, y ellos suelen hacer humo y no quieren que yo cierre. Entonces yo me tengo que levantar a las cinco de la mañana porque ellos a esa hora ya hacen su fuego y entra todo en mi pieza, y así no se puede dormir”

## Caso 4

El hacinamiento puede vivirse como un estado asfixiante:

“Quisiera que mi casa fuera más grande, para sentirme mas libre te via decir, uno cuando más grande su casa `parece que se siente mas a gusto, que respira mejor”.

## Caso 9

“Mis hijos suele pelear por el espacio. Por ejemplo el varón, el ma grande quiere sentarse a mi lado y la ma chica también y así se pelean por que ellos quieren estar todos a mi lado. Y no se puede sentar todos a mi lado porque tenemos un espacio chico en la pieza, y se ocupa todo el lugar con lo poco que tenemos, la cama, la cómoda y eso”

## Caso 13

- La vivienda y el ruido.

Sea por la proximidad entre las viviendas, sea por los materiales de estas con insuficiente capacidad de aislación acústica, sea por la presencia de animales; el ruido aparece como una variable importante de tensión:

“Mi vecino me molesta que pone la radio fuerte, la criatura no puede dormir así. Ponen grabadora a toda velocidad (volumen) y hace mucho ruido”

## Caso 2

“Acá (en la casa) hay mucho ruido, a veces cualquier cosa escuchas, gritos y eso por ahí. Algunas veces cuando estudio, eso me molesta y me pone nervioso”

## Caso 6

“Alguna vece me suele molestar el ruido. Cuando hay problema y todo eso ahí al lado en el vecino (peleas), o cuando al regresar del trabajo se escucha así llanto de criatura y eso. No se puede dormir de siesta y me pone nervioso” También suelen poner fuerte la radio los vecinos y eso molesta a mi mamá.

## Caso 7

“En el verano el ruido molesta mucho más porque yo quiero acostar a la criatura y no puedo porque viene ella (la vecina) y se coloca a espaldas de mi casa, se coloca con su gente y otras vecinas a conversar allí, porque les da sombra mi casa, y eso me pone nerviosa. A vece, las tre o cuatro de la mañana ponen su radio a todo volumen”

## Caso 13

“Antes, un vecino tocaba fuerte su radio y me moles-

taba mucho. Yo no quiero escuchar así. Yo escucho radio acá pero despacio, el ruido fuerte me molesta, me hace mal”

## Caso 14

“Cualquier cosa me molesta, puede ser una gallina que entra acá a cacarear, o este vientazo acá, el ruido de chapa; ese hule ahí que tapa el viento; hace un ruido como un motor”

## Caso 1

Lo notable es que a veces la gente parece adaptarse al ruido:

“Pero a mi no me incomoda ma ya, ya estoy acostumbrado, el ruido ya no me interrumpe ma”

## Caso 1

La entrevista cuyo párrafo se transcribe a continuación, fue hecha casi gritando porque en el mismo momento, un vecino estaba escuchando su radio a gran volumen. Lo notable es la reacción de la entrevistada:

“A veces como vo ve ahora, mi vecino pone fuerte su radio antes lo que me molestaba el ruido, pero ahora ya no me molesta ma, ya me acostumbré a eso”

## Caso 4

Podría ser que estos casos correspondan a la segunda fase del “Síndrome General de adaptación” (GAS) al que se hizo referencia en el capítulo II. Así, tal vez estas personas estén luchando contra la tensión generada por el ruido, ya sea “negándola” o “insensibilizándose” contra ésta.

-Calor y frío en la vivienda pobre

Todos los testimonios coinciden en una calificación negativa de estas variables. El tener que soportar el calor y el frío; irrita, no deja dormir y hasta a veces desespera:

“Cuando hace calor si que me pongo nerviosa. Tengo calor y ese mi hijo chico ‘upa’ nomás quiere estar, no quiere luego bajarse, y má eso me pone nerviosa”

## Caso 5

“En verano, aquí en la pieza hace bastante calor, es muy caliente. Del calor, a veces que no puede dormir. Y de todo eso amanece mal uno. En el calor hay también mucho mosquito y eso es otra cosa que molesta”

## Caso 7



“Cuando hace verano, en, ahí adentro de la pieza hace mucho calor, y eso me desespera te vía decir un una palabra, pero, si no tenés ventilador que? Se aguanta solamente. En el frío (invierno) también hace frío en la pieza. Te hace temblar si tu frazada no anda.”

## Caso 9

“Cuando hace calor es muy caliente dentro de la pieza, así durante la siesta ma todavía. Y eso molesta, así salimos allá afuera debajo del árbol. Cuando hace frío igual. también entra el viento dentro de la casa, es muy frío,. A todo eso molesta, cuando hace mucho calor, molesta en el calor, y cuando hace mucho frío también si es que hay lluvia, peor porque no tenemos espacio donde salir y tene-mo que estar encerrado en la pieza”

## Caso 12

“No me gusta como esta levantada la casa, me toma mucho sol. Cuando hace calor, ala tarde ya totalmente en el sol estoy. Adentro de la casa el calor te desespera, demasiado calor hace. Eso me altera, parece que me voy a ahogar, parece que me falta aire. Mis hijo se ponen a plaguear que hace demasiado calor en la pieza”

## Caso 13

“En verano, en la pieza hace un calorazo. Entonces dejamos todo abierto la puerta de noche. De siesta yo también duermo. Ahí si me hace sentir desesperada, me siento muy desesperada, me pone nerviosa y le digo a mi marido: ‘Hay, que mal que me siento’, y muchas vece tanto que hace calor me quedo a dormir en el sillón y eso”

## Caso 14

“En época de calor, adentro de la pieza, suele hacer mucho calor, por la chapa luego. Algunas veceme asfixio, cuando me agarra el sudor me molesta (se trata de una persona obesa), me agita, así yo salgo afuera”

## Caso 15

“En el frío, hace un frío regular (significa considerable). Yo cierro las aberturas, pero igual entra el viento como un ventilador, y eso molesta, especialmente en la noche”

## Caso 16

“Dentro de la pieza, así en verano es caliente. Así cuando yo estoy dentro me siento desesperado luego”

## Caso 19

“Nosotros en el calor, no usamos la pieza, para eso tenemos éste techo (espacio de transición). Dormimos acá afuera. Resulta que la pieza es muy caliente porque la casa es baja pue. Así no se puede luego dormir, molesta porque uno se tiene que levantar y buscar un lugar fresco. Cuando hace frío, en la pieza se siente también el frío. Cuando eso si que yo no me hallo ma”

## Caso 20

Resalta el hecho de que a veces, ante la situación de tensión a causa de éstos factores, se desplazan mecanismos de defensa para negar la misma:

“Y mi casa me tiene que gustar solamente, porque no tenemo pue (otra). En el frio nuestra tabla ya no da ma para cerrar, ya se rompe todo de balde de nosotros. Hace frío, y por ma que nos tapemos, tenemo frío.

## Caso 18

- Vivienda insegura asentamiento inestable y tensión.

La condición precaria de asentamiento, la inseguridad de los elementos de construcción de la vivienda, combinados muchas veces con fenómenos naturales, crean también instancias de gran tensión:

“Cambiar de vivienda: si claro, uno teniendo su lugar donde le corresponde para vivir tranquilo claro. Todos saben que aquí yo estoy en la calle, yo no estoy como ellos (los vecinos) en un lote. Y eso no da tranquilidad”

## Caso 1

“Cuando viene tiempo feo (tormentas) lo que ma le rezo a mi santo cuera. Tengo miedo, cualquier cosa puede pasar, esta casa no e segura luego”

## Caso 2

A veces cuando el pánico se adueña de la situación, sólo queda pedir ayuda a los santos.

“La casa es incómodo, cuando hay tormenta o llueve gotea todo. Mis chapas están todas viejas y demasiado marcas de clavo ya tiene. Mira: ‘yo no soy yo en ese momento? No hay santo al que no le pido socorro. Mis hijos se ríen de mí. Cuando viene la tormenta, ese orcón ‘o purupupa’ (cruje) y yo tengo miedo por mis hijos, les digo que salgan afuera, de debajo de la casa, prefiero que nos mojemo todo antes que nos caiga encima. Me preocupa, me quebranta sinceramente, ya por eso a vece ama-

nezco nerviosa, porque no tenemos forma de levantar otra casa, porque ganamos poco”

## Caso 11

Los niños también acusan el impacto de la vivienda insegura:

“Yo, cuando sea grande quiero ser ‘tumba’, para traerle a mi papá tierra y eso para hacer para nuestra casa, para nuestro baño y eso. Nuestra casa está toda fea, se cae todo y se puede caer todo y por eso para hacer otro. No es que sea tan fuerte, cuando hay viento fuerte y llueve, se mueve todo nuestro techado”

## Caso 11

Entrevista a un niño de 6 años

A causa de la inseguridad de la vivienda, la tormenta, un hecho natural para muchos, se convierte en un hecho angustiante para otros:

“Dentro de la casa me gustaría algunas mejoras por lo menos, que sea todo de material, que sea más segura. Todo es de tabla, es muy peligroso. Cuando hay tormenta, yo me desespero luego, yo le tengo un miedo pavoroso al viento. Cuando nosotros nos mudamos recién aquí, parece que todas las tormentas se pusieron de acuerdo, y desde ese día yo empecé a tener demasiado miedo, y desde ahí sí que me atacó un nervio, un malestar cada vez que viene la tormenta”

## Caso 19

- El aspecto ruinoso de la vivienda.

Este es también un factor que genera procesos de tensión:

“No me gusta la casa; porque es algo rústico, es algo antigua, está toda ‘apachurrada’, todo cuelga”

## Caso 6

“Yo quiero cambiar mi casa, quiero tres piezas, un corredor y muchas plantas. No me gusta que sea así (como es). Estoy cansada ya, no me gusta vivir más así en un ‘rancho’, es feo no me gusta”

## Caso 1

Entrevista a hija adolescente

-Falta de servicios y comodidades.

El carecer de los servicios necesarios en la vida cotidiana, el no tener acceso a comodidades mínimas en cuanto a la vivienda, aparece también como una situación vivida por el grupo estudiado.

“Después de venir sufrimos mucho acá nosotros por falta de agua, al principio tampoco teníamos luz”

#### Caso 12

“Mi hijo ya quiere tener también su pieza. En la escuela le cuentan que sus compañero tienen dormitorio. ‘Quiero para mi también’ me dice. Y así lo que me duele, porque no puedo darle, porque somo pobre, me duele mucho luego, mas él por su enfermedad mismo (tiene una luxación de cadera desde la infancia) que quiero tenerle bien, pero no puedo, no quiero luego acordarme de eso porque me da gana de llorar”

#### Caso 12

“La pieza no tiene piso, solo de tierra. Es seco y tengo que derramar agua todos los día en la pieza. Hay mucho polvo y cuando se levanta demasiado molesta, afecta en la respiración. A mi me da mucha tos”

#### Caso 13

-Vivienda pobre, marginación.

El habitar en una vivienda pobre, puede valer muchas veces el ser marginado y menospreciado por los demás. Esto como un ataque directo al “yo”, es cuando éste se extiende a la vivienda. De ahí que el resultado suele ser la emergencia de sentimientos de inferioridad:

“A vece mi papá me llama justo cuando estoy jugando para ocuparme. Resulta que yo no le invito a mis amiga para jugar aquí; su mamá es muy argel y no quiere que venga en la casa ajena...”

Si es que se pudiera yo quiero que sea más lindo mi casa. Porque yo por eso que no le invito a mis compañera, porque es feo (la casa) y tengo miedo que se burlen de mi. Ellas tienen todo lindas casas (en realidad solo son un poco mejores que la de la entrevistada) y yo no. Eso me hace sentir mal, pero yo no tengo la culpa porque nosotros somo pobre...”

Con lo vecino a vece me llevo mal. Ellos son malos. A vece viene de visita mi sobrinito y quiere jugar con sus hijo y ellos no quieren, debe ser porque somo pobre. Ellos nos quieren tratar como si no existimos, como si fuéramos una pared para ellos, eso me hace sentir mal porque no tan solo como si fuéramos ‘nadie’. Pero; supe-ró, papá me dice que no haga caso, que hable la gente, que diga lo que diga, que no nos tiene que interesar “

#### Caso 1

## Entrevista a la hija adolescente.

“Yo quisiera cambiar de casa, vivir ma hacia el centro. Creo que vamo a estar bien ubicados, no vamo a vivir tan cerca de tanto desperdicios y eso. Creo que la gente nos va a respetar ma también si vivimo hacia aquello lado. Esos que viven ma hacia el centro dicen que aca hay mucha gen-te mala, que somo gente que hacemos cualquier cosa y eso me molesta”

## Caso 7

## -Conformidad forzada.

A pesar de todos los elementos vividos como tencionantes y negativos de la vivienda pobre, casi siempre no se puede hacer nada a fin de subsanar los inconvenientes. Entonces, lo único que resta es asumir una “conformidad forzada” con ésta:

“Me gusta la casa, porque en una palabra, no tengo donde irme”

## Caso 1

“Y... me gusta (la vivienda) que voy a hacer si no tengo donde irme, tengo que aguantar únicamente. Incluso el barrio luego no me gusta, es por mis hijo, éste barrio es muy feo, está lleno de ladrones y borrachos; el ejemplo que dan a las criaturas”

## Caso 2

“Y por ma que no me guste, vivio en ella, no me gusta a mi la casa, pero que via hacer...”

“La casa? Me gusta, porque no estoy en condiciones par ir a otro lado, pero si yo estuviera todavía en forma y trabajaba no iba a vivir en este lugar”

## Caso 20

## -La tensión y las enfermedades.

Se pudo constatar que el padecer algún tipo de enfermedad, indispone para el trabajo; y que la conjunción de ambos elementos, conllevan una carga de tensión:

“Ahora mismo no estoy haciendo nada, ni un pedazo de arcilla no muevo. Eso porque estoy enfermo. Si no estuviera, me levantaría, a pescar, me iría allá a mi terreno a cortar cualquier planta, pero ahora así como estoy no puedo...”

Yo ahora si no trabajo no via comer, porque no se de donde via sacar, yo no tengo trabajo. Vo sabe que a un

viejo ya no se le quiere dar ma trabajo, porque ya es viejo, ma todavía ahora que yo estoy enfermo”

## Caso 1

“Yo no estoy contento aquí, no puedo hacer nada, y eso lo que no me alegra. Yo mucha cosa ya pensé, pero no puedo hacer nada, no puedo caminar mucho por mi enfermedad; se me ataja la respiración, medio me ahogo (se trata de un asmático)

## Caso 20

iii) Causas “desconocidas” de tensión.

Resulta llamativo que no obstante el exámen de todos los factores tensionantes, los pobladores entrevistados, se muestran a veces incapaces de relacionar la influencia de éstos con la carga de tensión que declaran soportar:

“Algunas veces amanezco ‘pire vai’, no se porque. Mi papá alguna vece me habla para que yo no esté así; y yo igual nomá me pongo nerviosa, no sé porque”

## Caso 1

Entrevista a hija adolescente.

“A vece suelo amanecer argel, no se porque, pero un ratito nomá, despué ya estoy bien”

## Caso 4

“Yo soy muy nerviosa, no sé porqué. Cuando me dicen las cosas, soy capá de pegarle a todos pa sabe”

## Caso 10

7- Tensión Unidad Domestica de Alto Riesgo y Factores desequilibrantes de la personalidad en relación al hábitat.

PRESENCIA DE INDICADORES DE TENSIÓN EN LAS UNIDADES DOMESTICAS DE ALTO RIESGO AFECTADAS POR FACTORES DESEQUILIBRANTES DE LA PERSONALIDAD EN RELACION AL HABITAT.

T E N S I Ó N							
A g r e s i ó n							
		Casos	Inhibición	Somatizaciones	Verbal	Física	Simbólica
Presentación a la categoría Unidad domestica de alto riesgo (UDAR)	Acusan impacto de factores desequilibrantes de la personalidad en relación al hábitat (FDPRH)	1	*	*	*	*	*
		8			*		
		12			*	*	*
		13	*		*	*	
		18	*	*	*		
		19	*	*	*	*	
		20		*	*		*
		2		*		*	
		3				*	*
		No acusan impacto de FDPRH	5		*	*	*
		9		*	*		
		10			*	*	
		11			*	*	
		16			*		
No pertenecen a la categoría UDAR	Acusan impacto de FDPRH	7		*	*		*
		14	*	*		*	
		17			*		
	No acusan impacto de FDPRH	4		*	*	*	
		6	*	*			
	15	*					

El cuadro nos presenta la distribución de los diferentes indicadores de tensión en los 20 casos. De entre éstos se han distinguido por un lado, los casos que se consideran unidades domésticas de alto riesgo (UDAR); y por otro los que acusan el impacto de factores desequilibrantes de la responsabilidad en relación al hábitat (FDPRH).

Los casos correspondientes a la categoría UDAR, son aquellos que no tienen empleo estable, habitan en viviendas pequeñas e incluyen en su ceno a menores.

Los casos de la categoría FDPRH, son aquellos que se declaran afectados psicológicamente por la inundación, el desalojo o la migración.

Observando el cuadro, se ve que el caso 1, UDAR que acusa el impacto de dos o tres FDPRH (migración-inundación), presenta todas las formas de manifestación de la tensión. El caso 19, UDAR que acusa el impacto de dos FDPRH (desalojo inundación), presenta cuatro de las cinco formas de manifestación

de la tensión; el caso 12, UDAR que también acusa el impacto de dos FDPRH (migración-inundación), presenta los tres tipos de agresión existentes.

Efectuando una distinción entre casos UDAR y casos que no lo son, se ve en los primeros que la mitad presenta el impacto de los FDPRH, y la mitad no.

Para casos de la categoría UDAR / FDPRH, definido como de alto riesgo, se ve por lo menos la mitad, o más, presenta distintas manifestaciones de tensión. Por otro lado, aun hay una mitad de UDAR que no acusan el impacto de los FDPRH, igual se anotan manifestaciones de tensión sobre todo en forma de agresión verbal o física.

Considerando los casos que no pertenecen a la categoría UDAR, se ve que no obstante de tener trabajo estable, el hecho de migrar, ser desalojados y sufrir inundaciones hace que existan sobre todo somatizaciones, inhibición y agresión física, aunque en menor escala a la de los casos UDAR / FDPRH.

En la última categoría, la de los casos que no son UDAR y tampoco acusan el impacto de los FDPRH, se ven importantes proporciones de inhibiciones y somatizaciones que además de la pobreza, estarían determinados por otros factores.

En síntesis, tal como se supuso en la hipótesis, la tensión predomina (en forma de agresiones) en los casos donde están presentes las variables “Unidad doméstica de alto riesgo” y “Factores desequilibrantes de la personalidad en relación al Hábitat”

En el otro extremo de la escala, la tensión se convierte más bien en inhibiciones y somatizaciones.

d) Formas de expresión de la tensión.

La gente implementa diferentes formas para canalizar y exteriorizar la tensión.

i) Inhibición.

En ciertas ocasiones, la extensión de la misma se ve inhibida, lo cual ciertamente tiene consecuencias negativas para los que siguen ésta práctica:

“Yo cuando el nervio me trabaja, no quiero escuchar luego nada. Parece que me pone argel cualquier cosa. Pero lo que si que yo me callo nomá, no le cuento a nadie, no demuestro”

Caso 1

“Cuando yo estoy enojada no demuestro, me acuesto así nomá un rato hasta que me pase; y si mi marido me reta o grita, me callo nomá, me trago todo”

Caso 2

“Cuando estoy nervioso, yo no hago nada, trato de ponerme tranquilo nomás y hago pasar, me atajo”

Caso 6

“Cuando mi vecino y eso me molesta, yo me levanto



y me voy a la casa ajena. No digo nada, para evitar problema, me corro ya”

## Caso 13

“Yo me trago todo, yo nunca exploto con nadie con mis nervios; yo nomá sé todo lo que me pasa y no le digo a nadie lo que a mi me duele más que comienzo a llorar, y con eso solucione mis problemas yo nomá otra ve...  
Eso lo que me dice el doctor, que yo tengo que hacer explotar ese mi nervio, por que eso lo que a mi me hace mal dice; yo siento bien que me hace mal”

## Caso 14

“Yo el enojo me trago, no muestro, busco desahogarme caminando por ahí”

## Caso 15

“Cuando me enojo yo grito luego, en mi casa nomá lloro bien, y despué ya me pasa”

## Caso 18

“Ahora que ando enferma de la presión alta y me duele la cabeza, hay vece que yo amanezco nerviosa. Yo no demuestro eso de ninguna manera, amanezco callada nomás, que es distinto”

## Caso 19

ii) Agresión.

Esta aparece como la forma predominante de exteriorización de la tensión. Se cuentan manifestaciones agresivas en sus diferentes formas.

Puede ser agresión verbal:

“Mi mamá a vece me grita y eso no me gusta, me pone nerviosa. No se porque ella hace eso, a vece ella se pone nerviosa y por cualquiera noma luego ‘remata’. Así es”

## Caso 3

“Cuando estoy enojada, grito, les reto a todo mi familia de repente”

## Caso 9

“Yo cuando algo me molesta, me plagueo en casa, dos

o tres veces, y con eso se me pasa, me tranquiliza”

#### Caso 13

“Yo mi forma de reaccionar es ‘hablar fuerte’, muy poco les toco a mis hijo, más bien les grito como para hacerles tener miedo, ese es mi estilo”

#### Caso 16

También se dan hechos de agresión física:

“Una vez mi papá estaba borracho, me tiro un machete. Cuando eso vivía acá mi hermano. Una vecina vió cuando me tiró el machete y cuando mi hermano se fue ahí en su almacén le contó. Al otro día, mi hermano se peleó con mi papá, le dijo muchas cosas”

#### Caso 1

“Cuando estoy nerviosa, les quiero pegar a todos, y les pego luego sigue; les suelo pegar a mis hijos”

#### Caso 10

“A veces la menor de mis hijas suele estar ‘argel’; y después le pego y se le pasa...  
O sino si que me levanto y estoy ‘de luna’ (irritada) y le digo a mi hija: ‘XX, vaya a traer la leche’ y me dice: ‘nambrena mamá, yo no quiero ir, que se vaya Xxi’; y eso de repente me pone pira vai’ le pego, y se me pasa”

#### Caso 11

“Hasta hoy todavía no me pego mi marido, pero no porque no haya intentado, sino porque yo nunca me doy a él cuando intenta, yo también me levanto y tenemos muchos problemas a causa de eso”

#### Caso 12

“Muchas veces mi compañero me había pegado, y de eso varias veces nos hemos dejado; y por tolerancia a mis hijos le he recibido otra vez al volver...  
Me suele pegar porque él es muy mujeriego, muy bandido, y porque yo le digo las cosas, quiere que yo me calle, porque soy mujer yo me tengo que callar él piensa; pero yo le digo las cosas y por eso lo que se enoja y me pega”

#### Caso 13

“Yo quiero que mis hijos me hagan rápido lo que yo les pido, por ejemplo yo le llamo: ‘XX, vení, haceme tal cosa’; y me dice: ‘ay no

quiero hacer', eso yo no puedo escuchar, tengo gana de tirarle cualquier cosa, y entonces le pego"

Caso 14

"Hasta ahora no me pego él (marido) porque no me dejo, pero me quiere pegarme, me quiere pegar todas las veces que toma o que tenemos disgusto. Yo salgo luego cada vez que toma para evitar luego que sucedan esas cosas. Yo quisiera entender cual es el motivo (porque toma), porque yo le doy el trato que tengo que darle, y no se"

Caso 19

Están presentes también las manifestaciones de agresión simbólica:

"Hay días que me levanto 'pire vai' cuando estoy así, hablo poco, estoy serio. Mi mamá y mi papá de la misma forma. Cuando uno de la casa está así, ya los otros nos damos cuenta de que no le gusta tanto las cosas y nos alejamos nomá, porque si no..."

Caso 7

"Con mi marido lo que suelo estar argel por nuestros problemas. Así entonces, soy más corta, le alargo la cara y así"

Caso 12

Siguiendo la interpretación psicoanalítica, es posible incluso encontrar manifestaciones de agresión simbólica en los sueños:

"A veces mi papá sueña cosas feas. Me cuenta que suele ver (soñar) que él está matando a una persona y eso, a pesar de que él nunca hizo esas cosas, dice que suele ver cuando le ata al cuello una piola y le ahorca y eso"

- Agresión y universo cognoscitivo.

Cuadro 8

## CRUZAMIENTO DE LAS VARIABLES UNIVERSO COGNOSCITIVO Y AGRESIÓN

Escolaridad	Caso N°	Tiempo libre (Tiempo de actividad)	A g r e s i ó n		
			Verbal	Física	Simbólica
Analfabeto	5	b <u>2/</u>	*	*	-
	20	b	*	-	*
1° Grado	10	a <u>1/</u>	*	*	-
	17	b	*	-	-
2° Grado	2	ab	*	-	-
	9	ab	*	-	-
3° Grado	1	aa	*	*	*
	12	aa	*	*	*
	14	a	-	*	-
	18	b	*	-	-
4° Grado	4	a	*	*	-
	11	a	*	*	-
5° Grado	16	b	*	-	-
	13	aa	*	*	-
6° Grado	19	a	*	*	-
	3	b	*	*	-
1° Curso y más	6	aa	-	-	-
	7	a	*	-	*
	8	a	*	-	-
	15	b	-	-	-

1/ Incluye fútbol, TV y radio, que se consideran son estímulos un poco más enriquecedores del universo cognoscitivo.

2/ Incluye visitar parientes, fiestas y pesca, actividades que se consideran estimulan poco el universo cognoscitivo.

Considerando este apartado a la luz de la hipótesis construida; “el universo cognoscitivo simple y homogéneo, hace que la tensión se transforme en agresividad”, se supone que habría mayores indicadores de agresión en aquellos casos con menos escolaridad y actividades poco estimuladoras durante el tiempo libre.

La observación del cuadro señala que esta hipótesis no se cumple. En efecto según el criterio propuesto, los casos 5, 10, 17 y 20 deberían ser los que presenten mayores manifestaciones de agresión. Esto teniendo presente que el caso 5 corresponde a la categoría de los “analfabetos” y en su tiempo libre su única actividad consiste en “visitar parientes”, el caso 20 también se encuadra en la categoría de “analfabetos”, limitándose a “escuchar radio”; el caso 10 corresponde al 1° grado, y su tiempo libre lo emplea viendo televisión solamente (sin alternar con otras actividades como ocurre en otros casos); el caso 17, igualmente corresponde al 1° grado, y “visitar parientes es la actividad principal en el tiempo libre”.

Puede comprobarse que en el caso 5, solo se presentan dos categorías de agresión (verbal-física); también en el caso 20, dos (verbal y simbólica); en el caso 10, lo mismo; en el caso 17 sólo un indicador (verbal).

Sin embargo, el segundo cuadro arroja dos casos en donde están presentes los tres tipos de agresión; ( casos 1 y 12). Si la hipótesis fue correcta, deberían ser los 4 casos citados anteriormente, los que concreticen todos los tipos de agresión.

Otra cosa importante de señalar es que en los 4 casos citados si bien es cierto corresponden al índice más bajo de escolaridad; tienen su hábitat primigenio en la zona rural; y que los 2 casos con mayor agresión, 1 de ellos tienen su hábitat primigenio en la zona urbana (caso 12, Asunción); que corresponde a la categoría de 3° grado y desarrolla actividades combinadas (fútbol, TV) en el tiempo libre.

Desde esta perspectiva, podría pensarse que el hecho de haber un hábitat primigenio “rural” en los 4 casos tienen algo que ver con la no-concreción de todos los tipos de agresión vistos; opinión que se vería reforzada al considerar que el caso 12 a pesar de tener una escolaridad relativamente elevada (3° grado) con relación a los casos de analfabetismo y logrado, y de emplear el tiempo libre en actividades mas estimulantes que la de “visitar parientes”; y teniendo su hábitat primigenio en la zona urbana; es 1 de los casos con mayor agresión.

En otras palabras, parece ser que Bertoni tenía razón en su afirmación de que el universo cognoscitivo del campesino no es simple y homogéneo como dice Lindgren, sino que –si bien con rasgos bastante peculiares es un universo cognoscitivo ricamente estructurado, por lo que aunque esta expuesto y acusa el impacto de la tensión; no es norma en éste el exteriorizarla en forma agresiva. Por lo menos esto es lo que aparece como probable para éste estudio; aunque más no sea como tendencia, ya que el escaso número de entrevistas (20 familias) no permite mayores generalizaciones.

- Agresión y ambiente simple

Cuadro 9

## CRUZAMIENTO DE LAS VARIABLES AGRESIÓN Y DIVISIÓN DEL ESPACIO

N° de habitaciones	Casos	A g r e s i ó n		
		Verbal	Física	Simbólica
1	4	*	*	-
	5	*	*	-
	10	*	*	-
	13	*	*	-
	16	*	-	-
	20	*	*	-
2	1	*	*	*
	2	*	-	-
	3	*	*	-
	7	*	-	*
	8	*	-	-
	9	*	-	-
	12	*	*	*
	14	-	*	-
	17	*	-	-
	18	*	-	-
19	*	-	-	
3	6	-	-	-
	11	*	*	-
	15	-	-	-
Más	-	-	-	

En este cruzamiento, lo que debería visualizarse según la hipótesis esgrimida; “el ambiente simple hace que la tensión se exteriorice en forma de agresión”, es que aquellos casos sólo una habitación en la vivienda debería ser los que concreticen las mayores manifestaciones de agresión.

Nuevamente ésta hipótesis no se efectiviza ya que según el cuadro, los casos 4, 5, 10, 13, 16 y 20; con sólo 1 cuarto en la casa, no corresponden a los que acusan mayor agresividad. Ya se ha visto que solamente los casos 1 y 12 se ajustan a los tres tipos de agresión.

Para los casos 4, 5, 10, 13 y 20, sólo hay dos tipos de agresión (verbal-física); mientras que el caso 16, solo presenta un tipo (agresión verbal).

Tal vez esta situación sea explicable a partir de considerar el uso que todos los casos hacen del “espacio de transición” que corresponde a la categoría de “uso múltiple del espacio”. Estos son usados para la mayoría de las actividades cotidianas del hogar; incluso más que las habitaciones o espacios cerrados. Ya que postuló que los espacios de transición son espacios “sociopetos”. A esto se suman las características del clima en nuestro país, que resalta por el predominio de días calurosos y una minoría de jornadas muy frías. Por esta razón la gente pasa la mayor parte del tiempo no dentro de la casa, sino afuera de ésta, y de ahí que aunque

haya un espacio simple (1 sola habitación) en la casa, al no estar mucho tiempo en contacto con éste, el mismo no es vivido como estímulo del que se acusen impactos negativos, que tienden a convertir la tensión en agresividad.

Sin embargo el efecto del “espacio simple” debe discriminarse de los efectos del “hacinamiento”. Una cosa es espacio simple, medidas holgadas y pocos habitantes; y otra es tener varios cuartos, pero con medidas insuficientes y con muchos habitantes en la casa.

Puede también apreciarse en el cuadro, que en los casos con mayores carencias (1 cuarto) predominan formas de agresión más simples (verbal-física).

En cuanto a los de menores carencias (2 cuartos), aparece una suerte de tendencia a bajar las agresiones más simples y una tendencia a subir de las expresiones agresivas más complejas (simbólicas)

Luego se observa que las manifestaciones de tensión vuelve a disminuir. De ahí que en cuanto al número de cuartos, el comportamiento de la variable tensión, se considera errático.

### iii) Somatizaciones y coincidencias nosográficas.

En este apartado, se presentan todos aquellos “síntomas” que no se considera de base somática sino psíquica y se ve la manera en que coinciden con la semiología de ciertas entidades nosográficas.

Se aclara que en ningún momento se pretende arribar a diagnósticos psicopatológicos concretos. El enfoque que se le dio a este estudio y la profundidad del mismo no se permitiría alcanzar tal objetivo, aunque se intente. Lo que sí se desea es poner de manifiesto los “síntomas” que padecen los pobladores suburbanos a fin de dejar entrever mejor lo difícil de la situación por la que éstos atraviesan, dificultad que, a estas alturas del estudio ya se puede afirmar, se extiende al mantenimiento de la salud mental.

A efectos de una reflexión crítica, basten estos testimonios:

“A mi no me duele nada, lo único es que no duermo, no me llega el sueño. ‘Ha’ete ku che pytu pava’ (parece que me voy a ahogar), no se de que será”

#### Caso 1

Aquí se ve un tipo de “trastorno del sueño” (insomnio) síntoma típicamente presentado en la neurosis.

“Tengo un hijo asmático, el de siete años. Creo que es porque le tomó bronconeumonía cuando era ma chico. Una tarde cayo un viento sur, y después, desde ese día quedo con el pecho muy apretado”

#### Caso 5

Téngase presente que para la psicología, las dificultades respiratorias y en especial el asma, son de naturaleza predominante psicosomática, propias de las “histeria de conversión”, que se desencadena generalmente a partir de graves cargas de angustia.

“Algunas vece, me levanto con dolor de cabeza. De nerviosismo creo que es. Yo algunas vece me pongo nervioso y después ya me duele la cabeza.

#### Caso 6

Las cefaleas también son manifestaciones que se hacen presentes en diversos cuadros neuróticos.

A veces ésta es explicada con originales excusas:

“Para cuando hace frío, nosotros tenemos estufa, pero no se puede poner en la pieza cuando esta todo cerrado, porque trabaja en la cabeza la electricidad, teda dolor de cabeza”

Caso 9

Otro tipo de dificultades tienden a atribuirse a rasgos del carácter:

“Me invitaron a la reunión que hay aquí en el barrio. Pero yo no me puedo ir, no puedo estar donde se junta mucha gente, porque me sube mi ‘enfermedad’. No sé como me siento, parece que se sube la presión (se trata de una mezcla de sensación de ahogo e inquietud) De mi ‘sangre’ es, mi carácter, soy muy nervioso”

Caso 9

Aquí se nota un intento de explicar de diferentes maneras un cuadro que bien podría incluirse entre síntomas fóbicos. Se sabe que las fobias son desplazamientos de la angustia sobre la persona, cosas o situaciones. El evitar asistir a la reunión, podría considerarse como una típica conducta fóbica de evitación”

“yo cuando estoy muy nerviosa, acá me aprieta el cuello, y no puedo hablar, se me languidece el brazo y después de llorar bien recién me recupero...

Sufro de los nervios, de repente tiemblo todo, esa mi carne parece que salta todo y después me quedo todo lánguida y no puedo caminar. Eso yo creo que me da porque en Cerro Guy pasamos demasiado mal porque cada vez que llovía grande o subía el río nos atropellaba el agua y llevaba todo nuestra casa y nos quedábamos demasiado mal y seguramente a consecuencia de todo eso lo que me da así”

Caso 18

Estos síntomas coinciden con las “contracturas y espasmos”, usuales en las “formas menores de la histeria.

“Yo el problema que tengo es la alergia ésta que siento. A sentir picazón, eso lo que más me molesta y después empieza a hincharse mi cara. La picazón en todo el cuerpo, me parece que es nervio, yo soy demasiado nerviosa, tengo tantos problemas que creo que eso me trabaja. Solo me pica cuando estoy nerviosa o con demasiado problema encima”

Caso 19

En este caso, el síntoma descrito se asemeja a la llamada “urticaria neurótica”, trastorno “trófico” propio de la histeria de conversión.



Como ya se adelantó, harían falta estudios más profundos y concretos para poder arribar a diagnósticos diferenciales válidos, pero se considera importante señalar estas coincidencias nosográficas.

### 5 Actitudes hacia el futuro.

No se puede concluir esta segunda parte de la “anamnesis del pobre” sin incluir algunas consideraciones acerca del futuro de éstos, tal y como ellos lo visualizan. Ya se analizaron en la primera parte, las diferentes experiencias por las que atravesaron en el pasado. También se hizo un examen de las condiciones de vida actuales de éstos pobladores. Corresponde pues auscultar la visión de futuro que éstos tienen.

Las opiniones se distribuyen en dos polaridades opuestas y una intermedia. En 10 casos, se nota una actitud “optimista hacia el futuro”; en 4 casos una actitud esperanzada; y en 4 casos una actitud “negativa”, es decir con visión de un futuro difícil. Llama la atención el hecho que aún después de tantas frustraciones, decepciones y penalidades, hay un predominio de optimismo hacia el futuro en los pobres. Por lo menos en los que fueron partícipes de éste estudio. Esto se considera un hecho auspicioso, ya que bien canalizada y sistematizada, tal actitud puede llegar a convertirse en un instrumento que permitirá alcanzar mejores horizontes en la vida de éstas personas.

La actitud de esperanza, es también importante, ya que deja entrever un deseo de cambio y ansias de lucha por una vida mejor. No menos importante resulta la actitud negativa, que se recoge más como un “principio de realidad”, que como un indicador de desaliento y desesperanza; cuestionador, y que merece ser escuchado:

“Para que mejore nuestra situación, tenemos que irnos de aquí (del país). Ese mi hijo que esta en Europa por eso lo que tenemos esperanza. Tenemos que irnos a otro país. Acá no vamos a mejorar. Yo ya recorrí por todas partes nuestro país, acá no se puede. El pobre, cuando no tiene nada, muchas veces se muere de quebranto. Por los problemas, hay mucha gente que puede vivir muchos años más y se muere pronto por las circunstancias. Acá, mi circunstancia es que seis de mi familia (hijos) no trabaja, yo tampoco. En tres días como todo mi ahorro de cinco meses. Es grande la necesidad.

#### Caso 9 Testimonio del padre de familia.

“Ahora está pesada la vida. Si así nomá seguimos, algo mejor yo creo que va haber hambre. Con la comparación de lo que era antes, ahora es la diferencia. El puchero un kilo a mí me alcanzaba antes y ahora ese un kilo no es un kilo, no alcanza nada, si mi hijo quiere comer carne, ellos nomá comen y yo no, y el fideo un cuarto, ya no es un cuarto; un cuarto de azúcar apenas te endulza cuatro posillos de cocido, y si estas entre seis, medio kilo de mante te basta. Me preocupa sinceramente estoy preocupada, porque no sabes que hacer cuando tu hijo te dice: ‘mamá quiero comer galleta’; ‘mamá que vamos a comer’ me dice cuando ve al vecino que no se que clase de comida come, porque ellos yo escucho que paga catorce o quince mil guaraníes ‘semanales’ por la ‘libreta de almacén’. Comen los domingos asado y eso, yo, los domingos, mante que guiso y eso lo que alcanzo.

Y siento, porque me dicen mis hijo: 'mamá fulano come asado'. Ellos no saben pue. Entonce, todo eso de repente siento, porque yo quisiera darle de comer eso a mis hijo, quisiera salir de toda ésta pobreza, esta miseria”

#### Caso 11

##### Testimonio de la madre de familia.

Ante los desafíos y requerimientos que plantean estos testimonios, se considera que todo otro comentario; está demás.

#### 6. Necesidad actual más urgente.

Hay una abrumadora mayoría de testimonios que señalan la necesidad de una mejor vivienda. Estos fueron vestidos en 17 casos. Los mismos incluyen referencias al deseo de tener una casa propia, ampliarla, refaccionarla, instalación de servicios diversos (agua, luz, sanitarios); mejorar el “taller de trabajo” en la casa; dotarla de mayores comodidades, construirla de manera más segura, etc. solamente en dos casos se habla de la “comodidad”, como la mayor necesidad actual; y en 1 del “trabajo”. Esto último llama la atención teniendo en cuenta que se señaló hay un predominio de trabajo “informal” o inseguro. Sin embargo, parece ser que entre un trabajo estable, y una mejor vida, ésta última es la que se anhela con mayor fuerza.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. Conclusiones.1. Salud mental y medio ambiente.

La reubicación del campesino con el hábitat es sumamente importante para el mantenimiento de la salud mental. La primera interacción de aquel con éste estructura la personalidad básica campesina.

Existen tres instancias relacionadas al medio ambiente que atentan contra el equilibrio psicológico del pobre:

- La migración, por cuanto arranca al campesino de su hábitat primigenio y lo arroja a un hábitat sustituto no siempre libre de tensiones. La migración es vivida como un hecho triste. Repetida numerosas veces, obstaculiza el proceso de arraigarse al medio ambiente.
- La inundación; al destruir la vivienda, destruye una parte del “yo” del sujeto. Tal experiencia incluso puede dejar secuelas somáticas.
- El desalojo; representa una violenta ruptura con el hábitat. Es una experiencia sumamente tensionante que puede también llegar a generar manifestaciones psicósomáticas.

Los pobres, implementan diversas estrategias de supervivencia en relación a su hábitat. También estas estrategias se convierten a menudo en instancias tensionantes.

Las condiciones extremas de pobreza unidas a factores desequilibrantes de la personalidad relacionados al hábitat, estructuran situaciones de máxima tensión para actores sociales afectados por estas variables, lo cual en última instancia, actúa en detrimento de la salud mental de los mismos.

2. Vivienda pobre y tensión.

La vivienda pobre es un objeto sumamente patogénico. La mayoría de sus características ponen a prueba constantemente el equilibrio mental de sus habitantes:

- El hacinamiento; es vivido como un hecho irritante y asfixiante. No pocas veces origina disputas a raíz de la falta de espacio.
- El ruido; que se filtra del exterior debido a las malas propiedades acústicas de los materiales, representa una constante amenaza para el equilibrio del sistema nervioso.
- El calor y el frío; presentes de manera acentuada en la vivienda pobre, lleva a situaciones de irritabilidad y desesperación.
- La inseguridad de la vivienda origina fuertes sentimientos de temor y angustia, en especial ante la presencia de fenómenos naturales (lluvia y tormentas)
- El aspecto ruinoso, puede ser causa de marginación por parte de otros, lo cual a menudo genera sentimiento de inferioridad, que usualmente van acompañados de una fuerte carga de angustia.

En cuanto a las formas de manifestación de la tensión, la agresión verbal parece predominar sobre la agresión física.

Parece que el Universo Cognoscitivo del campesino no es tan simple y homogéneo como afirman algunos psicólogos sociales foráneos. Estos condicionan la complejidad del mismo a la alta escolaridad y al “buen uso” del tiempo libre, el cual definen como un criterio culturalista.

La experiencia de la vida en el campo es una constante fuente de estímulo al universo cognoscitivo del campesino. De ahí que el exteriorizar tensión de manera agresiva, estaría determinado por otras variables.

El ambiente simple no constituye un estimulador de tensiones, ya que aún cuando exista, los espacios de transición aglutinan la mayoría de las actividades cotidianas debido a su propiedad de “espacios sociópetos”.

Una evidencia importante de los patógenos que puede llegar a resultar el hábitat (incluida la vivienda) la brindan las manifestaciones semiológicas encontradas, que presentan notables coincidencias con las ciertas formas nosográficas usualmente estudiadas por la psicología clínica.

Por todo lo expuesto, se considera que bajo las actuales circunstancias, no es posible hablar de una adecuada salud mental en las comunidades que han sido estudiadas, por lo menos desde una perspectiva objetiva y realista.

#### B. Recomendaciones.

Harían falta estudios profundos y representativos desde la psicología sobre temas relacionados a la pobreza en general. Ello requeriría sin duda una actitud más abierta por parte de los psicólogos locales y de las instituciones de formación de éstos, hacia los pobres. Ellos también tienen derecho a la salud mental.

La universidad debe estar al servicio de toda la sociedad y no sólo al de una minoría. De ahí que debería priorizarse un mejor conocimiento de la realidad en que se devuelven los sectores menos favorecidos de nuestra sociedad; tarea en la cual a los psicólogos corresponde un rol protagónico.

Ninguna sociedad puede progresar, teniendo en su seno individuos cuya salud mental está en juego: máxime cuando no se hace todo lo que se puede para evitar tales situaciones.

Por tanto, urge la implementación de proyectos de prevención primaria que incluyan programas de viviendas adecuadas, programas de higiene mental, atención clínica adaptada a la realidad de estos grupos sociales (programas alternativos de salud mental); todo ello inscripto en una dinámica que inclusive la participación de éstos sectores con miras a promover la autogestión popular en todos los ordenes.

Asumir estos desafíos, constituye un compromiso ineludible de todo trabajador de la salud mental (psicólogo o psiquiatra) que se considere comprometido con su sociedad.